



325

6

5



CB 1135855

+1242624

CORONICA GENERAL
DE ESPAÑA
QUE CONTINUABA
AMBROSIO DE MORALES
CORONISTA
DEL REY NUESTRO SEÑOR.
DON FELIPE II.

TOMO V.

EN MADRID
EN LA OFICINA DE DON BENITO CANO.
Año de 1791.
*Se hallará en la Librería de Quiroga,
calle de la concepcion.*



CORONICA GENERAL
DE ESPAÑA
QUE CONTINUABA
AMBROSIO DE CHORRILLOS
CORONISTA
DEL REY NUESTRO SEÑOR
DON FELIPE II
TOMO V

EN MADRID
EN LA OFICINA DE DON ANTONIO
DE SOTO
Se halla en la librería de
Calle de la Concepción.





LIBRO X.
CORÓNICA GENERAL
DE ESPAÑA.
CAPITULO PRIMERO.

La décima persecucion de la Iglesia , que los Emperadores Diocleciano , y Maxímiano moviéron , y como vino Daciano á executarla en España.



Unque son muchas y diversas las cosas que ennoblecen una provincia , y la hacen ilustre y excelente entre las otras ; mas ninguna llega á hacerla tan aventajada , ni le puede dar tanta gloria y fama , como el haber tenido muchos hombres señalados y excelentes en todas las cosas que con razon se estiman en el universo. La blandura del Cielo , la templanza del ayre , la fertilidad de la tierra , la riqueza de los metales , la comodidad de las contrataciones , con el abundancia de todas las cosas necesarias para la vida humana , no son parte para engrandecer una region , si le faltan hombres señalados en prudencia , en esfuerzo , y en todo

género de virtud y buenas disciplinas ; lo qual solo la puede levantar y subir á lo mas alto , donde es posible ser ensalzada su estima y su reputacion. Las historias divinas y humanas estan llenas de exemplos de esto , para que no sea necesario traer aquí ningunos en particular. Y la razon manifiesta lo da bien á entender sin ellos. „ Porque como el hombre es tan sin comparacion mas excelente que todas las otras cosas criadas, „ así la tierra que se extrema y aventaja en producir los „ mejores y mas notables , esa será la que merece ser „ mucho estimada y en mas tenida.“ Y como los Christianos con la lumbre de nuestra Fe , juzgamos y discernimos mejor de la excelencia y valor verdadero de unos hombres entre otros , dando la ventaja á los que son mas siervos de Dios , y mas santos en sus diversas vocaciones y estados: así podemos tambien juzgar mejor en el aventajarse , y ser mas excelentes unas provincias que otras , dando la ventaja con mayor gloria , á las que mas y mas esclarecidos Santos han tenido. Y así podemos celebrar y engrandecer mucho nuestra España por esta parte : pues siempre despues de la venida de nuestro Redentor al mundo , ha tenido tantos y tan principales Santos como ya en esta Historia se ha comenzado á entender , y de aquí adelante mas cumplidamente se verá. Porque ya aquí he llegado adonde habré de contar del Emperador Diocleciano , sin haber otra cosa que escrebir de su tiempo en esta Corónica, sino innumerables y gloriosos triunfos que nuestros Santos Mártires Españoles alcanzaron acá en este tiempo. Y como todo esto es cosa de tanta gloria y ensalzamiento para España en el Cielo y en la tierra , así será tambien muy aplacible para el gusto Christiano , con el alabanza de Dios , y muy provechoso para nuestra doctrina con el exemplo.

202 Entró Diocleciano Jovio en el Imperio , sucediendo á Carino y Numeriano el año docientos y ochenta y cinco , tomando luego por su ayuda y compañero

á Maximiano Herculio. Y no parece que se juntaron tanto estos dos Emperadores para el gobierno del mundo, como para la destruccion de la Iglesia Christiana, segun con furiosa y muy conforme rabia la comenzaron á perseguir y asolar. Fué esta persecucion la décima en la Iglesia, y la mas cruel y sangrienta que hasta entónces en ella habia habido, ni hubo despues. Santo Agustin, Eusebio, Paulo Orosio, y otros Autores, nunca acaban de encarecer la innumerable multitud de Mártires que agora fuéron muertos, los horribles géneros de tormentos con que los mataron, y los extraños géneros de estragos y destruiciones que hicieron en las Iglesias, y en todas las cosas de los Christianos. Y segun Eusebio cuenta (a) en su Corónica, el principio desta persecucion fué el año de treientos y uno, quando Veturio, Capitan General destos Emperadores, comenzó á maltratar y matar á solos los soldados Christianos en las provincias de Siria y Egipto. Despues, como él mismo en su Historia Eclesiástica dice, comenzó la persecucion en público, con derribar por el suelo las Iglesias, quemar en las plazas los libros de la Sagrada Escritura, y de los Santos Doctores que habia habido, y executar grandes ignominias y tormentos y muertes en los Perlados y en todos los Christianos. Esto fué el año diez y nueve del Imperio de Diocleciano, que era el treientos y tres del nascimiento. Y el año siguiente treientos y quatro, ya en Africa andaba muy de hecho el martirizar Christianos, como en Santo Agustin manifestamente parece. Y siendo esto tan cerca de España, se puede bien creer que tambien este año ya acá se executaba la persecucion.

3 Estaban los Emperadores entónces en Asia, y allí fué el principio desta maldita rabia. Y así sin lo dicho, se puede creer llegaria á España un año ó dos despues. Y aunque ya entónces Diocleciano y Maximiano habian

(a) Lib. c. 1.

dexado el Imperio , mas la furia de la persecucion no cesaba , pues como Eusebio dice , duró nueve años , y como testigo de vista , puede dar buen testimonio desta verdad. Y Galerio Maxímiano , que fué el sucesor de Diocleciano , y Maxímiano Herculio , continuó la crueldad que sus antecesores habian comenzado , y como Eusebio dice , fué tambien el caudillo y movedor de toda la persecucion al principio.

4 Fué escogido para executar en España este malvado aborrecimiento de aquellos Emperadores contra los Christianos , un Presidente llamado Publio Daciaño , y no Taciano , ni Deciano , como algunos en el Poeta Prudencio , y en otras partes han querido emendar. Esto se verá manifestamente luego. Truxo cargo de todo entero el gobierno de España , y así discurrió por toda ella. Todo se muestra evidentemente por una gran piedra que se halla en Portugal entre la ciudad de Evora , y la villa de Beja , que antiguamente fué la Colonia Pacense. El Maestro Resendio , que muchas veces la ha visto , la puso en su Epístola que escribió á Bartolomé Quevedo , y dice estar cerca de un lugar antiguo , aunque medio despoblado , llamado Oreola , siendo manifestamente mojon de términos. Las letras que tiene dicen así:

DD. NN.

AETERN. IMPP.

C. AVR. VALER

IO. IOVIO. DIO

CLETIANO. ET

M. AVR. VALERI

O. ERCVLEO

MAXIMIANO.

PIIS. FEL. SEMPER AVGG.

TERMINVS. INTER

PACENS. ET. EBORENS.

CVRANTE. P. DATIANO.

V. P. PRAESIDE. H. H.

N. M. Q. EORVM

DEVOTISSIMO.

HEINC. PACENSES.

Todo esto tiene por el lado que mira á Bejal, y por el otro que mira á Evora, no dice más que

HEINC. EBORENSES.

Y todo dice en Castellano : Siendo Emperadores nuestros señores eternos Cayo Aurelio Valerio Jovio Diocleciano, y Marco Aurelio Valerio Erculeo Maximiano, religiosos, venturosos, y semperaugustos : esta piedra es término entre los Pacenses y los Evorenses. Púsose procurándolo y entendiendo en ello Publio Daciano, Prefecto de la ciudad de Roma, Presidente de todas las Españas, devotísimo á la deidad y magestad de los dichos Emperadores. Por este lado llegan hasta aquí los Pacenses. Por este lado llegan hasta aquí los de Evora.

5. Esta es una insigne piedra, y que nos da á entender con certificacion algunas muy buenas cosas. Lo primero, asegura como el verdadero nombre deste malvado hombre fué Daciano, y no Deciano, ni Taciano. Dános tambien noticia del cargo que truxo con el entero gobierno de toda España. Y aunque con solo el título que él se pone en la piedra se daba esto bien á entender, mas bien lo vemos á la clara, pues vino mandando y gobernando desde Barcelona, hasta esto de Portugal, que es la travesía de casi toda España. Declárase tambien en alguna manera por la piedra, en qué tiempo vino acá Daciano. Porque Diocleciano no tomó en su compañía del Imperio á Maximiano, hasta el año docientos y ochenta y seis, y ambos dexaron el Imperio á los Césares mozos Constancio y Galerio, el año docientos y quatro, y en este espacio de tiempo vino este Presidente á España, y así hace mencion de los que verdaderamente eran señores del Imperio entónes.

6. Para la buena continuacion de la Historia, quisiera yo poder certificar mucho en esta gobernacion de

Daciano la sucesion del tiempo. Mas esto es muy dificultoso, porque ni se sabe con certidumbre el orden de su camino, ni el tiempo que en los lugares se detuvo. Solamente por las conjeturas que en esto puede haber, seguiremos el orden que mas probable se muestra, pues no podemos esperar mayor certificacion.

CAPITULO II.

Los dos hermanos mártires San Felix y San Cucufate.

1 **P**arece muestra el orden del camino que traia Daciano viniendo de Roma, como el primer Santo que esta vez padeció en España, fué San Felix en Girona, llamada entónces Gerunda, la primera ciudad nuestra, adonde aquel cruelísimo Juez llegó. Hizo este Santo un alto principio en su excelente martirio. Escriben dél todos los que escribiéron algo de los Santos, y los Breviarios de España tienen sus liciones concordadas, y señaladamente el de San Isidoro y su Misal, prosiguen lo que yo aquí tengo de contar. Y con tantos Autores y tan graves, es su martirio muy autorizado.

2 Felix y Cucufate eran dos hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Africa, y de allí fueron enviados á estudiar á Cesaréa, que era entónces muy populosa, y tenia estudio general de todas letras, y retiene todavía el mismo nombre, que tambien lo dió á toda aquella parte de Mauritania, que se llamó Cesariense, y es por cima de Tremecén al Oriente, así que esta ciudad está casi en el parage de Barcelona. Mas ellos oyendo como en España se aparejaba con la nueva persecucion grande oportunidad de martirio, aunque en aprender las letras les sucedia muy bien, aventajándose sobre todos sus iguales: todavía determináron dexarlas tratándolo así entre sí. Para qué queremos ya la filosofia del mun-

mundo , pues no amamos la vida dél ? Tiempo es ya de buscar otra vida , que no consume todo el tiempo que se le añade , y quanto mas años le dan , ménos le quedan , sino aquella perpetua , donde no hay término ni fin con la eternidad. Así se embarcáron luego , y llegados á Barcelona , se juntáron allí con los demas Christianos que habia , comenzando á predicarles y animarles á la cruel guerra que se esperaba en la persecucion. San Felix , como quien deseaba ponerse á los primeros encuentros della , dexando á su hermano en Barcelona , pasóse á Empurias , y de allí mas adelante á Girona , que era como la frontera donde primero habia de acudir el peligro. Llegado allí Daciano , luego tomó preso á San Felix , y lo entregó á Rufino su Teniente , que habiéndole mandado azotar muy cruelmente con varas , atados los pies y manos , lo encerró en lo mas hondo de la cárcel , fatigándolo allí con hambre y sed miserable. Sacáronlo otro dia de allí , y atado en dos feroces acemilas , lo lleváron arrastrando por lo mas principal del pueblo , rasgando sus carnes por todas partes. Todo despedazado fué vuelto á la cárcel , y aquella noche fué visitado y consolado del Cielo por un Angel que le sanó sus llagas para que pudiese de nuevo comenzar el martirio , y merecer mas en él , en confianza de quien le daba el esfuerzo y las fuerzas para todo. Venido el dia , sacáron á San Felix para pelear con él Rufino de nuevo con mas braveza de tormentos. Que como era el primero Christiano que atormentaban acá , querian hacer en él tal escarmiento , que bastase á espantar todos los demas. Y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con su exemplo de San Felix , á tantos como despues le habian de seguir ; y así con particular providencia dispuso que se le diesen muchos diversos , y todos muy fieros tormentos , porque todos los Mártires despues pudiesen confortarse con ver no sufrían tanto como ya su capitan habia padecido. Así

tuvo San Felix este dia muy penoso , porque la crueldad de Rufino con rabia de verse tan de veras vencida, comenzó mas cruda la pelea. Desde la mañana hasta la tarde le tuvo puesto en el tormento , la cabeza abaxo colgado por los pies , abriéndole con peynes de hierro todo el cuerpo , sin parecer en el Santo ninguna muestra ni sentimiento de dolor. Pasó tambien la noche en la cárcel , donde las guardas viéron luz del Cielo que alumbraba á San Felix , y voces con suave melodía de Angeles que lo confortaban. Supo esto Rufino , y con mayor indignacion por no verse vencido tantas veces, quiso de una acabar con la vida del Santo. Mandólo echar atado pies y manos en la mar , que no está léjos de Girona. Desatáronle los Angeles , y andando por cima del agua se vino á la ribera. Ya se confesó entonces Rufino del todo por vencido , y mandándolo volver á la cárcel , allá dentro lo hizo degollar porque no se viese quán de veras triunfaba el Santo Mártir dél. Esto postrero dice así San Isidoro: los Breviarios cuentan que renovándole de nuevo los tormentos , le tuvo en ellos hasta que espiró. Como quiera que fuese San Felix tan dichoso en su muerte , como en el nombre , fué glorioso á gozar la alta ventura que en el Cielo Dios le tenia aparejada el primero dia de Agosto , y entonces celebra la Iglesia su fiesta.

3 Su martirio deste Santo , sin lo ya dicho , fué siempre muy celebrado en España. Así hace mencion dél por singular Santo el Poeta Prudencio. El glorioso Rey de los Godos Reccaredo , como en su lugar se dirá , con devocion deste Santo ofreció en Girona una corona de oro á su sepulcro. San Ildefonso en su libro de los claros varones , escribe de Nonito , Obispo que fué de Girona en su tiempo, y poco ántes. Y contando de sus virtudes y christiandad , cuenta entre ellas el gran cuidado y vigilancia con que este Perlado reverenciaba y servía el sepulcro de San Felix en su Iglesia.

San

San Eulogio el mártir de Córdoba, que padeció allí mas ha de setecientos años, usa del exemplo de San Felix, para poner uno muy illustre de los Santos, que se ofrecieron al martirio, escribiendo á dos Santas Vírgines una amonestacion para él. Es tambien gran muestra de la estima deste Santo en España, lo mucho que se usó su nombre en ella, como en escrituras antiguas parece. Y aunque no lo hubiera tenido sino solo su padre del glorioso padre Santo Domingo, fundador de la orden de los Frayles predicadores, que se llamaba Don Felix de Guzman, fuera un muy esclarecido testimonio. Y de allí parece que se continuó tanto como vemos el bendito nombre del Santo Mártir en este tan ínclito linage. Por todo esto, y por muchos templos, que de muy antiguo tuvo San Felix en España, parece claro haber sido siempre muy estimado y reverenciado con mucha devocion en ella.

4 Estábale ya esperando en el cielo á San Felix su hermano Cucufate, que ocho dias ántes habia sido martirizado en Barcelona. Sin que se pueda dar buena razon, porque precedió á San Felix, que estaba muy atras en Girona: principalmente que los Breviarios y Martirologios, tambien dicen fué Rufino el que le martirizó. Solo parece se puede decir, que viniendo Daciano por mar desembarcó en Barcelona, y habiendo este Rufino su Legado concluido allí el martirio de San Cucufate, con la noticia que tuvo de su hermano, se pasó luego á Girona para martirizarlo. Y á esta cuenta primero se habia de poner San Cucufate, mas yo he seguido agora el orden del camino, porque en todo hay tanta confusion, que pues no hay cosa cierta, el adivinar no puede hacer que lo sea.

5 El martirio de San Cucufate, es cosa muy célebre y de grande autoridad en España. Porque hacen mencion del Santo y de su martirio, el Poeta Prudencio, cuya autoridad es grande, por ser tan antiguo y

vecino á estos tiempos , y por ser Español y de tanto ingenio , juicio , y buen zelo christiano. Los Martirologios Romanos , de Usuardo y Beda , ponen su fiesta y refieren en breve su martirio. Algo mas á la larga lo ponen el Obispo Equilino , y los Breviarios de España , con haber muy pocas Iglesias que no recen dél , y den esta relacion de cómo padeció.

6 Habiéndose apartado de San Cucufate su hermano San Felix , para irse á Girona , él se quedó en Barcelona , donde tres Gobernadores uno despues de otro le diéron cruelísimos tormentos. El primero se llamaba Valerio , y segun otros Galerio , que tenia cargo de Procónsul , y este mandó le atormentasen doce soldados , descansando y remudándose unos tras otros. Estos le rasgáron las carnes por los lados y por el vientre , hasta que los intestinos y las entrañas se le salian del cuerpo. Hizo el Santo oracion , y fué sano , y sus verdugos cegados súbitamente , y el Procónsul pereció con sus Idolos , abriéndose la tierra para sorberselos. Maxímiano , que sucedió á Valerio , mandó asar al Mártir en unas parrillas , echándole por todo el cuerpo mostaza desleida en vinagre. No dañándole nada este cruel tormento , lo mandó echar en una hoguera muy grande , que se apagó por su oracion. Así le volviéron á la cárcel , donde fué consolado con lumbre del cielo , que resplandecia en todo el aposento. Con este milagro se convirtieron las guardas de la cárcel. El día siguiente fué azotado con correas de látigos , y con cardos , por mandado de Maxímiano , que tambien murió luego mala muerte , y un Idolo de Júpiter , á quien él iba á sacrificar , con otros muchos cayó por tierra , y se hizo pequeños pedazos. Movió esto á otros para ser Christianos. Y tambien movió á Ruffino , que sucedió á los jueces pasados , para mandar degollar á San Cucufate , con temor de que no se volviesen mas Christianos. Su cuerpo fué sepultado por entónces en Barcelona con

la honra y veneracion que los Christianos pudieron. Despues, sin que tenga noticia quando, ó cómo fué llevado este santo cuerpo al real Monesterio de San Dionisio cerca de la ciudad de París: allí está en capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos, que estan dentro de la capilla mayor, como lo viéron y lo escribiéron los que estos años pasados fuéron á traer de aquel Monesterio el cuerpo del Santo Mártir Eugenio Arzobispo de Toledo, segun en el libro que desta santa jornada se imprimió, está por testigos de vista referido. Yo tengo por cierto, que quando el Emperador Ludovico, hijo de Carlo Magno, tomó á Barcelona, se llevó á París este santo cuerpo, y en veneracion suya, y como en recompensa, mandó edificar allí cabe Barcelona el Monesterio deste santo, que dió nombre al lugar, como en los Anales de Aragon se escribe.

7 Y creyendo así, que este cuerpo santo está en San Dionisio, he visto, como en la Iglesia de Santiago de Galicia lo tienen también en arca bien esmaltada, y con gran veneracion lo sacan en procesiones por necesidades. Y esto es por aquel santo pundonor, de que escribiendo del mismo Santo Apóstol, se ha dicho, con que en diversas partes se precian de tener el cuerpo de un Santo, porque tienen gran parte de sus reliquias. Truxo estas reliquias de San Cucufate á Santiago mas ha de quatrocientos años el primer Arzobispo Don Diego Gelmirez, como en la Historia Compostelana muy por extenso se refiere. Y en aquella Iglesia se celebra fiesta desta traslacion. Y lo uno y lo otro son grandes testimonios de estar allí estas santas reliquias.

8 Fué martirizado San Cucufate á los veinte y cinco de Julio, y el caer en aquel mismo día la fiesta de San Christoval, dió lugar al error de muchos, que juntan á estos dos santos en la vida, como lo estan en la fiesta. Creén que San Cucufate es aquel ermitaño, de quien en la Historia de San Christoval se refiere, que

lo bautizó y lo enseñó en la fe, y así lo pintan siempre con él. Esto se piensa así de nuestro Santo Mártir por esta ocasion, yendo tan fuera de ser verdad, como por todo lo de arriba parece.

CAPITULO III.

Santa Eulalia Virgen y Mártir de Barcelona.

El haber habido otra Santa Mártir deste mismo nombre, y deste mismo tiempo en la ciudad de Mérida, como presto veremos: ha hecho creer á algunos que no hubo esta otra (de quien agora queremos escribir) en Barcelona. Muévense por el Poeta Prudencio, que contando en aquel hymno de los Mártires de Zaragoza, dos particulares de muchas ciudades de España, y entre ellos á Santa Eulalia la de Mérida: no nombró á esta otra Santa Eulalia de Barcelona, aunque hizo memoria desta ciudad, atribuyéndole su Santo Mártir Cucufate. Y ha llegado á tanto este dudar así, que en liciones de algunos Breviarios de España hacen destas dos Santas una misma, refiriendo que nació en Barcelona, y vino despues á padecer en Mérida. La verdad harto clara desto es, que fuéron dos Santas diferentes, y no hay para qué confandirlas. Porque ni Prudencio quiso contar allí todos los Santos de España, ni tampoco todos los de las ciudades que nombra, sino algunos que para confirmacion de lo que pretendia bastaban. Y aunque casi todos los Breviarios de España, y los Santorales antiquísimos ponen á estas dos Santas distintas: mas bastaba lo que hallamos dellas y de sus fiestas y martirios en el Misal y Breviario de San Isidoro, para no dudar en esto. Celebra mucho este Santo á esta Santa de Barcelona, llamando á su dia famosa fiesta, y refiriendo della, aunque con mas brevedad, lo

que en los otros Breviarios se cuenta : y así tendrá lo que aquí se dixere la autoridad del Santo Doctor , y de las mas Iglesias de España.

2 Fué Santa Eulalia natural de Barcelona , y así celebra en ella San Isidoro , que habiendo ennoblecido su tierra natural con su alto merecimiento y título de su triunfo , la honró tambien con la de su sepultura. Tuvo padres nobles , de quien no se dice si fuéron Christianos : mas eralo con gran firmeza su hija , y conversaba mucho con todos los que lo eran. Vivían sus padres en una heredad cerca de la ciudad , quando Daciano vino á ella , y comenzó á manifestar su desco de perseguir los fieles de Jesu-Christo. La Santa Virgen , que no habia entónces mas de catorce años , estando su fe con gran firmeza en tanta ternura : oyendo el peligro de los que la seguian , se dolió mucho en su corazon : por el temor que tenia de que no desmayasen algunos Christianos : y por otra parte se alegró mucho con ver llegado el tiempo de poder morir por la Fe de Jesu-Christo , como siempre habia deseado. Y era tanto su gozo que sus padres se lo conocian , aunque no sabian la causa dél. Con este hervor se salió una noche de casa de sus padres secretamente , y viniéndose á la ciudad por la mañana , se fué al tribunal de Daciano , y con vituperio le reprehendió el perseguir los Christianos. ¿ Quien eres tú (dixo él) que con tanta osadía has venido aquí , y hablas sin guardar la reverencia debida á la magestad Romana , ni á sus ministros , que la representamos ? Yo soy Christiana (dixo la Santa Virgen) y sierva de Dios , que es Rey de los Reyes , y Señor de los Señores. Daciano la mandó luego azotar cruelmente , diciendo ella , quando con mas crueldad la herian. Porque mi Dios me conforta , no siento vuestro atormentarme. Con esta su constancia y alegría provocó la ira del Juez á mayor furia ; y así la mandó atar en el ecúleo ó potro , y arañarla toda con garfios de hier-

hierro, que llamaban uñas por este cruel efecto. Quemáronla despues con hachas ardiendo, y acrecentando tormentos, y buscando otros de nuevo, la envolviéron en cal viva, la echáron aceyte, y despues plomo hirviendo por el cuerpo, y mostaza con vinagre por las narices. Fregáronle las llagas con pedazos agudos de vasijas quebradas, quemáronle los ojos con candelas encendidas, y executáron quanto la crueldad pudo hallar con desvelarse, y con el demonio instigarla. Santa Eulalia, siempre alegre y esforzada con el conorte del cielo, llamaba á Jesu-Christo en su ayuda, dándole gracias por la mucha que sentía se le daba. Con este socorro y consolacion del cielo ella no sentía los tormentos, y milagrosamente los padecían los verdugos y ministros dellos, quemándose con los fuegos, y lastimándose en todo lo demas, como si ellos fueran los atormentados, y la Santa Vírgen el verdugo. Cansada pues ya la misma crueldad, y agotadas sus invenciones, sin haber podido mover un punto su firmeza á una tierna doncella, volvió Daciano su pensamiento á la deshonra y á la ignominia. Así desnuda y disforme como estaba por las muchas y diversas heridas, las mandó traer por toda la ciudad, para confusion de la Santa y espanto de los otros Christianos: y despues degollarla en el campo. Porque ya el Tirano, desesperado de la victoria, se confesaba con esto por vencido. Fué degollada á los doce de Febrero, y en este dia se celebra su fiesta. Otros dicen que murió crucificada. Yo sigo lo mas comun: porque en San Isidoro no hay nada declarado. Solo cuenta como el santo cuerpo fué cubierto de nieve, con que milagrosamente parece lo quiso honrar nuestro Señor. Los Christianos lo tomaron despues y lo sepultáron con la honra que entónces podían.

La grande autoridad desta Santa y su martirio está bien comprobada por los testimonios ya dichos,

y por los martirologios, y por los que escriben de Santos. Aunque en algunos hay la confusion ya dicha, de hacer de dos santas una sola, y otra tambien de atribuir á la una los martirios y manera de padecer de la otra. Está tambien muy autorizado lo desta Santa, con traerla por exemplo de maravilloso hervor en ofrecerse al martirio, San Eulogio el Mártir de Córdoba, de la manera que truxo el de San Felix, como allí se dixo. Y demas desto lo que da mucha autoridad á esta Santa, es el celebrarse en la Iglesia de Barcelona fiestas particulares de su invencion, á los veinte y tres de Octubre, y de su traslacion, sin tener dia del mes señalado, en la segunda Dominica de Julio. La invencion del santo cuerpo, segun se lee en los Maytines de la fiesta, sucedió desta manera.

4 Barcelona fué una de las primeras ciudades de España, que se recobraron de los Moros, como en los Anales de Aragon y en los de Francia parece, donde se cuenta, como el Emperador Ludovico la ganó de los Moros en vida de su padre Carlo Magno. Así el año ochocientos y setenta y ocho, habiendo venido Sigebodo, Arzobispo de Narbona, á Barcelona, y tratando con Frodoyno Obispo de allí, del gran deseo que tenia de las reliquias de Santa Eulalia, por edificarle una capilla en su Iglesia, á la costumbre de entónçes, de no edificarse, sino muy pocas veces capilla ni altar á algun Santo, sin tener sus reliquias, para encerrarlas en el altar, como ya se ha apuntado, y se dirá mas cumplidamente adelante. Resolviéronse pues ambos Perlados en buscar el santo cuerpo (a). Y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, recurriéron á un hymno antiguo, que habia de la Santa Mártir; y allí hallaron como estaba fuera de la ciudad en la Iglesia llamada Santa María de la Mar. Los dos Perlados, con mu-

(a) En el cap. 9. deste libro.

mucha Clerecía y acompañamiento de seglares, se fuéron á aquella Iglesia: y hecha su oracion á nuestro Señor, los Clérigos comenzáron á desenvolver cavando todo el suelo della. Tres dias perseveráron en esto, sin que pudiesen hallar rastro ni señal de lo que buscaban. Con esto se volvió á su Iglesia el Arzobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su devocion que deseaba. El Obispo Frodoyno no desconfió por esto de alcanzar de nuestro Señor el hallar el santo cuerpo: y así mandó que en toda la ciudad y sus comarcas se ayunasen tres dias, y concurriesen allí á pedir esto con mucha devocion en aquella Iglesia. Cumplida esta devota plegaria, el Obispo fué con solemne procesion de toda la ciudad al mismo templo, y dicha la Misa, mirando él mismo, así como estaba vestido de Pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en uno con el báculo, sintió que sonaba hueco. Allí mandó cavar á sus Clérigos, que descubriéron presto un arca de mármol, la qual abierta, salió luego suavísimo olor, con que todos los presentes mucho se confortáron, dando infinitas gracias á nuestro Señor, que les habia hecho la merced de hallar el precioso tesoro que buscaban. Sacáron el bendito cuerpo de aquel arca, y cubierto de un rico paño, lo lleváron en andas ácia la ciudad. Llegando á la puerta, se hizo súbitamente inmóvil, así que pensáron, no era la voluntad de Dios se metiese dentro en Barcelona. Por esto baxáron las andas de los hombros, sin poder pasar adelante. El Obispo amonestó luego á todos, pidiesen á nuestro Señor, puestos de rodillas, que manifestase mas abiertamente, lo que en aquello era mas servido. El, con muchas lágrimas, hizo la misma oracion, y levantado della, llegó á tomar las andas, mandando á los principales de sus Clérigos le ayudasen. Entónces se movió el santo cuerpo con la ligereza que de ántes, y así fué llevado á la Iglesia Catedral de Barcelona, que tiene la advocacion de

de la Santa Cruz, y teniendolo algunos días sobre el Altar Mayor, despues lo guardáron en el Sagrario.

5 Así estuvo el santo cuerpo guardado en la Tesorería ó Sagrario de la Iglesia Mayor muchos años, hasta el mil y docientos y ochenta y siete de nuestro Redentor, que fué trasladado y elevado, sacándolo á la Iglesia, y á una rica capilla que para esto con su advocacion se habia labrado. Fué muy solemne esta traslacion y elevacion, por haberse hallado en ella aquel señalado Príncipe el Rey Don Jayme de Aragon el Primero, con los Infantes sus hijos, y muchos Príncipes de su linage, y caballeros de su Corte, como en las liciones desta fiesta se lee, y en las Corónicas de aquellos Reynos se refiere.

CAPITULO IV.

San Severo Obispo y Mártir de Barcelona, con sus compañeros.

1 **L**a Iglesia de Barcelona celebra á los seis de Noviembre la fiesta de San Severo Mártir, que, como en las liciones de los Maytines se dice, era Obispo de aquella ciudad en este tiempo, en que el malvado Daciano vino á ella. Allí se prosigue, que en consideracion de su flaqueza, y temiéndola, se salió de la ciudad para ausentarse. Fortalecióle luego Dios el corazon con su gracia, y así se ofreció de buena gana á los que por mandado del Presidente le iban á buscar. Tambien prendiéron con él quatro Clérigos que le seguian, y un labrador, llamado Emiterio, que en el camino habian convertido. Sin traerlos á la ciudad en un lugar diez millas della, llamado entónces Castro Octaviano, fuéron todos fieramente azotados con correas que tenian enxerido plomo, para mayor crueldad. Perseverando constantes en confesar la Fe, y llamar á Jesu-Christo, los

cinco fuéron degollados. A San Severo azotáron de nuevo con mas rigor, y no moviéndole nada con este tormento, le hincáron un grueso clavo por la cabeza, y habiendo caido en el suelo, lo dexáron por muerto. Los Christianos de la ciudad viniéron de noche para sepultar estos Mártires, y halláron todavía vivo á San Severo, que les dió la bendicion ántes que espirasen. (a) Allí fuéron sepultados en aquel mismo lugar, donde despues, luego que Barcelona fué de Christianos, se edificó un Monesterio con la advocacion de San Cucufate, del qual tambien aquel lugar tomó el nombre que agora retiene, y allí fuéron trasladadas las reliquias destos Santos.

2 Yo he seguido en esto que así de San Severo he escrito, lo que la Iglesia de Barcelona lee dél en los Maytines, teniéndolo por mas cierto que lo que algunos en nuestro tiempo han escrito, sin dar Autor, ni traer otro fundamento que este Santo fué martirizado muchos años despues, en tiempo que los Godos reynaban en España. Cuéntase tambien algun milagro que yo no quise referir por no tener tanto fundamento, como en tales cosas se debe desear.

CAPITULO V.

Santa Engracia, y los otros diez y ocho Mártires de Zaragoza.

1 Elevando el presupuesto de que no se puede dar certidumbre del viage que hizo Daciano, seguiremos el orden que se puede tener por mas verisimil y probable. Así parece que de Barcelona baxó á Zaragoza. Allí executó fieramente su perversa crueldad. Ante todo es muy insigne en aquella ciudad el martirio

(a) Los Anales de Aragon, lib. i. cap. 4.

de la vírgen Santa Engracia , con otros diez y ocho Mártires de su compañía. De todos escribe el Poeta Prudencio , cuyo testimonio , por lo que hemos dicho , y los doctos entienden , siempre es de mucha autoridad. Tambien la da á estos Santos , el haber sido muy estimados y celebrados en tiempo de los Godos : y las personas que entónces les tuvieron devocion , y escribiéron dellos , los autorizan mucho mas. Estas fueron San Eugenio , Arzobispo de Toledo , tercero deste nombre , inmediato predecesor de San Ilesonso , y el mismo San Ilesonso. El primero fué muy fervoroso en la devocion destes Mártires , y en servirlos , y el otro escribe esto , y nos dió la noticia dello. Así dice en el libro de los claros varones , que siendo este Santo Eugenio , Ministro en la Santa Iglesia de Toledo , y muy señalado entre los demas , dexó todo aquello con deseo de emplear la devocion que tenia á estos Santos , y fuese á Zaragoza , á ser Monge en su Iglesia , y allí estuvo sirviéndolos algunos años , hasta que el Rey Cindasuindo lo sacó por fuerza de allí , y lo truxo á ser Arzobispo en Toledo. Y teniendo este Santo gracia particular en hacer versos , mostró tambien su devocion con estos Santos Mártires en un epigrama que hizo dellos. Sin esto muchas Iglesias en España rezan de Santa Engracia y sus compañeros , á los diez y seis de Mayo , y este día ponen su fiesta los Martirologios de Usuardo , de Beda , y el Romano , el Obispo Equilino , los Flos Sanctorum , y los que escriben de Santos de España. Tiene tambien mucha autoridad todo lo destes Santos con la invencion de sus benditos cuerpos , y la fiesta muy solemne que se celebra en Zaragoza della , y con la veneracion en que los Reyes antiguos de Aragon han mostrado tener estas santas reliquias , y la en que aquella insigne ciudad y todo el Reyno les tiene , como aquí en particular se verá todo.

2 Su verdadero nombre desta Santa es Encratis ó

Encratide, como en el Poeta Prudencio parece: más aquí usaremos el comun de Engracia que España toda retiene, habiéndolo ablandado, y acomodandolo mas á su ordinaria pronunciaciõn. Y es tan antiguo el uso de pronunciar desta manera este nombre, quanto es antiguo San Eugenio, pues se halla así en su epigrama. Los nombres de los diez y ocho, que con esta Santa fuéron martirizados, son estos, sacados, como mejor se puede, del himno de Prudencio, de aquel epigrama de San Eugenio, y de los Martirologios. Lupercio, Optato, Successo, Marcial, Urbano, Julio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Ceciliano, Evanto, Primitivo, Apodemio. Los otros quatro que restan, dice Prudencio, se llamaban Saturninos, aunque sin este sobrenombre comun á todos, tenian otros nombres particulares al modo de entõnces, los quales la ley del verso de aquel himno, no los podia recibir, y por esto dice este Autor que no los pone. Hállanse en San Eugenio y en los Martirologios, y son estos: Matutino, Casiano, Fausto y Ianuario.

3 Lo que de Prudencio, de San Eugenio, y de los Breviarios y Santorales antiguos se entiende destes Santos, sucedió desta manera. Todos hacen á Santa Engracia como principal cabeza y caudillo de los otros diez y ocho Mártires, y así se celebra distinto y aparte su martirio. Siendo ella desde su niñez Christiana: algunos Breviarios refieren que era hija del Rey de Portugal, y que estando desposada con un Marques (que así le nombran) de Rosellon: su padre la enviaba á celebrar sus bodas en la tierra de su esposo, acompañada de diez y ocho caballeros sus parientes y amigos. Tiene esto algunas dificultades, mas quien lo quisiere salvar, puede decir, que aunque no habia entõnces Reyes en Portugal, por ser toda España de los Emperadores Romanos, y no consentir ellos nombre de Rey en ninguno de sus súbditos: mas habia hombres prin-
ci-

cipales y grandes Señores acá y en otras provincias, á los quales con nombre usado de los Romanos en su language latino llamaban Regulos, y de aquí se pudo tomar la ocasion de llamar á la Santa hija del Rey de Portugal, siendo el padre algun Príncipe destos en aquella tierra. Tampoco habia entónces nombre de Marques, aunque habia el oficio, á quien despues se dió este nombre, llamado marcas, á los distritos y jurisdicciones de los Capitanes que residian en las fronteras, y de allí Marqueses á los Generales que tenian aquel cargo. Los Romanos tuviéron tambien este oficio en tiempo de los Emperadores: mas con nombre harto diverso, llamando los Capitanes Limitaneos, que verdaderamente significa Capitanes de fronteras. Y siendo bien posible que Santa Engracia fuese á casar con el Capitan Limitaneo de la tierra de Rosellon, que entónces era, acomodáron el nombre, á lo que se usó despues en el oficio que ya habia ántes.

4. Prosiguese con esto en las liciones de los Maytines que la Santa Virgen iba muy alegre en este camino, no tanto por las bodas á que la llevaban, como por las que esperaba anticipar con Jesu-Christo, por la buena ocasion del martirio que entendia haber en Zaragoza, por donde ella habia de pasar, con la crueldad que allí Daciano usaba contra los Christianos. Como quiera, pues, que esto sucedió, ó que Santa Engracia estuviere en Zaragoza, ó que viniese allí por esta ocasion, se prosigue adelante, que reprehendió gravemente á Daciano (sin que se diga cómo vino ó fué traída delante dél) porque así cruelmente perseguía á los Christianos. El Juez maldito mandó azotar por esto gravemente á ella, y á los diez y ocho que la acompañaban. Y porque la Santa se habia señalado en decir mal de los Emperadores, fué arrastrada por toda la ciudad. Otro día fué atormentada con tanta y mas crueldad que se cuenta de los Mártires que mucho padecieron.

ron. Fué arañada toda con garfios de hierro, hasta abrirle lo interior del cuerpo, así que le sacaron un pedazo del hígado, el qual parece se guardó despues por reliquia. Y así dice Prudencio que él lo vió. Cortáronle la tera izquierda, hasta descubrirle el corazon por la herida. Estaba tan lastimada por todo el cuerpo, que la vestidura, con que despues se cubrió, quedó teñida en sangre. Y porque ésta tambien se guardó, la vió despues San Eugenio, y la trae por testimonio de lo mucho que la Santa padeció. Estos tormentos celebran así estos dos tan graves Autores: mas porque ni se mudaba Santa Engracia un punto de la confesion de su Fe, ni acababa de morir con ellos: el cruel Daciano, como el demonio le hacia ingenioso en hallar nuevos tormentos contra los Christianos, le mandó dar otro mas cruel, y fué dexarla así viva, para que las heridas la lastimasen mas tiempo, y el dolor no se acabase tan presto acabándose la vida. Así celebra Prudencio, que el dilatarle la muerte fué mayor pena que el dársela, y que vivía como resucitada para sufrir mayores dolores, y poder contar la triste historia dellos. Y en este Autor no se refiere mas: los Breviarios añaden que le hincaron al fin un clavo por la frente, con que acabó de recibir la corona del martirio que se le había ido acrecentando con mas gloria, quanto mas á la larga le duró la pena.

5 El Obispo, que en los Breviarios se nombra Prudencio ó Prudente, sin que se ponga el nombre de su Iglesia, y parece era de Zaragoza, sepultó el santo cuerpo, no sin milagroso acompañamiento de Angeles que viniéron á honrar la gloriosa Mártir en sus obsequias. Y el Poeta Prudencio hace mucha fiesta de la sepultura y reliquias de Santa Engracia y sus compañeros, y de la veneración con que en Zaragoza eran en su tiempo reverenciadas: y teniendo entónces esta santa Iglesia en Zaragoza, parece da á entender que estaba edi-

edificada en la misma casa donde ella vivió. Así perseveraron en esta estima hasta el tiempo del Arzobispo San Eugenio Tercero, que no fué muchos años antes de la perdicion de España. Quando ésta sucedió, los Christianos de Zaragoza no siguiéron lo que los demas de España, que era huir con las santas reliquias á lugares de montañas mas seguros, sino que cavando muy hondo allí en su Iglesia, escondiéron su precioso tesoro, y despues fué hallado desta manera.

6 El año de nuestro Redentor mil y treientos y ochenta y nueve, reynando en Aragon el Rey Don Juan, y en Castilla tambien el Rey Don Juan, Primero deste nombre, y siendo la Iglesia de Santa Engracia de Canónigos Reglares, queriendo reparar alguna parte della, y mas verdaderamente, queriendo nuestro Señor hacer la merced á aquella ciudad de que gozase por entero lo que así con devocion preciaba: los oficiales que labraban, habiendo cavado muy hondo para cimientos, descubriéron una grande arca de mármol, y juntó con ella otra menor, que tenia su cubierta tambien de mármol, pegada al derredor con betumen muy fuerte. Esta abierta, parecióron dentro dos apartamientos, y en el uno habia esculpidas letras que decian: De la Virgen Engracia. Y así lo mostraban los huesos que allí estaban, estándó roxos, y con un color vivo como de rosas, que testificaban bien la gloria con que nuestro Señor los habia querido conservar. En el otro apartamiento habia tambien otros huesos con título esculpido que decia: De Lupercio. La otra gran tumba sin tener título, mostraba bien cuyos eran los cuerpos y huesos que en ella se guardaban. Porque eran tantas las cabezas y los demas huesos, que se tuvo por cierto ser de los otros diez y siete Mártires de la compañía de Santa Engracia, y tambien las reliquias que quedáron del fuego, en que fuéron abrasados en aquella ciudad los innumerables Mártires, de quien luego habemos

mos de contar. El hallarse así estos santos cuerpos, sucedió á trece de Marzo el sobredicho año. Y para mayor autoridad se convocáron al abrir de las tumbas los jurados, que á la sazón tenían el gobierno de Zaragoza, y otras personas graves, delante las quales se tomó testimonio en pública forma de todo lo que aquí se ha escrito, como se refiere en las liciones de la fiesta que en aquella ciudad se celebra muy solemne desta gloriosa invencion.

7 Esta Iglesia antigua de Santa Engracia se cree haberla labrado en tiempo de los Godos San Braulio, Obispo de aquella ciudad. Despues desta invencion, quedándose las santas reliquias en el lugar donde fueron halladas, se edificó una Iglesia soterraña, donde dignamente estuviesen. Ultimamente los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, diéron á la Orden de San Gerónimo aquella Iglesia, y la edificáron muy suntuosamente, como agora se ve, quedándose debaxo della la sepultura destes Santos, como ántes se estaba.

CIPITULO VI.

Los innumerables Mártires de Zaragoza, y otros Santos de la misma ciudad.

1 **P**onen los Martirologios Romano y de Usuardo á los tres de Noviembre la fiesta de los innumerables Mártires de Zaragoza, y la Iglesia de aquella ciudad y otras, celebran aquel dia su fiesta, y el Obispo Equilino y los que escriben de los Santos de España, hacen tambien mencion dellos con escribirse su martirio desta manera.

2 Viendo Daciano la mucha constancia de los Mártires de Zaragoza, y lo poco que aprovechaba el castigarlos cada uno por sí, determinó matarlos todos

juntos. Para esto, con astucia diabólica, mandó pregonar que todos los que fuesen Christianos saliesen de la ciudad, y se fuesen libremente con sus haciendas á vivir en otros lugares menores, señalándoles día cierto en que habian de salir todos juntos. Quando así salieron, mandó cerrar las puertas de la ciudad porque no hubiese recurso de volverse á esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano mucha gente de armas, que de súbito diéron sobre los Christianos, y matáron tanto número dellos, grandes y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener cuento, los llaman innumerables Mártires, y otros dicen fuéron diez y siete mil. Parece quiso imitar este infernal tirano las abominables traiciones de Galba y de Luculo, que atras quedan referidas (a) con que matáron de una vez gran multitud de Españoles. Mas no contento Daciano con tan abominable crueldad, mandó juntar los cuerpos de todos, y quemarlos á vueltas de otros muchos malhechores, porque los Christianos no pudiesen reverenciar sus reliquias. Sucedió un insigne milagro, que las cenizas de los Santos, apartadas por misterio divino, se juntáron, y quedáron hechas unas pellas muy blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos, alabando á Dios maravilloso en sus Santos. Y por estar estas cenizas tambien en aquella Iglesia de Santa Engracia, de que hemos dicho, se llama la Iglesia de las Santas Masas. Esto es á imitación de trecientos Mártires que con San Cipriano fuéron martirizados en Africa, habiéndolos echado en una gran hoya de cal viva, y enterrádoslos en ella, allí se quemáron, y á sus cenizas y huesos que quedáron, llamaban despues la masa blanca, como el Poeta Prudencio refiere (b), y de allí se tomó en Zaragoza el nombre de las Santas Masas para las reliquias

(a) En el lib. 7. cap. 40. y 43.

(b) En el Himno del martirio de San Cipriano.

destos Santos. Desta Iglesia de las Santas Masas, hay mención en los años de nuestro Redentor mil y cincuenta, ó por allí, que es aun mucho ántes que Zaragoza fuese ganada de los Moros, como parece en los Anales de Aragon (a). Y se confirma (b) por esto lo que en la misma Historia se afirma, que nunca esta Iglesia dexó de ser de Christianos. Y aun afirmando Santo Isidoro en sus Etimologías, que esta ciudad, aunque por su sitio fértil y muy deleytoso era grande y famosa, mas mucho mas lo era por la sepultura de tantos Mártires: parece cierto entiende destos innumerables con los demas, y desta su Iglesia.

3 En Agreda, villa principal en las fronteras de Aragon y Navarra, tienen en grandísima veneracion un campo cerrado y una Iglesia en él, por memoria y tradición que se ha conservado en los naturales de la tierra, de que allí fueron martirizados y sepultados muchos Christianos, que viniendo huyendo del Zaragoza y sus comarcas desta crueldad de Daciano, fueron seguidos y degollados allí.

4 El Poeta Prudencio no hace mención clara destos innumerables Mártires de Zaragoza, aunque en cierta manera parecé significarlos: mas escribe en aquel Himno de otros dos Santos de allí, llamados Gayo y Cremento, que no fueron Mártires, sino solamente Confesores, al modo de entónces, que se daba este nombre á los Christianos que presentados delante los Jueces confesaban la Fé con firmeza, y eran presos y atormentados, mas no muertos.

5 Sin los ya dichos, celebra tambien la Iglesia de Zaragoza á los diez y seis de Abril, la fiesta de otro Santo Mártir suyo llamado Lamberto. Era esclavo de un hombre rico, y tenía en una su heredad para labrar

(a) En el lib. 1. cap. 18. En el mismo libro cap. 41.

(b) En el lib. 1. cap. 1.

brarla. Daciano mandó que todos los que tuviesen esclavos Christianos, los manifestasen para hacerles negar la Fe, ó matarlos. Su amo de San Lamberto, fué á su heredad, y dando noticia deste mandato á San Lamberto, le persuadió negase á Jesu-Christo. El respondió con gran firmeza, que primero le matarian que tal dél alcanzasen. Enojado su señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliría lo que así protestaba, y que así como así habia de perder su esclavo, le cortó allí luego la cabeza. El Santo (como tambien se cuenta de otros algunos) tomó su cabeza con las manos, y se fué hasta el lugar donde estaban las reliquias de los innumerables Mártires, y allí se dexó caer entre ellas. Esto se refiere así en las liciones de los Maytines, donde se añade al milagro, que los bueyes con que el Mártir estaba arando quando su amo le mató, fueron siempre delante dél como guiándole hasta el lugar donde paró y acabó de morir, y que él iba cantando aquel verso del Salmo (a). Gozarse han los Santos en la gloria, y alegrarse han en los lechos de su reposo.

6 En nuestros tiempos el Papa Hadriano Sexto, habiendo sido electo estando acá en España, quando pasó por Zaragoza yéndose ya á Roma, visitó las reliquias de todos estos Mártires, y otras de aquella ciudad, y señaladamente pidió le diesen alguna deste Santo. Así se le envió despues una mexilla ricamente adornada, como los que escriben su vida deste Pontífice lo cuentan.

CAPITULO VII.

San Valerio, Obispo de Zaragoza.

1 Quando Daciano vino á Zaragoza, era Obispo en aquella ciudad un Sacerdote llamado Valerio, bien dig-

(a) Salm. 49.

digno de aquel cargo por su santidad y doctrina. Mas porque era tartamudo, y muy impedido en el hablar, servíase para doctrinar al pueblo, y para lo demas que tocaba á su santo ministerio, de un su Diácono llamado Vincencio: de la manera que Moysen tenia á su hermano Aarón, dado de Dios para semejante ayuda (a). Y yo no dudo, sino que de los primeros Christianos que en la ciudad se prendiéron por Daciano, fuéron estos dos, y aun en algunas leyendas así se escribe, mas yo los he dexado aquí para los postreros, porque la buena prosecucion de lo de adelante así lo requiere. Porque á estos dos Santos no los martirizó en Zaragoza, sino que los mandó llevar aprisionados hasta Valencia. Allí mandó desterrar á Valerio, ó porque siendo ya muy viejo, y teniendo la habla tan impedida no le pareció seria de provecho entre los Christianos, ó por otra causa que le pudo mover á no martirizarlo. El Santo Obispo, que no pudo volver á Zaragoza porque le fué defendido, ó no quiso por quedar allí destruida casi del todo la gente Christiana, fuese á vivir en un lugar de las montañas de Riba Gorza, llamado Anet, en la ribera del rio Cinca. Allí edificó una Iglesia en nombre y con la advocacion de San Vincencio, quando supo como habia padecido en Valencia, la qual, segun su mucha antigüedad muestra, se cree sea la misma que hasta agora dura en aquel lugar. Allí acabó el Santo Confesor su vida santamente, y fué sepultado allí cerca en un castillo llamado Stada.

2 Yo he seguido en contar lo deste Santo, lo que la Iglesia de Zaragoza y otras algunas de España, que rezan dél á los veinte y nueve de Enero, leen sus Maytines, y San Isidoro en el martirio de San Vincencio hace tambien mencion dél. El Poeta Prudencio le nombra asimismo en aquel Himno de los Mártires de Zaragoza-

(a) Exodi. 4.

goza ; y de tal manera le nombra , que parece haber habido tambien en aquella ciudad otro Obispo Santo deste nombre , y aun del linage del mismo de quien agora escribimos. Y todo esto es lo mas cierto y verdadero , que no lo que alguno ha escrito muy diverso desto , que este Santo vino al fin á padecer martirio en Francia (a).

3 Con la entrada de los Moros en España , se perdió en aquel castillo de Stada la memoria del bendito cuerpo de San Valerio , hasta que despues fué revelado al Obispo Arnulfo de Riba Gorza , que sacándolo de allí con gran veneracion lo llevó al castillo de Roda , y lo puso en la Iglesia de San Vincencio. Y esto parece fué cerca de los años mil y cincuenta de nuestro Redentor ; pues en este tiempo vivia este Obispo Arnulfo ó Ariulfo de Riba Gorza , como parece por haberse hallado en el Concilio de Jaca que allí mandó celebrar el primero Rey de Aragon Don Ramiro (b).

4 Algunos años despues , siendo ya ganada Zaragoza , viniendo á ella el Obispo de Riba Gorza , Raymundo , y alegrándose mucho con ver restituida la Iglesia Christiana en aquella ciudad : pidiéronle los Canónigos y Capitulo , les diese alguna reliquia deste Santo , para que fuese guardada y reverenciada en la misma Iglesia donde habia sido Perlado. El Obispo Raymundo lo concedió , y yendo con él personas graves del Cabildo de la Iglesia de Zaragoza , truxéron un brazo de San Valerio , que allí se guarda con gran devocion de toda la ciudad. Y entónces fué recibida esta su santa reliquia con tanta alegría de aquel pueblo , como pudieran tener si le vieran volver vivo de su destierro. Esto sucedió conforme al recobrase Zaragoza , por los años de nuestro Redentor mil y ciento y veinte , ó por allí cerca. Despues cincuenta años adelante , el Rey Don Alon-

SO

(a) El Arcediano de Ronda en su libro de los Santos de España.

(b) Los Anales de Aragon en el lib. 1. cap. 18.

so de Aragón , segundo deste nombre , truxo tambien la cabeza deste Santo Perlado á la Iglesia de Zaragoza, habiéndola pedido á Don Guillen Perez , Obispo de Lérida y de Roda (a).

5 Todo esto que de la invencion del cuerpo de San Valerio , y traslaciones de sus reliquias así he contado, es mas verdadero y auténtico , que no lo que harto diferente desto se cuenta en el Flos Sanctorum (b) , que se halló este cuerpo santo en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

6 Algunos afirman que este Santo pasó el tiempo de su destierro en Vizcaya , cerca de la villa de Mondragon , y que allí fué despues sepultado , y traen buenos fundamentos y memorias antiguas que lo confirman. Lo que yo en esto creo es , que este San Valerio de Vizcaya fué otro insigne en letras de los postreros tiempos de los Godos , de quien llegando allá , placiendo á nuestro Señor , se tratará.

CAPITULO VIII.

El esclarecido Mártir San Vincencio , que padeció en Valencia.

1 **N**o se puede dignamente encarecer la grandeza y excelencia deste glorioso Santo , y la estima que dél hace la Iglesia de España , la de Francia , y (lo que es de mayor autoridad) la de Roma. Ella hace gran fiesta á San Laurencio , como diximos , porque el Santo lo merece , y porque con ser natural de España padeció en Roma. Y el haber gozado aquella ciudad por su ojos la gran victoria de aquel Santo , la pudo mover con lo demas , á hacerle tan solemne el triunfo.

A

(a) Gerónimo Zurita en sus Anales, lib. 2.º cap. 25.º

(b) En la vida de San Braulio.

A San Vincencio que padeció acá, por sola la fama de su singular martirio, le hace insigne fiesta con rezar dél solemnemente, sin hacer esta honra á ninguno otro de los Mártires de España, y á pocos de los que fuera de Roma y de Italia vivieron y murieron. Y no hay duda sino que se movió la Iglesia de Roma á celebrar así con singular cuidado la memoria deste Santo, por haber sido muy señalado en padecer gravísimos tormentos, en mostrar mas constancia y alegría en padecerlos, y en confundir con ellos al Juez. Los milagros que tambien en su martirio sucedieron, fueron notables, desusados, y de gran consideracion. Con este testimonio de la Iglesia Romana, está muy autorizado y ennoblecido el martirio deste Santo, y con haber él sido dichoso en tener á San Isidoro por su coronista y pregonero de sus loores. El oficio que se pone en su Misal, es la cosa mas señalada que hay en todo él, por devocion, por santo encarecimiento, y dulzura de estilo en celebrar todo lo deste Santo. Enternece tanto aquello los corazones christianos, que yo tuve gana, y aun parecer de hombres de muchas letras, juicio y cristiandad, que debia poner aquí trasladado en castellano todo aquello, por ser lo mas acertado que para el gusto christiano de su vida y martirio de San Vincencio se podía proseguir. Mas no se perderá este gusto del todo, pues yo iré poniendo mucho dello en los lugares que mas conviene. Tambien nos dexó el Poeta Prudencio un Himno deste Santo, donde con mucha devocion y particularidad cuenta su martirio, con haber sin esto en otro Himno hecho harta mencion dél. Tambien autorizan mucho á este Santo los grandes milagros que nuestro Señor siempre en todos tiempos per él ha obrado, y la mucha veneracion en que Reyes y Príncipes le han tenido. Verémos el cielo y la tierra, la mar y las aves por los ayres servir manifestamente á la gloria de San Vincencio, y dexar los animales feroces su natura-

tural braveza por ayudar á ella. Verémos unos Reyes muertos con manifiesta furia del cielo en venganza de San Vincencio : otros rendidos y sujetos á su memoria y acatamiento , dexando las armas por sola su reverencia quando mas cierta tenian la victoria : y otros que hicieron paz y guerra por cobrar sus reliquias , y le baten en sus monedas con título de patron y amparador de sus reynos. Y todas estas cosas con ser tan grandes, son muy ciertas y averiguadas por testimonios de mucha gravedad. Lo ordinario que da autoridad á los otros Santos , es rezar dellos y hacerles fiesta muchas Iglesias, hallarse en los Martirologios , escrebir dellos muchos Autores , aunque en San Vincencio lo hay todo harto aventajado , parece que en comparacion de lo dicho no es de tanta estima , siendo como de suyo es de mucho valor. Lo que yo aquí escrebiré , será todo de lo que en el Misal y Breviario de San Isidoro y en el Poeta Prudencio se halla , pues es todo uno , con ser tambien lo mismo que en los Breviarios y en los otros Autores se lee. Lo que despues sucedió , será de otros Autores que se nombran.

112 Su verdadero nombre deste Santo es Vincencio: y es cosa de harta consideracion que tambien tuvo en su nombre , como San Laurencio , un anuncio y buen agüero , y principio de la gran victoria que habia de alcanzar , de la potencia Romana , y de toda la gentilidad. Así dice San Isidoro. Como buen soldado de Jesu-Christo , el verdadero vencedor Vincencio sin miedo ninguno se puso contra la furiosa locura de aquel rabioso enemigo de su Dios. Sufrióle con paciencia , y burló dél con seguridad. Supo estar aparejado para resistir , sin saberse ensoberbecer por la victoria. Esto dice el Santo Doctor , y así con solo oír su nombre , pudiera Daciano temer de entrar con él en batalla. Todo su esfuerzo del Santo soldado de Jesu-Christo , de su Capitan le venia ; mas ya se manifestaba , ya se podía

temer en su nombre. La costumbre de España tiene ya muy trocado el nombre deste Santo, llamándolo Vicente, y este nombre usaremos aquí como mas conocido.

3 Comunmente se dice, que este Santo fué natural de la ciudad de Huesca: mas yo creo cierto lo era de Zaragoza (a). Porque el Poeta Prudencio lo dice casi á la clara; pues sin otras cosas dice, que el martirio de los diez y ocho Mártires de su tierra, le enseñaron y movieron á serlo. Y en San Isidoro hay tambien algunas señas dello: y así tambien en un epigrama del Arzobispo de Toledo San Eugenio Tercero. Y todo es de manera, que parece no se puede dudar en ello. En el Breviario de Burgos y en otros se dice, que sus padres del Santo se llamaban Eutychio y Enola: y yo no he hallado esto en otra parte.

4 Ya queda dicho, como San Vincencio era Diácono del Obispo Valerio en la Iglesia de Zaragoza: y en aquella ciudad comenzó su martirio, así que fué allí al principio algun tanto atormentado. Dícelo Prudencio, y particularmente en San Eugenio parece, que en algun tormento de los que en aquella ciudad le diéron, le hicieron rebentar la sangre por las narices. Y aquella túnica y la estola bañadas en sangre, que en Zaragoza (como adelante veremos) siempre se conservaron, desde este principio parece quedaron allí, y que no se truxéron de Valencia despues. La fiesta del martirio deste Santo había de ser tan grande, que se comenzó á celebrar con estas vísperas tan largas. Y parte tambien, y harto cruel desta víspera, fué llevarle, despues de haberle atormentado, preso y cargado de hierro las quarenta leguas que hay hasta Valencia, que siendo á pie y en cadenas, y con el mal tratamiento, que se puede bien imaginar, bastaba para una cruel pena.

Des-

(a) En el Hymno de los Mártires de Zaragoza.

5 Despachado, pues, ya Daciano de la bestial crueldad, con que en Zaragoza habia destruido casi de todo punto los Christianos, fuese á Valencia, donde ya habia ántes enviado á este Santo juntamente con su Obispo. Y con el viejo Perlado concluyó presto, desterrándolo: porque lo queria haber mas de espacio con el mancebo su ministro.

6 El primer acometimiento, fué con blandura de palabras. Los Emperadores de Roma, Señores del Universo (escribe Prudencio que le dixo Daciano) han mandado, que todos en su Imperio conserven la antigüa religion de los dioses. Tú, pues, Christiano, dexa esa tu vana credulidad, y adora las Imágenes que los Emperadores reverencian, con luego aquí sacrificarles. A esto respondió San Vicente. Esos malos Dioses sean tuyos, si tú así lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tú adorad las piedras, la madera y los metales. Tú como muerto con tu ceguedad, ten por dioses á los muertos, y sacrificales. Que nosotros los Christianos al Padre Eterno, autor de la vida, y desta luz que gozamos en ella, adoramos; y á él confesamos por Dios, y á su Hijo Jesu-Christo. Ya se movió entonces el Presidente con ira, y así dixo indignado. Hombre miserable, ¿osas ofender con palabras descomedidas el derecho de los Dioses y de los Emperadores, á quien está sujeto todo lo sagrado y lo profano, obedeciéndolos generalmente el género humano? ¿No te mueve el gran peligro de tu linda mocedad, que sabes te está aparejado? Porque debes entender, si no lo sabes, que ó has de sacrificar luego aquí á los Dioses, ó has de morir por el desprecio. Lo que San Vicente le respondió á esto, fué provocarle á usar mas fieramente de su crueldad. Ea, pues, dixo (segun el mismo autor) comienza á usar todo tu poderio, apareja todas las fuerzas que tiene tu furia: que yo derechamente niego lo que me mandas. Y porque mas claro lo entiendas, digo,

go , que Jesu-Christo es mi Dios , y yo soy su siervo y su testigo. Quítame , si puedes , esta fe , con violencia de tormentos , que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos : porque esto es ir debaxo de su yugo , que él asegura ser suave , y llevar su carga , que llama liviana. Atapadle la boca , dixo Daciano , no diga mas blasfemias , y vengan lictores y verdugos , que le hagan tener harto que hacer en gemir sus dolores : sin poder pensar en decir tales cosas.

7 Destas demandas y respuestas , que así pasaron entre el Mártir y el Presidente , dice San Isidoro. Menospreciando San Vicente al Juez , que sentado en su tribunal con grande magestad de acompañamiento , se mostraba feroz en sus terribles palabras , muy confiado de moverle con ellas : se las rechazaba , con predicarle , mi Dios , tu nombre. Encendíase el Presidente en ira , con verse menospreciado , y crecíale el dolor con el sentimiento de la vergüenza , que por esto le sucedía. El era el que juzgaba de su menosprecio para su confusion , y el que se hacia testigo della contra sí mismo.

8 El principio del atormentarle al Santo , fué atadas las manos atras colgarle por ellas , descoyuntándole los hombros y los brazos. Teniéndolo así , lo estiraron tambien bravamente por los pies , para que todo el cuerpo sintiese el mismo daño y dolor. Allí fué azotado luego con tanta crueldad , que llama San Isidoro hoyos á las heridas , que los azotes le dexaron. Añáronle asimismo con los garfios de hierro , que por este su cruel efecto llamaban uñas , entrando con ellas hasta los huesos : así que dice San Isidoro , que ya no le tocaban en la carne , sino en la sangre que sola habia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto se reia el Santo Mártir , zahiriendo con escarnio á los verdugos su floxedad , porque tenian tan poca fuerza en herirle. Pues quando así se alegraba y burlaba de los Lic-

tores, era ya en tiempo, segun afirma Prudencio, que ellos fatigados y desvalidos no podian pasar adelante en el trabajo. Al Santo Mártir le crecía su gozo, quando á ellos con el cansancio les menguaban las fuerzas, y serenando su rostro, miraba con mucha alegría al Cielo, como si penetrándole viera á Jesu Christo en su trono. ¿Qué locura deste, y qué vergüenza mia es ésta: decia Daciano. Véislo alegre, véislo regocijado: y mas feroz el atormentado, que los que lo atormentan. Dexadlo reposar un poco: enfriéñsele esas heridas: cuájesele la sangre sobre ellas. Volveréis á herirle y lastimarle como de nuevo. San Vicente le decia. Desvélate malaventurado en inventar nuevas crueldades, pues ves lo poco que te valen las pasadas. Mas mira que te engañas, si piensas que me castigas, y me das alguna pena, con despedazarme el cuerpo, y darle cruel muerte, á que él naturalmente de suyo está sujeto. Esto exterior, que tú trabajas destruir con tanto furor y fuerzas, es un vaso de tierra, que de una manera ó de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre hay acá dentro en mí, otro yo hay en mi alma, muy diferente deste que tú ves, en estar entero, en ser libre y inviolable. Aquel procura tú herir y matarlo, que aquel es el que con tanta alegría sufre los tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos: y te trae con tanta confusion tuya hollado debaxo sus pies.

○ 9 Así dice Prudencio que hablaba el Glorioso Mártir de sí mismo y de su ser verdadero, á quien el yugo de Jesu-Christo (como poco ántes habia dicho) le era suave, y su carga liviana. Tú, Señor, se lo pusiste á este Santo el mas áspero, que entre los hombres se puede sentir. La carga era la mas pesada, que entendimiento humano puede imaginar. Mas por solo entender que era tuyo el yugo, por solo considerar que tú le mandaste poner las cervices debaxo dél: no solamente le pareció suave entre todos los tormentos, sino que le pudiera

pesar al Santo , porque no eran mayores , para sentir mas entera la suavidad. ¿Y la carga , porque no la habia de tener el Santo por liviana : pues entendia , que quanto era mayor su peso , tanto le dabas tú , Señor , mayores fuerzas para llevarlo , sin sentirlo? Y ya tiene dicho nuestro Redentor bien claro , qué suavidad es ésta que así San Vicente gozaba. Al vencedor (dice por San Juan en el Apocalypsi) le daré un maná escondido. Parece que hablaba Dios particularmente deste nuestro Santo , segun tan al propio , y tan en particular le conviene , lo que allí se promete. Al vencedor , dice , al Vincencio. Al que se llamare vencedor , y de veras lo fuere. Al que teniendo la victoria en el nombre , tuviere constancia en el ánimo , para alcanzarla. A un Santo que ha de haber destes vencedores en el nombre y en los hechos ; y á muchos , que aunque no le parezcan en el nombre , le parecerán en el esfuerzo : á estos tales vencedores , que con la victoria de la fe sujetarán el mundo , les daré á comer de un maná , escondido de muy guardado , de un manjar reservado para ellos , con gusto nunca visto , con dulzura nunca pensada. Con el sabor y suavidad de las aflicciones y adversidades , los trabajos y las fatigas , los oprobrios y las afrentas , las cárceles y las prisiones , los tormentos y los dolores , y las muertes embravecidas con nuevas crueldades , les serán dulces y sabrosas : así que las apetezcan , así que con golosina las deseen , y nunca se vean hartos de comer tales manjares , por el gusto que les da aquel otro desusado , con que yo así los tengo cebados.

ro Mas volvamos á San Vicente , que al haber mandado Daciano atormentarle de nuevo , comenzaron sus ministros á arañarlo otra vez con los garfios de hierro , tanto con mayor crueldad , quanto tenían experiencia de lo poco que les habia aprovechado la de antes. Acometiéndole tambien entretanto Daciano con nuevos partidos , pidiéndole , que ya que no queria sacrificar , á lo

ménos que le dixese dónde estaban los libros sagrados de la Iglesia, para que se quemasen. Sintió el Mártir Santo la astucia, con que esto se le pedía, y diciéndole, que primero que tal viese, lo quemaría á él el fuego infernal: mandó que comenzasen á dar tormentos de fuego á San Vicente. Fué tendido y atado para esto sobre un lecho de hierro, que tenia muchas puntas agudas, con que se enclavaba el cuerpo, poniéndole el fuego por debaxo poco á poco, porque con este espacio el dolor sería mas fiero. Tambien echaban gruesos granos de sal en el fuego, para que saltando punzasen dolorosamente al Santo. Sin esto le echáron por todo el cuerpo, gotas de lardo derretido; y por multiplicar mas manera de fuego, le quemáron tambien con láminas de hierro, y con sartenes encendidas.

11. Todos estos tormentos de fuego ya no se daban en las carnes de San Vicente, sino en los huesos y en las entrañas, que se le parecían, y mataban el fuego con el arroyo de sangre que dellas salia. Porque Daciano bramando como bestia fiera, y manifestando la rabia de su corazon con obras y palabras, habia mandado castigar á sus lictores y verdugos, porque no hacian en el Santo tanta crueldad como él deseaba: amenazándolos con mayor pena, si bien no satisfacian aquella su fiereza. "Mas poco vale toda la fuerza humana, quando Dios se pone á la resistencia: y no sirve de mas el acrecentar mas vigor, que de hacer se manifieste mas clara nuestra flaqueza." Vencido estaba desde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de ahí adelante, no era mas que añadir mas confusion en su poco poderío.

12. Desmayado pues y confuso ya Daciano, mandó volver á lo mas horrible y profundo de la cárcel á San Vicente, y porque no era aun agotada del todo la industria y la invencion de su crueldad, allí le mandó dar otro tormento de nueva manera. Así desnudo como es-

taba, mandó lo metiesen en el cepo apartadas las piedras, porque no pudiese estar sentado, y el estar acostado era sobre cascós agudos de guijas y tejas quebradas, de que todo el suelo de aquel calabozo estaba entonces sembrado. El meter así al Santo Mártir en aquella profunda cárcel, fué confesar Daciano el miedo que ya le tenia, y la confusion que le causaba. Busca Daciano (dice San Isidoro) lo encubierto de la cárcel, y lo mas secreto della, donde pueda encerrar al Santo. No tanto para acrecentarle con esto la fatiga del tormento, como para encubrir la gloria de su confesion. Creyendo que excusaba la causa de su confusion, si escondiese la persona del que así lo menospreciaba. Y para que Daciano sufriese ménos vergüenza, si el pueblo no viese á San Vicente. De la nueva pena dice: Cúbrese el suelo, en el lugar donde el Mártir ha de estar tendido, de guijas y tejas desmenuzadas: aguzándolas contra su natural con el quebrarlas: porque sustentando el cuerpo atormentado, lo puncen y lo corten, y él con su peso ayude á darse mayores heridas, y ahincarse mas adentro aquellas puntas.

13 Ya era tiempo de comenzar nuestro Señor á regalar mas particularmente á su Santo, y sobre el alegría del padecer, añadirle la manifestacion de quán de veras recibia en servicio lo padecido. Toda aquella escuridad de la cárcel se hinchó súbitamente de gran lumbré del Cielo, el cepo se abrió de suyo, el suelo y su mala empedradura comenzó á dar olor suavísimo, como si las piedras fueran flores. Y aunque ya San Vicente en todo esto reconocia y gozaba el consuelo celestial muy singular, todavía lo tuvo mayor con gran multitud de Angeles, que baxó á visitarle, y á sanarle todas sus llagas, y con cantos celestiales celebrar su insigne victoria. Esto refiere San Isidoro por estas palabras.

„O como se engaña la crueldad en lo que piensa que „acierta.“ Porque tu magestad, Dios mio, llevando ade-

lan-

lante el acompañar tu siervo en su pelea , metió nueva luz en las viejas tinieblas , y la cárcel de su querido , hizo palacio para su presencia. Restáurale con regalo los miembros descoyuntados : y la misma mano de su Dios le cura y le pone la medicina , y le acrecienta la carne en las heridas , mas entera y mas sana que ántes la tenia.

14 Salió el resplandor desta celestial claridad por las junturas y resquicios de la puerta del calabozo , sintióse fuera el olor suave , y oyóse tambien la dulce melodía de los Angeles. Espantado con todo esto uno de la guarda , que habia quedado sobre el Santo Mártir , aunque quisiera luego irlo á hacer saber al Presidente , no osaba llevarle tan mala nueva. Al fin fué con ella , y al oirla Daciano , todo fué temblar con el espanto , todo fué deshacerse con el dolor , y encenderse mas con la rabia dél. Esto prosigue San Isidoro con estas palabras. Las guardas se pusieron atónitos con el espanto de tan grande y tan nuevo resplandor. El portero se estremeció con oír los cantos celestiales : y medio muerto con el miedo va corriendo al Presidente , para darle mas dolorosa herida con tal nueva , que se le pudiera dar con ningun golpe de espada. Mas el portero en cosa tan extraña y tan solemne no podia callar lo que habia visto , no osando por otra parte decir á su señor lo que queria. Así dice San Isidoro. Y no perdió el portero sus buenas albricias de la gran nueva que llevaba. Porque aunque no se las dió el malvado Daciano , á quien era tan triste , dióselas Dios dignas de su infinita liberalidad , convirtiéndole á sí , y haciéndole Christiano : como tambien lo cuenta el Poeta Prudencio.

15 El consejo , que tomó despues desto el maldito Presidente , y la nueva manera con que quiso haberse con el Santo Mártir , fué regalarle y tratarle con blandura y delicadeza. Y desto dice así nuestro Santo Doctor.

tor. Quítanle ya al Santo Mártir la pena de la muerte, porque ya le han envidia de la gloria de la cárcel. La industria malvada quiere tener suspenso el cumplimiento del martirio, no queriendo perdonar al Mártir, si dexare de perseguirlo, sino remiando coronarlo si lo matase. Mándalo sacar de aquel cruel rincón hecho ya aposento del Cielo, y el Santo bendito sale de allí mas hermoso que nunca estuvo, y con mayores fuerzas y esfuerzo si fuese menester pelear de nuevo. Mas Daciano, que acabó ya de entender del todo su deseo del Mártir en hacer ofrenda á Dios de su vida, determinó quitarle esta ocasion de merecer en el Cielo, y de ser por ello dignamente alabado entre los hombres. Mandóle echar despues de tan crueles tormentos en una cama blanda, y tratarlo allí con mucho regalo. Y con tener el cruel increíble deseo de ver á San Vicente muerto, por lo mucho que él lo aborrecía, y por el exemplo que en él temía, mas todavía quiere conservar la vida, y ganar con él falsa fama de misericordioso, porque acabando fuera de los tormentos pareciese que se murió, y no que le mataron. Como si no fuera cierto que mataban los tormentos á aquel en quien tan manifestamente se agotaron. Hasta aquí prosigue San Isidoro.

16 y Quando esto se publicó por la ciudad, todos los Christianos, dice Prudencio, se juntaron á reverenciar al Santo Mártir, ayudando al regalo que se le procuraba. Unos le aderezaban la cama, otros le limpiaban la sangre, otros le besaban las señales de las heridas, y otros empapaban pañizuelos mojados en su sangre para guardarla por reliquia. Mas no hubo bien acabado de acostarse San Vicente en la cama, quando súbitamente se le acabó la vida. No habiendo podido matarle Daciano con tantos géneros de crueldades, no consintió nuestro Señor que le valiese por el contrario esta astucia. Así dice con mucha razon San Isidoro:

Gracias infinitas te sean dadas, ó buen Jesus, que el alma que tú hiciste digna de tu compañía, habiendo sufrido con tanto esfuerzo los tormentos del tirano, agora no durase para darle algun contento, y habiéndole sufrido en su furiosa crueldad, no le esperase agora en la fingida clemencia.

17 Lo que sucedió despues de la muerte de San Vicente en su glorioso cuerpo, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podrán mejor contar, que con las mismas palabras que San Isidoro los escribe, y así no haré yo mas que fielmente trasladarlas. Desta manera (dice el Santo Doctor) fué recebido en el Cielo San Vicente, quando volvia á su Señor, para que estando ya él descansando en la gloria de allá, su cuerpo solo venciese acá á Daciano, no habiéndole podido él vencer en el cuerpo. Habiendo, pues, él entendido la muerte del Santo, comenzó á esperar de alcanzar venganza en el cuerpo muerto, que vivo le habian llevado con gran dolor suyo la victoria. Mandó que echasen el santo cuerpo en la ribera de la mar, para que aves y bestias fieras se lo comiesen. Quería con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejanza él traia en su fiera voluntad. Lo que resultó fué, que no tocando al santo cuerpo las bestias, quedase él por peor que ellas, y con nuevos méritos de mayores milagros se mudase la costumbre en los animales, quedándoseles su naturaleza. Envio Dios un cuervo, que generalmente es ave enemiga de los cuerpos muertos, y que los persigue porque se mantiene dellos. Mas agora, porque para la gloria de Dios creciese la merced que al Santo Mártir se le hacia, fué enviada esta ave para que por mas hambre que la affigiese, guardase siempre el cuerpo que tenia presente. Y porque se entendiese como lo hacia, porque así le era mandado, no solamente no tocaba el cuerpo el bendito cuerpo, sino que estorbaba tambien

que nadie lo tocáse. Alcanzaba San Vicente el no ser comido su cuerpo por medio de la misma ave, por quien Helias recibió la comida. Y viniendo un lobo al olor del cuerpo santo, para cebarse en él, el cuervo con el pico y con las uñas, y con cegarle batiéndole las alas sobre los ojos, lo detuvo, y le hizo huir de allí. Y como si con esto le pusiera el mismo sentimiento que él tenía, así le hizo volver con su hambre mayor que la truxo, y con una manera de arrepentimiento de lo que habia acometido, mostraba que no habia hecho desacato al santo, sino que habia venido á acrecentar la grandeza del milagro.

18 ¡O desvergonzado furor, ó loco desatino! el cuervo obedece, el lobo hace reverencia, y Daciano se enciende en rabia. No busca ya para encubrir la gloria del Mártir el encerramiento y secreto de las paredes, sino el profundo de la mar. Este piensa que le será mas fiel y seguro que la cárcel, para enterrar en perpetuo olvido la fama del Mártir con su cuerpo. Como si á tí, Dios mio, te impidiesen los elementos en tus maravillas, habiéndosete abierto lo muy escondido en el calabozo. Y habiendo tú, Señor, penetrado á lo que él habia hecho cerrar, pensó que no pudieras llegar á lo que por solo tu querer fué criado.

19 Así dice el Santo Doctor, y prosigue Prudencio, que por mandado de Daciano, Eumorpho, un marinero así llamado, tomó el santo cuerpo, y lo cosió en un seron, y con atarle una gran piedra lo llevó en un batel por la mar, tan léjos de tierra, que se perdió de vista. Allí lo dexó caer en aquella mayor hondura que habia buscado por tal. ¡O poderosa virtud de Dios (dice nuestro Poeta) que hizo ser maciza y firme la blandura del agua, quando nuestro Redentor del mundo quiso andar por ella, y mandó tambien al mar Bermejo que se apartase, y haciéndose por ambas partes como muro, dexase camino seco y seguro para los hijos

de Israel! Esta misma virtud y poderío mandó agora que el mar sirviese á la gloria del Santo Mártir. Habiéndose subido el bendito cuerpo á lo alto del agua, como si él fuera espuma, y la gran piedra que lo hundia fuera corcho, comenzó á venir á la ribera con tanta priesa, que aunque Eumorpho viendo lo que pasaba, se apresuró con su batel quanto pudo, llegó primero que él á tierra el santo cuerpo, así cosido y apesgado, como él lo habia sumido. Allí en la playa lo enterraron entónces los Christianos en el arena, como pudieron, por solo encubrirlo y guardarlo. Quedando ya San Vicente en el Cielo con aquella singular gloria, y nunca á otro concedida entre los Mártires, de alcanzar juntamente dos victorias. Venció al tirano con su muerte, y vencióle agora de nuevo despues de muerto. Con el alma ganó la gran corona en la vida, y con solo el cuerpo muerto renovó y acrecentó la victoria en la muerte.

20 Despues quando acabada la persecucion, tuvo paz la Christiandad, le labraron en Valencia los Fieles á este Santo una Iglesia, como dice Prudencio, donde debaxo de su Altar principal pusieron con mucha veneracion su cuerpo. Y parece que ésta fuese la que agora tiene en aquella ciudad, y está en el mismo lugar de la cárcel donde estuvo el Santo, y tantos milagros se mostraron. Porque él mismo Autor refiere como en su tiempo ya iban á reverenciar aquel santo calabozo, y se postraban en el suelo á besarlo con devocion. Y no pudieran hacerlo, sino es habiéndose ya hecho el justo trueque con que de cárcel fuese Iglesia. El Doctor Antonio Beuter va diferente, diciendo que esta Iglesia estuvo entónces fuera de la ciudad á la marina. A mí el testimonio de Prudencio me convence mucho, como es razon. La ocasion de labrarse esta Iglesia está en el Martirologio de Usuardo, añadido, diciendo allí como el Bienaventurado Santo apareció á una vieja llamada Yonica, y le reveló dónde estaba su santo cuer-

cuer-

cuerpo sepultado á la orilla de la mar , y de allí fué traído despues á su Iglesia.

21 Este Santo Mártir fué tenido siempre en suma veneracion , así en España , como fuera della , en otras provincias. En esta Corónica se ha de contar adelante (a) la rigurosa venganza que hizo Dios en el Rey Gunderico de los Wándalos , matándole de súbito; porque habiendo tomado la ciudad de Sevilla , quiso meter mano á robar el Templo que allí este Santo tenia. Y en su lugar tambien se verá , como aquella Iglesia parece fuese la Metropolitana de aquella ciudad en tiempo de los Godos. Y porque la Iglesia Parroquial de San Vicente , que hoy dia hay en Sevilla , con su antigüedad y grandeza da ocasion para ello , creen algunos que sea ésta la misma que habia entónces , y que la tuviéron siempre los Christianos en tiempo de los Moros.

22 Llegarse ha asimismo tras esto el tratar , (b) como teniendo los Reyes de Francia Childeberto y Clotario , cercada la ciudad de Zaragoza , tierra natural del Santo Mártir , en tiempo de Theudio , Rey de los Godos , y teniéndola tan apretada , que ya era cierto el tomarla , por sola la reverencia y respeto de San Vicente y de su túnica levantáron el cerco , sin hacer ningun daño en la ciudad , contentos con llevar la estola del glorioso Mártir , que los de Zaragoza les diéron. Esta reliquia fué estimada de los dos Reyes en tanto , que en París edificáron Templo , con advocacion del Santo , para dignamente colocarla. Y es muy celebrado por los Historiadores Franceses el haberse llevado la reliquia , y el haberle edificado aquella Iglesia , que dura hasta agora en aquella ciudad. Quánta devocion , y quán señalada tiene el Reyno de Portugal con San Vicente , y

(a) En el lib. 11. cap. 20.

(b) En el lib. 11. cap. 50.

cómo le honra y reverencia, ya lo vamos á decir con tratar de las traslaciones de su santo cuerpo.

23 La Iglesia de Lisboa celebra solemne fiesta de la traslacion del cuerpo de San Vicente, el qual allí tiene, y con mucha devocion reverencia. Mas porque la Iglesia de Valencia en unas liciones cuenta otra traslacion diversa, ha habido dicordia entre algunos hombres doctos sobre este caso, y el Maestro Andrea Resendio, con su grande ingenio, letras y diligencia trató de todo esto por su parte de Portugal, así en la obra particular que escribió deste Santo en verso, y en los scolios della, como en una epístola de grande erudicion que sobre esto y otras cosas escribió á Bartolomé de Quevedo, hombre docto y diligente, Maestro de Ceremonias en la Santa Iglesia de Toledo. Yo escribiré aquí llanamente lo que desta traslacion tengo por cierto, conforme á lo que por testimonios aprobados, y de mucha autoridad se irá confirmando, así que ellos de suyo muestran tener mucha verdad y certidumbre.

24 Despues que los Moros se apoderaron de España, quitándosela á los Godos, entre los otros Reyes que tuviéron en Córdoba, donde habian puesto la silla y asiento de su Reyno y Corte, fué uno Habdarahman, segundo deste nombre, llamado comunmente Abderramen, que comenzó á reynar ántes de los años de nuestro Redentor setecientos y ochenta, y así no muchos despues de ser España perdida. Este fué gran perseguidor de los Christianos. El Moro Rasis cuenta desto bien á la larga en su historia, y yo pondré aquí sus mismas palabras, como las hallo en el original muy antiguo que yo tengo de su libro. Y aunque el malvado Moro habla como quien era en las cosas de los Santos, no ofenderá nada á los buenos Christianos lo que para la verdad de la historia se refiere. Dice, pues, así, hablando deste Rey. Este cercó los Christia-

tianos en guisa, que nunca en España hubo villa, nin castillo que se le defendiese sino aquellos que se acogieron á las Esturias. Este nunca llegó en España á buena Igleja que la non estruyese. E habia en España muchas é buenas de tiempo de los Godos é de los Romanos. Este tomaba todos los cuerpos de los que los Christianos creían y adoraban, y llamaban Santos, é quemábalos todos. E quando esto viéron los Christianos, cada uno, como podia fuir, fuia con estas cosas tales para las sierras é para los lugares fuertes. E todas las mas de las cosas que en España habia honradas, segun la Fe de los Christianos, todos los Christianos llevaronlas á las sierras é á las montañas. E quando él entró en Valencia, tenian ahí los Christianos, que ahí moraban, un cuerpo de un hombre, que habia nombre Veceinte, y honrábanlo como si fuese Dios. E los que tenian aquel cuerpo, facian creyente á otra gente que facia ver los ciegos, é fablar los mudos, é andar á los zopos. Desta guisa embabocaban á las gentes que eran sandías. E quando ellos viéron á Habdarrahgman oviéron miedo, que el que sabia desta burla, é fuyéron con él. E dixo Abolacen, un caballero natural de Fez, que andaba con su compañía á monte en la ribera de la mar, que fallara en cabo de la sierra que va sobre el Algarve, y entra sobre aquel mar de Lisbona, el cuerpo de aquel hombre, con que los Christianos fuyéron de Valencia, y que ficiéron y casas en que moraban, y que matara él los hombres, y que dexara y los huesos del hombre. Esto cuenta así aquel historiador Moro, y despues se confirmó ser todo verdad desta manera.

25 En el año de nuestro Redentor mil y ciento y treinta y nueve, el primero Rey de Portugal Don Alonso Enriquez, venció al Rey Ismar de allende el mar, con otros quatro Reyes que le acompañaban, matándole infinita gente, y ganándole con esta victoria casi

toda la tierra del Algarbe. Y las armas de las quinas que los Reyes de Portugal traen, por esta victoria de los cinco Reyes las tomaron. Entre los otros cativos que se tomaron en esta batalla, fueron algunos Christianos que los Moros de allende tenian allá por esclavos. El Rey los hizo traer delante sí, y entendió dellos como eran Christianos Mozárabes, y descendian de Christianos Mozárabes, naturales de la ciudad de Valencia. Prosiguiendo adelante en la causa de su cautiverio, dixéron que sus pasados se habian salido de la ciudad de Valencia, en tiempo que temieron seria quemado el cuerpo del Mártir San Vicente, como á la sazón tambien eran quemados por los Moros otros muchos cuerpos santos en España. Por esto tomaron aquellos Mozárabes secretamente el santo cuerpo, y se fueron huyendo con él por la mar, hasta llegar á la gran punta de tierra que en el Algarbe entra por el agua adentro, y la llamaron los antiguos el Promontorio Sacro. Allí asentaron, y edificando una pequeña Ermita, donde sepultaron el santo cuerpo bien escondido, hicieron tambien algunas chozuelas al derredor en que viviesen, manteniéndose de la pesquería que usaban, y perseverando en guardar su precioso tesoro. Así pasaron muchos años, hasta que Alboacen, un Moro principal de allende, saliendo á caza por aquella parte, y hallando aquellos Christianos sucesores de los que habian venido de Valencia, mató los hombres dellos, y los niños se los llevó cativos, y eran estos, que siendo agora ya viejos, le contaban todo esto al Rey Don Alonso. El oyendo esto, encendido ya en gran devocion del Santo Mártir, y en deseo de haber su santo cuerpo, les preguntó adelante si se podrian acordar de aquel lugar que así señalaban, y de donde decian fueron así llevados cativos, siendo pequeños. Ellos respondieron, que si acaso durase alguna señal de la hermita y de las casillas, que muy bien atinarian al lugar. Y que tambien les podrían

drian dar señas dél los cuervos de aquella parte, si acostumbraban todavía sentarse sobre el lugar, donde el santo cuerpo estaba, como solian hacerlo sobre la Ermita, luego que fué edificada. Esto de los cuervos y del acudir á la Ermita, afirmaban los cativos haber sido cosa tan notable, que notándola los Moros, sin saber la causa, comenzáron á llamar á aquella parte de la punta el Monte de los Cuervos, que era el nombre que á la sazón tambien tenia. El Rey, que se gozaba mucho en oír esto, por satisfaccion de su santo deseo, dió trece días de treguas á los Moros, y en ellos fué él mismo en persona con la guia de aquellos Mozárabes á buscar el santo cuerpo del Mártir. Mas la montaña habia crecido ya tanto por todo aquello, y todo estaba tan sin señal ni rastro de lo pasado, que no atinando nada las guias, se hubo de volver por entónces sin lo que deseaba.

26 Pocos años despues en el mil y ciento y quarenta y siete de nuestro Redentor tomó el Rey á los Moros la ciudad de Lisboa. Y como traia muy arraygada en su corazon la memoria y devocion de San Vicente, luego mandó edificar un Monesterio de su nombre y advocacion en el mismo lugar, donde tuvo su Real en el cerco, y es el que hasta agora allí dura. Mas todo esto no satisfacía enteramente á la devocion del Rey con el Santo, que solo se podia contentar con tener su bendito cuerpo. Por esto veinte y seis años despues, el mil y ciento y setenta y tres de nuestro Redentor, pidiéndole el Rey Moro de Sevilla treguas, se las concedió por cinco años, para en este tiempo buscar seguramente y sin impedimento el santo cuerpo en aquel Promontorio. Envió allá por la mar en un navío algunos de los suyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Mozárabes, para que todos juntos buscasen muy despacio este celestial tesoro. Fué servido nuestro Señor descubrirlo, y parte

por las señales de las casillas antiguas , parte por los cuervos , que nunca dexáron de dar muestra á su modo del lugar de la Ermita , cavando muy hondo , halláron una caja de madera , y dentro el santo cuerpo. Y aunque estaban bien certificados dél , por haber hallado el altar encima de donde estaba: todavía quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia. Porque habiendo tomado uno de los presentes un hueso pequeño del Santo , y escondídolo en su seno , cayó luego en el suelo ciego y atónito , como muerto , y no volvió en sí hasta que hubo manifestado lo que habia hecho. Truxéron el sagrado cuerpo en aquel navío , viniendo siempre dos cuervos , uno en la proa , y otro en la popa , como que no querian dexar de acompañar á su santo patron. Llegados á Lisboa , pusieron su dichosa carga en la Iglesia de las Santas Vírgenes y Mártires Justa y Rufina , y así hasta agora la puerta de la ciudad, que estaba allí cerca, se llama de San Vicente. Esto se hizo de noche con secreto. Otro día fué tanto el concurso de la gente , y tanta la diversidad de los pareceres , en qué Templo se habia de poner el cuerpo del Bienaventurado Mártir , que faltó poco de tomar todos las armas , y venir á las manos. Gonzalo Venegas, Capitan del Rey , acudió al alboroto , y habiéndolo sosegado , persuadió á todos era justo dar parte al Rey , que estaba ausente , del negocio , y esperar lo que en él mandase. Entretanto el Dean de la Iglesia Mayor, llamado Roberto , tuvo sus medios cómo fuese llevado allá el santo cuerpo. El Rey holgó dello , aunque habia tenido voluntad de ponerlo en el Monesterio de su nombre del Santo que él habia edificado , mas tambien allí se pusieron despues parte de las santas reliquias.

27 Esto todo se cuenta así en la Corónica Latina antigua , y de mucha autoridad que hay en Portugal , y se lee tambien en las liciones de los Maytines de la fiesta

ta que muy solemne celebra la Iglesia de Lisboa desta traslacion desde entónces, á los quince de Septiembre, y de ambas partes lo refiere Resendio en las dos obras ya dichas. Con esto tiene grande autoridad todo lo de arriba. Porque el celebrar así fiesta la Iglesia pesa tanto, que seria mal hecho contradecirlo. Y los originales tambien son graves. Porque no le empece al Moro Rasis ser infiel para no ser acreditado, como lo es en la historia, y lo de la Corónica concierta con él, y todo tiene en sí buen discurso y harta probabilidad. Hacen tambien mucha fuerza los nombres que en aquel Promontorio Sacro así se mudaron. El fué siempre muy nombrado y celebrado, y trocar despues su nombre tan antiguo, tan usado y sabido con estotros de Monte, ó Cabeza de los Guervos, y de Cabo de San Vicente, como desde entónces hasta agora se nombra, no pudo ser sin grande y muy cierta ocasion. Tambien el milagro de venirse los cuervos en el navio, fué tan manifiesto y solemne, que dió ocasion al Rey Don Alonso, como en la misma Corónica suya se refiere, para dexar memoria perpetua dél, bien testificada en pública forma. Porque le dió á la ciudad de Lisboa por armas un navio, que tiene junto al mastel la imágen del Santo, y en proa y popa los dos cuervos que lo acompañaron. Estas insignes armas ha conservado la ciudad desde entónces hasta ahora, batiéndose tambien allí hoy dia moneda de oro y de cobre, que por tener al Santo y estas armas esculpidas, es llamada de los Vicentes.

28 Siendo esto así, parece está en contrario lo que se lee en Valencia en algunas liciones deste Santo, de la traslacion de su cuerpo, que se hizo de aquella Ciudad á un Monesterio de Francia, llamado Castro, adonde fué llevado por industria de un Monge llamado Adualdo. Lo que allí se cuenta es cosa tan desconforme, y de tantos rodeos y dificultades, que no da

buena satisfacción á quien con advertencia lo lee. Y por solo que no se celebra fiesta particular desto , como en Lisboa , no puede ponerse en comparacion la una historia con la otra. Y quando quisiesemos contentar á algun porfiado , podriamos decir que aquel Monge Aualdo hubo alguna reliquia grande del santo cuerpo en aquellas compras y encubiertas que allí se relatan , y así conforme al pundonor piadoso , de que algunas veces hemos dicho , se dice estar allá el santo cuerpo , donde hay una parte dél.

29 Para entenderse bien lo que dice Prudencio , y atras se ha dicho , que se le pedian á San Vicente los libros de la Iglesia , será bien declarar : como en esta persecucion de Diocleciano (segun en Eusebio y en San Augustin parece) una de las cosas que los Gentiles mas pretendian de los Christianos , era quitarles los libros de la Sagrada Escritura , y los demas , por ver el gran fundamento y firmeza que en ellos tenian. Así se los pedian agora á San Vicente , como á Diácono. Y estimaban tanto esto los Gentiles que (como en San Augustin se ve) al Christiano que les daba los libros , lo dexaban libres. Mas los Christianos á estos que así entregaban los libros , los llamaban despues por infamia traditores , que propriamente quiere decir entregadores. Y no hay duda sino que les pusieron este nombre infame , tomándolo del Evangelio que llama á Judas traidor por haber entregado á Jesu-Christo nuestro Redentor en poder de los Judíos. Despues por haber sido tan infame y abominable este nombre en aquel maldito discípulo , y en estotros malos Christianos del tiempo desta persecucion , se tomó en España y en Italia el nombre tan malvado que en ambos lenguages se usa de traidor. Y este es el verdadero origen deste vocablo. Porque ántes de la Pasion de nuestro Redentor no solamente no tenia este vocablo traidor en la lengua Latina alguna infamia , ni rastro de significar nin-

gu-

guna maldad, sino que aun no se usaba, ni se había inventado, y la primera vez que se halla es en el Evangelio. Por donde parece mas cierto, como se tomó de allí, y del tiempo desta persecucion.

CAPITULO XI.

De los Santos Mártires Justo y Pastor.

1 **D**estos dos Santos niños Mártires no tendré aquí que escrebir de nuevo, sino poner lo que dixe en el libro particular que escrebí dellos el año pasado de mil y quinientos y sesenta y ocho, quando se truxéron sus santas reliquias á su Iglesia desta villa de Alcalá de Henares. (a). Allí puse su vida y martirio, y todo lo demas desta manera.

2 Los Santos niños Justo y Pastor fuéron hermanos y naturales desta villa de Alcalá de Henares, que antiguamente se llamaba Complutum. Eran hijos de padres Christianos, como en las liciones de casi todos los Breviarios de España se lee. Y puédesse bien creer que fuesen sus padres gente principal, pues empleaban sus hijos de muy pequeña edad en saber letras. Ha habido algunos en España que han querido decir que estos Santos niños fuéron hijos de San Marcelo el de Leon, y así hermanos de Facundo y Primitivo, y Lupercio y los demas. Muévense á creerlo, por ver que á San Marcelo se le dan en su historia, que lee la Iglesia de España, doce hijos, que todos fuéron Mártires, y padeciéron en diversos lugares. Y juntando diez de sus hijos, suplen el número con estos dos Santos. Y á la dificultad de cómo desde Leon viniéron, y tan niños,

(a) El Poeta Prudencio y San Isidoro, Martirologios y leyendas de Breviarios.

á padecer en Alcalá de Henares responden , que mucho mas léjos es Córdoba , y allá padeciéron San Acisclo y Victoria , de quien nadie duda sino que fuéron hijos de San Marcelo. Mas porque esta opinion no tiene ningun fundamento , no hay para que reparar nada en ella.

3 Siendo , pues , los dos Santos niños Justo y Pastor de muy tierna edad , y que comenzaban ya aquí en Alcalá á aprender los primeros principios de letras , continuando el escuela publica donde se las enseñaban : llegó á este lugar el cruel Daciano , mandando luego buscar todos los Christianos , para que no negando la Fe fuesen muertos. Los dos niños hermanos Justo y Pastor que entendiéron esto , como San Isidoro refiere , y en todos los demas se ve , dexados los libros y papeles en que aprendian lo primero que á los niños en las letras se enseña , por saber mejor á Jesu-Christo , y estudiarle imitándole , como verdaderos discípulos suyos dexáron de ir al escuela , y fuéronse á ofrecer al martirio : diciendo á los de Daciano con grande osadía , que ellos eran Christianos y hijos de padres Christianos , y que estaban aparejados á morir por la Fe de Jesu-Christo. A Daciano le fuéron á decir los suyos , el propósito con que aquellos dos niños allí habian venido , y con cuánta alegría se venian á ofrecer á los tormentos. Oyendo esto Daciano , parecióle cosa de mucha consideracion , como aquel que en la muerte de San Vincencio y los demas Mártires , habia bien aprendido cuánto mas podia su constancia dellos para animar á otros , que sus tormentos dél para espantarlos. Pues si agora dos niños , con su alegría en el padecer , pudiesen dar exemplo , por muy animados tenia ya á todos los demas Christianos , para que le venciesen con su perseverancia y sufrimiento. Que cierto le aconteció aquí á Daciano lo mismo , que mas de cien años despues acaeció al malvado Emperador Juliano,

como San Augustin y Rufino lo cuentan. (a) Comenzó á mandar atormentar los Christianos en Antioquia, y dando el cargo desto á un su Gobernador Salustio, él hizo atormentar fieramente á un mancebo Christiano, llamado Teodoro, con diversos géneros de crueldades. El Santo se hallaba en todo esto tan constante y tan alegre, cantando Salmos, que puso espanto á Salustio, y mandándolo volver á la cárcel, se fué él á Juliano todo atónito, y le persuadió que no mandase atormentar á los Christianos, si no queria darles á ellos suma gloria, y buscar para sí grande ignominia. Que temiese la vergüenza que le seria verse así vencer cada hora. Y Rufino dice que él conosció despues á este santo mancebo, y le preguntó cómo habia podido sufrir tan crueles tormentos. El le respondió que tenia cabe sí un mancebo vestido de blanco, que muy delicadamente le limpiaba el sudor, y lo refrescaba maravillosamente, rociándole con agua fria. Y con esto no solamente no sentia los tormentos, sino que se recreaba mucho en ellos, y así le pesó quando le quitaron dellos. Juliano, pues, confundido con la constancia de Teodoro, y con lo que Salustio le advertia della, mandó que por entónces cesase el martirizar á los Christianos. Temiendo tambien de la misma manera Daciano el exemplo en los otros, y la ignominia en sí mismo, si los niños pareciesen ante él, y mostrasen en público su constancia, pudiendo mas sufrir, que él atormentar: sin verlos, ni escucharlos, casi como en secreto, los mandó duramente azotar. Porque como á niños los pensaba Daciano amedrentar con este castigo, que es el ordinario y usado en los de aquella edad, y por esto es el que ellos mas con la experiencia temen. Llevándolos á este tormento, los dos hermanos se iban animando,

CO-

(a) San Augustin en el lib. 18. de Civ. Dei, cap. 52. En el lib. 10. de la Hist. Eccles. cap. 36.

como en San Isidoro y los demas parece, y esforzándose así el uno al otro. Justo dixo á su hermano: No temas, hermano Pastor, esta muerte del cuerpo que se nos aparece, no te espanten los tormentos, dudando que por la ternura de tu cuerpo no podrás sufrirlos. No temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta. Mira que Dios es el que nos hace la merced de que podamos morir por él, y no es razon que se ponga duda en que nos dará todo el esfuerzo necesario para alcanzar el bien que es servido hacernos. El nos dará tal fortaleza, que sin desmayar nuestra niñez, llegue á perfeccionarse en el Cielo con la edad eterna que los Mártires y los Angeles allá tienen. San Pastor le respondió: ¡O hermano mio Justo, quán bien cumples con la justicia que tienes en el nombre, comunicándola conmigo en tal amonestacion, hablas como justo, queriendo que yo lo sea! Ligerá cosa me será morir contigo, por ganar á Jesu-Christo en tu compañía. No temeré ver quitar de la vida este mi blando corpecillo, viendo con quánta alegría has de ofrecer á Dios el tuyo, y teniendo por cierto que tengo de gozar en el Cielo el ver á Jesu-Christo en su cuerpo humano, en que recibió la muerte por salvarme: no daré verter mi sangre por verle en su gloria con aquella que él por mí derramó. Puso tanta admiracion en aquellos de Daciano esta constancia con que los niños así se fortalecian, que se lo fuéron luego á decir para que proveyese sobre ello. El mas amedrentado de su afrenta y del exemplo, mandó que sin mas deteniimiento los degollasen fuera del lugar, y muy léjos dél, como que buscasse en todo el secreto y encubierta de los otros Christianos, á quien podia mover el exemplo. Sacáronlos al campo que llamaban loable, y allí les cortáron las cabezas.

4 Para esta cruel carnicería pusieron á los Santos niños sobre una muy grande y dura piedra, en la qual que-

quedáron dos grandes señales hundidas, donde ó tendiéron sus cabezas, ó pusieron las rodillas. Quiso Dios mostrar, para gloria de sus Mártires, quán mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos verdugos, que no las piedras, pues ellas se ablandaban y enternecian, quando sus ánimos estaban endurecidos con mayor fiereza para executar la abominable crueldad. Esto de la piedra que así quedó señalada, no lo leemos en los libros, mas vémoslo con los ojos, habiendo sido servido nuestro Señor, que para mayor gloria destes Santos, y regalo espiritual de sus devotos, se conservase hasta agora esta bendita piedra en su santa capilla, con tal manera de hundimiento en las dos señales que ningun hombre podrá juzgar fuéron hechas por manos de hombres. Tambien es tradicion antiquísima y muy continuada de creerse esto así devotamente. Y demas desto, la devocion y respeto que la gloriosa piedra pone á quien con ojos del alma la mira, quando la ve con los del cuerpo, es tal, que se muestra bien ser cosa del Cielo su labor.

5 Luego que los Santos Mártires fuéron degollados, Daciano se partió arrebatadamente de Alcalá, o por evitar la indignacion comun que justamente se podía tener contra él, por la enorme crueldad que con los niños, aun sin oírlos, habia usado, ó por apartarse del lugar donde valia tan poco su fiereza, que los niños la menospreciaban (a). Con esta súbita partida de Daciano, tuvieron luego los Christianos lugar de recoger con veneracion los santos corpecitos y sus cabezas, y enterrarlos con toda solemnidad y reverencia (b). Diéronles sepultura en el mismo lugar de su martirio, porque no habia otro mas digno para su reposo que aquel

(a) El Breviario de Toledo y de Sevilla, y el de la Orden de San Gerónimo.

(b) San Isidoro en el Himno, todos los Breviarios, y el Obispo Equilino.

aquel donde alcanzaron tan gran triunfo , y donde los Angeles lo celebraron con Jesu-Christo , ni se podia hallar mas precioso balmazo para ungiolos , que la sagrada sangre fresca que acababan de verter. Tambien para mayor gloria de los Santos , los Christianos edificaron sobre su sepultura una capilla para honrar su memoria , y concurrir allí á hacer oracion , y pedir á Dios ayuda y misericordia en sus tribulaciones por intercesion destos sus gloriosos Mártires.

6 Estaba entonces este lugar (como se dirá en las antigüedades) en otro sitio diferente del que agora tiene ; y así la santa capilla que agora reverenciamos , venia á estar fuera de sus muros. Y llamaban con mucha razon á aquello de por allí el campo loable , porque todo lo de ácia aquella parte es , como hoy día vemos , sin comparacion mas fértil que el resto de todos estos rededores del pueblo. Y aunque entonces aquel campo mereciese por esto este nombre , mas con mucha mas razon lo merece agora , quando no ya regado con la lluvia del cielo , responde con gran fertilidad de mieses , sino empapado con la sangre sagrada destos dos niños , produce para los Christianos que allí siembran devotamente sus deseos y plegarias , frutos de favor , y ayuda celestial en la tierra , y de gloria sin fin en el cielo. Este precio y valor de aquel lugar benditísimo estima y ensalza el glorioso San Isidoro , en el Himno que compuso destos Santos para su fiesta , diciendo así:

<i>O locum vere beatum,</i>	<i>Nempe híc divina virtus</i>
<i>Quo cruor reconditur</i>	<i>Vincit iras demonum:</i>
<i>Sanctus ille parvulorum</i>	<i>Curat ulcus, membra sanat,</i>
<i>Ad salutem plebium:</i>	<i>Et dolores temperat:</i>
<i>Quove multa sanitatum</i>	<i>Vota cunctorum receptat,</i>
<i>Signa aegris confluunt.</i>	<i>Et ruentes sublevat.</i>

7 O lugar verdaderamente bienaventurado , dice el San-

Santo Doctor, adonde se encerró aquella sagrada sangre de los dos niños, porque como en relicario se guardase, para salud y salvacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se junta en la salud de los enfermos que allí van. Verdaderamente en este lugar, la divina virtud vence al furor del demonio, cura las llagas, sana los miembros lisiados, templada y mitiga los dolores, oye y coge los deseos y plegarias de todos, y levanta de sus culpas los que dan malas caidas con ellas. Esto dice San Isidoro, por donde podremos ver si con razon es aquel lugar digno de alabanza, precioso, divino, inestimable, y merecedor de que lo alabemos como un verdadero sagrario, donde quiso Dios poner señaladamente á guardar este bendito tesoro. Por esto parece que hizo bien con devocion la estima deste lugar, el que puso en él.

Aquí es aquel lugar que consagraron
Los niños dos con sangre mártir pura,
Y la grande riqueza le dexaron
De su gloriosa muerte y sepultura:
Y á costa de su vida nos ganaron
La grande y dichosísima ventura,
Que á boca llena puedan ser llamados
Con Dios nuestros patrones y abogados.

Aquí con viva Fe, y amor ardiente,
Fundado en gran firmeza de esperanza,
Alcalá de Henares represente
A Dios en su oracion su confianza.
Pida, y nunca cese, y acreciente
En pedir lo mas alto que se alcanza,
Que bien seguras van sus peticiones
Con tal favor de tales dos patrones.

8. Pues sin ésta tan grande de la muerte y sepultura

ra destes Santos , tiene este lugar de su capilla otra soberana excelencia , que Jesu-Christo nuestro Señor acompañado de muchos Angeles estuvo en ella visible, no para solos los Christianos , sino aun para los Gentiles. Porque acabados de degollar los Santos niños , ya que ellos habian ido á él , como él pedia en el Evangelio que fuesen , él vino á ellos para honrar sus obsequias, y llevar consigo al Cielo sus ánimas. Y si esto hubieran visto solos los Christianos que se hallaron presentes , pudieramos creer que la devocion se lo representaba , y que por amar á sus Santos mucho , les pasaba por la imaginacion todo aquello , y que sin haberlo visto en realidad de verdad , con el deseo se persuadian que lo viéron. Mas en la Historia destes Santos se refiere como los Gentiles que estuviéron presentes á su martirio , viéron descender del Cielo á Jesu Christo por sus animas. Esto escribe el Obispo Equilino , y Santo Antonino , y los demas Autores de vidas de Santos. Y muchos Breviarios de las Iglesias de España tienen harto desto.

9 Eran muy niños sin duda quando padeciéron estos Santos , como en sus benditos huesos agora se ve, y como Santo Isidoro en su Misal y en su Breviario mucho celebra. Unas veces los llama niños , otras chiquitos , y siempre hace muy gran cuenta de su ternura por la poca edad ; y así dice que fuera imposible tener tal vigor en los cuerpos , si de dentro no se lo diera Dios muy entero en el espíritu. El Breve de nuestro muy Santo Padre Pio Quinto , que dió para su postrera translacion , dice que era el uno de nueve años , y el otro de siete : y cierto , segun lo que San Isidoro encarece de su niñez , esto se puede muy bien creer , y quando se dixo en el Breve , se ha de tener por cierto que se tuvo muy buena noticia dello por algun buen original de donde se sacó.

10 San Pastor era mayor que San Justo , porque ha-

habiéndose mucho conservado la distincion en los santos corpecitos, se ve notablemente ser algo mayores los membrecitos de San Pastor. Y hay dos razones por qué comunmente se nombra primero San Justo siendo el menor. Dicen que San Justo padeció y fué degollado primero. Dicen tambien, y esto tiene mas fuerza de probabilidad, que como San Justo comenzó primero á hablar y amonestar á su hermano quando los llevaban al martirio, así se quedó en el uso nombrarlo primero. Y hay una muy piadosa consideracion para pensar que siendo el menor San Justo, se anticipase á hablar y amonestar á su hermano mayor, aunque parezca mas puesto en razon y comedimiento lo contrario. Pudo justamente pensar el Santo niño Justo, que su hermano Pastor viéndole tan pequeño y tierno, podia temer dél que desfalleceria en la constancia, desmayando en los tormentos. Por esto se dió prisa á mostrar que no habia para qué tuviese aquella congoja, si acaso le fatigaba.

11 El tiempo en que padecieron puédesse bien señalar, aunque no con mucha precision del año; mas conforme á lo que se trató al principio deste libro, de cuándo comenzó esta persecucion, viene bien lo que casi toda la Iglesia de Aragon tiene, que fuéron martirizados sus Santos en el año trecientos y seis. Y así parece padecerian estos benditos niños el siguiente trecentos y siete. Y conforme á esto, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, en que se hizo su gloriosa translacion de Huesca aquí, ha que padecieron mil y docientos y sesenta y un años.

12 Demas de la vida y martirio destes benditos niños, es muy gran gloria de Dios, considerar como ha sido servido acrecentar y ennoblecer este lugar de su tierra natural, y de su martirio destes Santos. En general he yo mirado que todos los lugares de España, donde

de ha habido Mártires , estan muy prósperos y muy levantados. Son exemplo desto las mayores y mas ennoblecidas ciudades de España , Barcelona , Zaragoza , Valencia , Toledo , Avila , Córdoba , Sevilla , Málaga , y Granada , y otras algunas. Y aunque sus sitios y comarcas son gran parte en este acrecentamiento , y á esto natural se puede atribuir todo ; mas puédesse tambien creer que los Santos Mártires patronos destes lugares , piden y alcanzan en el Cielo de nuestro Señor , éstas y otras mercedes para sus tierras. Sola Alcalá parecia no tener este favor del Cielo , ni este amparo de sus Santos , segun cien años ha era poca en poblacion y comodidades. Comer zóla á ennoblecer el Arzobispo Don Alonso Carrillo : y porque aun no quedaba con el lustre que tierra y sepultura de tan insignes Mártires merecia , siguió luego el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez , que levantó tanto este lugar como agora lo vemos ensalzado. Y para que mas de veras creamos que en todos estos acrecentamientos tienen mucha parte los Santos Martires en haberlos con Dios procurado , tengamos atencion como ambos Perlados comenzaron el acrecentamiento deste lugar , por la veneracion y reverencia destes Santos Mártires , acrecentando su Iglesia en edificios y dotacion , y dando á su sepultura la dignidad que pudieron. Y si á alguno le pareciere que la Universidad y su fundacion no tiene que ver con honra y gloria destes Santos , ni con intercesion suya para que por ella se comenzase y creciese como hasta agora : mirélo bien , y hallará que esto es lo que mas propio parece de los benditos Mártires , y mas inspirado y alcanzado por sus ruegos. Porque si los Santos deseaban y procuraban con Dios en el Cielo para su tierra la prosperidad y santo acrecentamiento de los verdaderos bienes , siendo lo de la Universidad , como ya vemos , lo mas principal para este fin , ¿por qué no creerémos

que es todo de los Santos Mártires en su manera? ¿querian virtud para Alcalá? ¿querian esciencia? ¿querian fuente della para que manase de aquí para toda España, y para todo el mundo? ¿Pues por qué no habian de procurar y querer la Univerdad, que es el colmo de todo esto? Querian riquezas y bienes temporales; no se les podian traer á su tierra por otro mejor camino que por éste, por donde tan abundantes se las truxéron. Demas desto ellos eran en su manera estudiantes, pues aprendian lo que aquella pequeña edad puede. Y así para bien de su tierra le grangeáron con Dios un tal estudio de Sagrada Teología, y lo demas, como el que tenemos. Y esto dicen ellos con estos versos en una su pintura, que está aquí en su Iglesia frontero de su capilla.

Dulcis amor sophia cum esset puerilibus annis.

Fam tenerum & studiis luderet ingenium:

Sanguine Complutum fuso sacrauimus: inde

Promeriti, ut patriam iusserit esse Deus,

Æthereis sedem Musis, diuisque camenis,

Quas sacer aeterno spiritus ore dedit.

In cœlis nostro gaudet protecta favore,

Experta eximium numinis axilium.

Cœlum ergo hic cives pulsare insistite votis:

Nostrum erit his semper præsto patrociniùm.

13 En fin, vemos en pocos años tan ennoblecido este lugar, y tan acrecentado, que parece vino del Cielo de mano de Dios por su intercesion. Y mas bienaventurada, y mas dichosa Alcalá, si supiere valerse de tanto bien como tiene, y pedir en el Cielo todo lo verdaderamente bueno, que por medio de tales patrones allá puede alcanzar.

14 Aunque la devocion y religiosa piedad de los
Chris-

Christianos habia así honrado , segun se ha dicho , la sepultura de los Santos Mártires Justo y Pastor , con Iglesia que allí luego se edificó : mas como duró la persecucion mas años , y despues hubo otras , el santo lugar y su Iglesia vino á ser destruida. Tambien las muchas guerras que sucediéron en España , entrando diversas gentes extrañas en ella , y todas las mas dellas Gentiles , con las destrucciones y grandes mudanzas de señoríos , fuéron causa que la memoria toda del sagrado lugar casi se perdiese , sin que nadie supiese de cierto y con particularidad á dónde estos Santos niños estuviesen sepultados. Y aun los mismos Christianos con devoto recatamiento podian en tales tiempos borrar la memoria destes Santos , y encubrir quanto pudiesen su sepultura , temiendo que aquellas gentes infieles y muy bárbaras profanarian el santo lugar , y tratarian con oprobrio las reliquias , ó fieramente las consumirian. Y así estaban los santos cuerpos en los años del nacimiento de nuestro Redentor de quatrocientos y siete , ó por allí , habiendo ya mas de cien años que fuéron martirizados. Y luego verémos como habia pasado todo este tiempo , quando estaban en olvido los benditos cuerpos , sin saberse nada de donde estaban. Entónces fuéron hallados , y no tenemos ménos grave Autor desta invencion , que al glorioso San Ilesonso , que en el libro de los Varones Ilustres la cuenta desta manera.

15 Asturio , que fué el nono Arzobispo de Toledo , sucesor de Audencio , fué hombre de mucha santidad , la qual manifestaba mas en las obras que no en escribir libros. Por esta su santidad fué digno que Dios obrase por él un milagro , que fué de gran merced y regalo , pues por divina revelacion mereció hallar los cuerpos de los gloriosos Mártires San Justo y San Pastor en la tierra , como prendas de que se habia de ver jun-

to con ellos en el Cielo. No nombra San Ilesonfo á los Santos Mártires por no ser necesario. Pues con decir los Mártires que estaban enterrados en Compluto , vale tanto como nombrarlos. Con esta revelacion vino de Toledo aquí á Alcalá á buscar estos santos cuerpos que estaban tan enterrados en el olvido de los hombres, como en lo profundo de la tierra. Hallólos al fin con gran gloria de Dios , y espiritual regocijo de los hombres , y hallóse tan rico con haberlos hallado , que no quiso mas volver á Toledo , ni apartarse un punto de ellos. Y sirviéndolos sin jamas cesar , acabó la vida en servirlos.

16 Así cuenta el bienaventurado San Ilesonfo la invencion destes Santos , y dice mas , que quedó aquí Asturio por primero Obispo deste lugar. Y esto se parece en los Concilios primeros que hubo en España, donde no hay memoria de Obispo de Alcalá , y haylo en los siguientes. Porque los primeros Concilios fuéron ántes de Asturio , ó en su tiempo , y así aun no habia aquí Obispo. Y pues como queda dicho , los Santos Mártires fuéron enterrados en el mismo lugar de su martirio , y aquí fuéron hallados por Asturio , y él no tenia causa por qué mudarlos , y tenia todas las que arriba estan dichas , para dexarlos en el propio lugar: veese cierto como éste es el mismo lugar de su muerte , donde está agora su sepultura , y así lo ha conservado la memoria y plática comun de todos por todos los siglos que hasta agora han pasado.

17 Tiénese por cierto , aunque San Ilesonfo , ni nadie lo escribe , que Asturio fué el que con su gran devocion hizo esta arca de jaspe , que hoy está en el Altar de la Santa Capilla , y puso en ella los santos cuerpos. Y tambien se cree , que levantó y puso en tanta veneracion como está la bendita piedra , sobre que fuéron degollados. El arca es un muy suntuoso sepul-

cro , qual los Santos lo merecian , y una buena devocion les pudo dar. Porque es de muy rico jaspe , toda de una pieza , con doce pies de largo , y quatro de ancho , y tres de alto , y cavada dos pies en hondo , con mas de medio de borde al derredor. Así que los dos santos corpecitos uno contra otro podian muy bien estar. Y por defuera toda lisa , con solo un sentimiento de peana : y otra cavadura arriba , donde parece encaxaba la cubierta , que debia ser del mismo jaspe. Esta falta , y así se habrá de hacer de nuevo. Con ser la piedra durísima está muy descantillada por las esquinas , porque la devocion grande no hallaba dificultad en la dureza del jaspe , para partir dél alguna reliquia.

18 Está agora el arca encima del Altar de la Capillita , y junto á ella la piedra sobre que los Santos Mártires fuéron degollados , levantada en alto , y puesta sobre dos leones de piedra muy antiguos , y cercada con rejas , y adornada por de dentro con buen aderezo de madera. La piedra es larga de una vara , y ancha mas que media. Es durísima y llana , y tiene dos hundimientos grandes prolongados , que nadie podrá creer que se hicieron con manos de hombres , ni pensar para qué fin se pudieron hacer. Y así esta bendita piedra , como la rica sepultura , representan tanta vejez con magestad , que no entra otro pensamiento á quien con buenos ojos las mira , sino del cielo y de gloria de Dios , que así puede , y sabe , y quiere glorificar sus Santos.

19 Esta antigüedad , que así se muestra venerable en todo esto , hace muy cierto , lo que se tiene creido en comun , que todo lo puso Asturio como agora está. Y ayuda mucho á creer que él lo puso , el no poder imaginar que lo puso otro ninguno. De ántes de la destruicion de España no sabemos nada : y despues que se ganó este lugar bien sabemos que no se ha hecho. Y por todo esto , y por lo que se dirá despues , de quando

do llevaron los santos cuerpos de aquí, se prueba bien, que esta Capilla de los Santos fué siempre de Christianos aun en tiempo de Moros, como otras muchas Iglesias que quedaron en España, donde los Moros consentian que sus cativos y súbditos Christianos se juntasen para todo lo que nuestra religion pide. Y como los Moros mudaron la poblacion desto llano, y la subieron á lo alto y muy fuerte, donde agora está la fortaleza, que llamamos Alcalá la vieja, no curarian mucho de la Iglesia, que quedaba muy léjos acá baxo. Juntase con esto el saberse, que quando el Arzobispo Don Alonso Carrillo mandó labrar primero esta Iglesia, halló así todo esto, en la disposicion y reverencia que agora está, y de tiempo inmemorial atras estaba así: y no osó mudar un punto, sino conservar aquello, y llevarlo adelante con la veneracion en que estaba. Y lo mismo hizo despues el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez quando mandó edificar este gran templo que agora tenemos. Todo lo dexó como estaba, movido con la reverencia y magestad sagrada de aqueste gran santuario, y de la sepultura y piedra de los Mártires que estaban en él. Y puso el Altar Mayor, como tambien estaba ántes, sobre la capillita, por dexarlo con mas autoridad y devocion: la qual tiene magnífico y muy firme fundamento en todas estas santas memorias.

20 El tiempo en que Asturio halló los santos cuerpos no se puede señalar muy en particular. Parece cierto que fuese cien años despues de su martirio poco mas ó ménos. Porque si Asturio se halló en el primer Concilio Toledano, como en libros algunos de mano se halla, estando su nombre entre las otras firmas, véese como vivia, y era Obispo el año del nacimiento de nuestro Redentor de quatrocientos, porque en este año fué aquel Concilio, como en su lugar

se verá : y era esto ántes que fuese Arzobispo de Toledo. Esto es cosa manifiesta , y en que no se puede dudar. Porque siendo Arzobispo de Toledo halló los santos cuerpos , y despues todo el tiempo que vivió quedo por Obispo de Alcalá. Mas dice expresamente San Ildefonso , que todo el tiempo que fué Obispo de Alcalá , nadie entró en su Silla de Toledo , sino que estuvo como vaca. Pues quando aquel Concilio se hizo , Arzobispo de Toledo habia , y Patrono se llamaba , como allí en el Concilio parece. Por donde está claro , que ántes aunque fuese Asturio Arzobispo de Toledo , se hizo aquel Concilio , siendo el Obispo de otra ciudad , de donde subió á la silla de Toledo. Y así pasaron algunos años despues del quatrocientos del Concilio , ántes que los santos cuerpos se hallasen (a). Y quando en el libro siguiente llegaremos á aquel Concilio , se tratará deste tiempo de Asturio con mas precision. Solo se ha de tener aquí advertencia , que San Ildefonso tratando de la invencion destes santos cuerpos , habla della como de cosa muy antigua , y así lo dice.

21 Conforme á todo lo dicho , siendo cierto , que Asturio se halló en aquel primero Concilio Toledano , como comunmente se tiene , entenderémos , que los cuerpos santos se hallaron cien años , ó poco mas despues del martirio. Mas si alguno quisiese poner duda en la estada de Asturio en aquel Concilio , no se puede decir mas desto postrero , que averiguamos , que los cuerpos de los Santos eran ya hallados mas de cien años , y aun ciento y cincuenta ántes de San Ildefonso , porque por su cuenta , y por la del Arzobispo Don Rodrigo , todo esto se puede echar á los Arzobispos que despues de Asturio hasta San Ildefonso hubo. Esto mismo se entiende por otra cuenta muy clara. El Abad

(a) Cap. 5.

Biclarense , que escribió la historia de su tiempo , y es de mucha autoridad , cuenta , que en tiempo del Rey de los Godos Leovigildo , que es cien años ó poco ménos ántes de San Ilesonso , era hombre muy señalado Novelo , Obispo de aquí de Alcalá. Y como queda dicho , San Ilesonso pone á Asturio por primero Obispo de Alcalá , así que este Novelo fué despues dél. Y por lo ménos se prueba manifestamente de aquí , que Asturio fué ántes del tiempo del Rey Leovigildo. Y así ha de ser por lo ménos ántes de los años del nacimiento de quinientos y ochenta,

22 Entre los insignes Mártires de España , de quien hemos tratado y tratarémos , fuéron siempre muy estimados , y con mucha razon muy engrandecidos estos santos niños , y tenidos por una cosa muy señalada y de grande autoridad , y de mucha excelencia y veneracion. Los testimonios que hay desto son muchos y muy graves en todos los siglos pasados : mas ántes que se pongan aquí será mucha razon poner las causas que hubo , para que así estos Santos fuesen estimados , y en tanta reverencia y devocion tenidos. Merecióronlo sin duda sus excelencias : y fué cosa muy debida darles para mayor gloria de Dios aquella gran ventaja en la estimacion.

23 Tres cosas mas principales concurriéron en estos Santos Mártires , por donde fué su pasion muy diferente de todas las demas , y así se estimó y se celebró siempre con mucha alabanza de Dios , y admiracion de los hombres , su niñez primeramente fué cosa harto señalada , y que en ningun otro Mártir se halló. Ninguno hubo en los Mártires , que se pueda comparar con estos santos niños en la ternura de la edad : y quanto ella fué menor , tanto mayor vigor de espíritu y amor de Dios , fué menester que tuviesen , para poder sufrir en sus cuerpecitos la muerte por él. Y así dice dellos

San

San Isidoro , que el grande esfuerzo de su espíritu suplió todo el gran defecto de fuerzas y esfuerzo que en el cuerpo tenían. De aquí se consigue lo segundo , que en ellos cumplió Dios mas manifestamente , que en todos los otros Mártires lo que prometió á los Apóstoles, que quando hubiesen de parecer por él delante los que los habian de martirizar , no pensasen lo que habian de decir , porque él se tenia el cuidado de ofrecerles , lo que convenia que dixesen. A los otros Santos Mártires quando iban á la muerte, dábales Dios, como habia prometido, lo que habian de hablar. No hay duda en esto. Mas no se parecia tanto , como se lo daba Dios , porque siendo de edad entera , juzgando humanamente , se podian atribuir sus palabras á lo que el Mártir sabia en letras, ó habia aprendido por larga experiencia de la vida , ó por la perseverancia en el servicio de Dios. Mas estos Santos Niños , que en tan tierna edad , ni tenían letras de experiencia ; como todo lo que hablaban para ofrecerse al martirio , y amonestarse á él era dado del cielo , así se parecia manifestamente que era de allá. Nadie podia pensar esto aprendiéron , de su prudencia sale todo , sino que por fuerza se habia de entender , como todo venia del Cielo , y el Espíritu Santo se lo daba , para que lo dixesen , y Jesu-Christo , como lo habia prometido , hablaba en ellos. Hay mas lo tercero en el martirio destes Santos Niños , que lo hace muy glorioso la presencia de Jesu-Christo nuestro Redentor, que se quiso hallar presente para honrarlos en ojos de los Christianos y de los Gentiles. A los unos para alegrarlos y confortarlos , y á los otros para ponerles espanto y confundirlos.

24 Por estas tres y otras muchas excelencias fueron estos Santos muy estimados y tenidos en mucha veneración , y su martirio fué de grandísima autoridad en España y fuera della. El mas antiguo y muy autori-

zado testimonio , que tienen estos Santos , es del Poeta Aurelio Prudencio , que hablando de las ciudades de España , que el dia del juicio presentarán á Dios sus Mártires , que en ellas padeciéron , dice así :

*Sanguinem Justi , cui Pastor hæret,
Ferculum duplex , geminumque donum
Ferre Complutum gremio juvabit
Membra duorum.*

25 Es muy gran testimonio éste , porque vivió Prudencio como setenta años , ó poco mas , despues que los Santos Niños padeciéron : y así pudo tener mas entera noticia de la verdad. Como vecino al nascimiento del agua la pudo beber limpia , ántes que se enturbiasse con la antigüedad. Fué tambien Prudencio Español , y no de muy léjos de Alcalá , pues era de Calahorra , y fué , como en todas sus obras parece , muy devoto de los Mártires de España , y para escrebir como escribió de casi todos , es cosa verisímil , que usó mucha diligencia en saber mucho dellos , como adelante tambien se tratará. Y sin todo esto , el autoridad de Prudencio entre todos los hombres doctos es muy grande , y por solo que él diga alguna cosa , la ternán por cosa muy principal.

26 Autoriza tambien mucho á estos Santos el glorioso Doctor San Isidoro , con haberles puesto en su Breviario y en su Misal , que él ordenó para toda España , un Oficio muy particular , y muy cumplido , qual á pocos otros Santos se da. Y en él refiere grandes y muy continuos milagros , que en el lugar de su sepultura se hacian. Y siendo San Isidoro quien sabemos , y ya al principio del libro nono diximos , que fué en santidad y letras y dignidad , se verá allí bien por quán principales Santos tenia á estos dos Gloriosos Mártires.

San

27 San Ildefonso fué discípulo de San Isidoro, y tambien por su parte muestra en lo mucho que tenia á estos Santos, pues que se puso á escribir su invencion tan de propósito. Y tienen los Santos Mártires mucho para su autoridad y estima de sus santas Reliquias en haber tenido tal Coronista, que escribiese, como milagrosamente fuéron halladas.

28 Los Reyes y Grandes Príncipes en España tuvieron desde estos tiempos de San Ildefonso y San Isidoro singular devocion con San Justo y Pastor: y así parece como eran cosa muy insigne y celebrada entre todos,

29 El Rey Chindasvindo, que era en tiempo de San Isidoro, fué muy devoto destes Santos Mártires, como se ve por obras y por palabras suyas. Un caballero deudo de los Reyes Godos llamado Fructuoso, que fué despues gran Santo, como en su lugar se verá (a), era tambien en tiempo deste Rey muy devoto destes Santos, y fundó con invocacion de sus nombres el Monesterio de Compludo, que es no muy léjos de Astorga, en la tierra que llaman el Bierzo, y fué Abad dél. El Rey Chindasvindo acrecentó y dotó despues magnificamente esta Abadía de términos y joyas. Y en la Escritura desta dotacion donde cuenta todo esto, dice el Rey Chindasvindo palabras muy dulces, con que da bien á entender la mucha devocion que á estos Santos tenia, la qual le movió señaladamente á dotar y acrecentar su Iglesia. La copia desta Escritura he yo visto inserta en una confirmacion del Rey Don Ramiro Tercero de Leon, que confirmó lo de Chindasvindo en Compludo, y añadió de nuevo mas. Y es la de Chindasvindo la mas antigua Escritura que se ha conservado en

(a) En el lib. 12. c. 29.

en España, y della se tratará mas por extenso (a), quando se llegare á lo deste Rey.

3 De un poco ántes, en estos mismos tiempos de los Reyes Godos, es una gran piedra que está en Medina Sidonia, en la Ermita de Santiago, que llaman del camino, y sirve por coluna, y tiene estas letras:

Hic sunt reliquiarum conditæ

* ****
 *** **
 Stephani, Juliani, Felicis, Justi,
 Pastoris, Fructuosi, Augurij,
 Eulogij, Aciscli, Romani, Mar-
 tini, Quirisci, & Zoyli marty-
 rum.

Dedicata hæc basilica Xvij.

Cal. Januarias, anno. II. ponti-
 ficatus Pimeni, Era. Dclxviii.

31 El año desta dedicacion es del nascimiento de nuestro Redentor seiscientos y treinta. Y reynaba entonces en España el Rey Suinthila de los Godos, sucesor de Sisebuto, ó de su hijo Recaredo el segundo, como en su lugar se verá. Y véese en ella como se tenían en muy gran veneracion las reliquias destes Santos Mártires, pues tan léjos de por aquí las llevaban, para juntarlas y conservarlas con las demas tan principales.

En Castellano dice: Aquí estan encerradas las reliquias destes Santos.::: Estevan, Julian, Felix, Justo, Pastor, Fructuoso, Augurio, Eulogio, Acisclo, Romano, Martin, Quirico, Zoyl, Mártires. Fué dedicada esta Iglesia á los diez y seis de Diciembre el año se-

-122

gun-

(a) En el lib. 12. cap. 23.

gundo, que era Obispo Pimeno en la Era seiscientos y ochenta y ocho.

32 Habiendo puesto yo esta piedra en el libro de los Santos Mártires Justo y Pastor, que se imprimió algunos años ha: Estevan de Garibay, llegando á estos años en su historia dice, (a) que no se ha de entender en la piedra, que esten allí reliquias de los Santos que nombra, sino que sin haberlas, solamente la Iglesia era dedicada á estos Santos, y tenia la advocacion de todos ellos, y da por documento general esto mismo para todas las piedras semejantes, diciendo, que aunque se refiera en ellas que hay reliquias, no se ha de entender que las hay en realidad de verdad, sino solamente que se toma la advocacion y patrocinio de aquellos Santos para la tal Iglesia ó altar. Muévase á enseñar así esto, por un fundamento que cierto tiene apariencia. Trae un privilegio, donde una señora entre otras reliquias, que dice pone en una Iglesia, nombra las del Arcángel San Miguel. Y pues no puede haber reliquias del Arcángel, allí ni en otras escrituras semejantes, no se ha de entender de reliquias verdaderas, sino de sola la advocacion. Despues se responderá fácilmente á esto, agora digamos la verdad de lo que en esto hay, y se ha de tener, por ser cosa de importancia que se sepa, y por ser mucho bien que no haya error en tal materia, y no por contradecir á nadie, pues bendito sea Dios yo le alabo por haberme hecho de mi natural condicion, enemigo de semejantes contradicciones, ni de pensar que se gana nada en ellas.

33 Desde la primitiva Iglesia se usó edificar los Altares y las Basílicas ó Iglesias sobre los cuerpos santos y reliquias de los Mártires. Ya lo mostramos en el discurso que se puso ántes del libro nono, trayéndolo del Papa San Felix, que así lo mandó: Fuese siempre conser-

(a) En el lib. 8. c. 30. y en el lib. 9. cap. 4.

servando y autorizando mas esto en la Iglesia, como parece por aquella respuesta de San Ambrosio que él refiere, dió á los Arrianos, que barajaban ferozmente con él sobre una Iglesia. Dixéronle: ¿y querrás á osadas edificar allí una Basílica? Respondió, sí la edificaré, si hallare reliquias de algunos Mártires. Como por fundamento principal de edificar Iglesia, pone el haber reliquias para ella. Y en los libros de Civitate Dei de San Agustin, y de otras sus obras hay tantos testimonios manifiestos destes, que no es menester traer en particular ninguno. Y llegó esto á tanto encarecimiento, que en el Concilio quinto Africano ó Cartaginense, que se celebró por este mismo tiempo de San Ambrosio, ó poquito despues se manda con mucho rigor que se derriben todas las Iglesias donde no hubiere reliquias de Mártires. Y sobre el fundamento desta verdad instituyó la Iglesia que se dixese al principio de la Misa aquella oracion, *Oramus te Domine per merita Sanctorum, quorum reliquia hic sunt, &c.* la qual decimos los Sacerdotes besando el Altar, como se nos manda, para reverenciar aquellas reliquias que en todos solian estar. Ya se ha dexado esta costumbre en la Iglesia de encerrar reliquias en los Altares, por buenos respetos que pudo haber por ello.

34 Este es el derecho en esto: el hecho tambien es muy conforme á él. Porque habiendo en el Reyno de Leon, en Galicia y Asturias muchas piedras tales como ésta, donde se refiere que en aquella Capilla ó Altar donde estan, hay tales y tales reliquias, han querido los Perlados desenvolver aquellos lugares, y han hallado en ellos las reliquias nombradas en las piedras. Y en lo de San Mancio, ya se puso una destas piedras que confirma harto claro lo que decimos. Y sin haber piedras, casi ningun Altar principal se deshace por aquellas provincias que no se hallen en él reliquias, en obediencia de lo que desde el principio de la Iglesia esta-

ba tan mandado , usado y guardado. Por lo qual tambien Sebastiano , el Obispo de Salamanca , y Sampiro, el de Astorga , quando cuentan la fundacion de la Iglesia de Oviedo por el Rey Don Alonso el Casto , y la de Santiago por Don Alonso el Magno , ninguna cosa refieren tan en particular como las reliquias que en cada uno de los Altares se encerraron.

35 Yo he visto muchas piedras destas , y muchas de las reliquias que se han sacado de los Altares , donde ellas dicen que estan. Y hase de entender , que los Altares antiguos de aquellas provincias fueron una gran losa del tamaño del Altar , y debaxo desta dexaban un hueco donde se ponian las reliquias.

36 El privilegio que trae Garibay no contradice á esto , ántes lo confirma. Aquella señora llama con mucha verdad reliquias del Arcángel San Miguel á qualquier tierra y piedra de la cueva del Monte Gargano , en Italia , donde fué la solemnísima aparicion suya , que con tanta solemnidad celebra la Iglesia en el mes de Mayo. Esta habia precedido muchos años ántes , y quedado santificado aquel lugar por tan alto misterio , para que se pudiese tener , como agora se tiene , por reliquias todo lo de aquella santa cueva. Esto es lo que se ha de tener y enseñar en esto , , y lo contrario por lo ménos no es acertado , ni es bien que nadie lo crea.

37 Mas volviendo á los Santos niños , y lo mucho que siempre fueron estimados , poco despues de los tiempos de San Ilesonso , se les edifico á estos Santos una Iglesia en lo mas postrero de España , porque hasta allí llegaba su grande estima , y la pública devocion que con ellos se tenia. Los Romanos llamaban antiguamente Salacia á un lugar principal mas abaxo de Lisboa , ácia el Algarvé , y llámanle agora Alcazar de la Sal. Cerca deste lugar está una Iglesia muy antigua , que fué consagrada á estos dos Santos Mártires,

como parece por una piedra que está allí en el edificio, y tiene estas letras.

Hunc denique edificium sanctorum
nomine ceptum, Justi et Pastoris
martyrum, quorum constat esse sa-
cratum. Consummatum est hoc
opus Era. Dccxx.

En Castellano dice: Este edificio fué comenzado en nombre de los Santos Mártires Justo y Pastor, á quien es consagrado, y se acabó en la Era de setecientos y veinte.

38 No habia tierra tan apartada en España donde estos Santos no tuviesen Templo, porque no habia donde no se tuviese su martirio por glorioso y muy principal. Y este año en que se acabó esta Iglesia de los Santos era el de nuestro Redentor seiscientos y ochenta y dos, reynando en España el Rey Ervigio de los Godos.

39 Y entenderseha bien quán llena estuvo España en estos tiempos de los Godos de Templos destes Santos, pues llegaban hasta Francia, y allí los habia y muy principales. La Iglesia Mayor de Narbona se llama de San Justo y Pastor. Y es tan antigua la fábrica della, y el tener este nombre, que se tiene por cierto ser lo uno y lo otro de tiempo de los Godos, que aun reynando en España, siempre fuéron señores de aquella parte de Francia, que por esto le quedó el nombre de Galia Gótica. Hasta allá se extendia la gloria destes Santos niños, y allá se celebraba tan principalmente, como es dedicarles una Iglesia Metropolitana tan insigne como la de Narbona. Y pagóles nuestro Señor á los de aquella ciudad muy bien su devocion que con estos Santos tuviéron, pues les dió la cabeza de San

Justo, con otras reliquias de ambos Santos. Aunque esto fué muchos siglos despues, como en las traslaciones destes Santos se dirá.

40 Tienen tambien los Santos Mártires algunas otras Iglesias en Cataluña, que muestran bien cuánto se extendía su devocion por todas partes. En Barcelona hay Iglesia Parroquial destes Santos, y en los términos del Monesterio de San Victorian, que está en el Obispado de Lérida, hay una Iglesia y Priorato tambien con el mismo nombre y advocacion. Estas dos Iglesias son muy antiguas, y comunmente se cree que son desde el tiempo de los Godos, á lo ménos ésta del Obispado de Lérida, pues se tiene por cierto que nunca fuéron ganadas de los Moros de aquellas montañas. Tan glorioso, y con tanta devocion era en estos tiempos de los Godos celebrado el nombre y martirio destes Santos niños.

41 Despues que se perdió España, cosas tambien ha habido, en los tiempos muy antiguos, en que se mostró bien la gran gloria destes Santos Mártires, y lo que Dios obraba por sus méritos y intercesion.

42 A la cueva en que se retiró el Rey Don Pelayo, y de donde comenzó la milagrosa restauracion de España, llaman agora Covadonga, y está cerca de Cangás de Onis, en lo postrero de Asturias de Oviedo, por donde se juntan con las de Santillana. Media legua de la santa cueva, y del Monesterio que está en ella, hay un lugar que llaman Riera, y es del Monesterio, y su Iglesia Parroquial tiene el nombre y advocacion destes santos hermanos, y de su sitio y antigüedad que yo he visto, se puede muy bien creer que es del tiempo del Rey Don Pelayo, y que aquel Santo Príncipe la fundó, tomando por abogados en su victorioso principio á estos benditos niños, que tan insignes y tan celebrados eran en toda España.

43 El Obispo de Astorga San Gennadio ha mas de seis-

seiscientos y cincuenta años que vivió, pues otorgó su testamento el año de nuestro Redentor novecientos y ocho. Esta escritura hube yo en San Pedro de Montes, Monesterio de Monges Benitos, en el Vierzo, que este Santo restauró, y en ella refiere como edificó allí cerca otro Monesterio destes Santos Mártires Justo y Pastor, porque en todos tiempos y en todos lugares eran siempre muy reverenciados, y en mucho tenidos.

44 El año de ochocientos y treinta y quatro entraron los Moros por Castilla muy poderosos, con un su Rey que llamaban Zafa ó Cefa, destruyendo á fuego y sangre toda la tierra, hasta llegar á lo muy postrero de Castilla. Los Monges de la tierra, hasta número de docientos, temiendo su perdicion se recogieron en el Monesterio de San Pedro de Cardaña, ó porque por ser tan apartado lo tenían por mas seguro, ó porque allí esperaban hallar amparo y consejo en lo que habian de hacer. El consejo que les dió un Santo Abad Don Sancho de aquel Monesterio, fué digno de su religion. Animólos á que muriesen todos por Jesu-Christo, confesando su Fe Católica. Así lo hicieron, y fueron todos juntos muertos por los Moros para ser Mártires por Dios. Y habiendo sido el martirio destes Santos Monges, como fué, en la fiesta destes gloriosos niños Justo y Pastor, ¿quién duda sino que ellos tuvieron mucha parte en él? ¿Quién duda sino que el Santo Abad amonestaria á sus Monges con el exemplo destes Santos, cuya fiesta celebraban? ¿Y que les pondria delante lo que como hombres religiosos debian hacer, en consideracion de lo que estos niños y seglares hicieron? ¿Y quién no ve como los Monges se encomendarian á estos Santos, para poder alcanzar por su intercesion la merced del martirio, y la constancia para él? Pues los Santos niños en el Cielo no hay duda sino que con grande eficacia suplicarian á Dios por los que así los

llamaban , para que mereciesen tan alta victoria como la que pedian. En la tierra el exemplo , y en el Cielo las plegarias destes Santos hicieron al fin que el dia de su fiesta fuese mas glorioso con tanta multitud de Mártires. Estos benditos Monges estan enterrados en un lienzo del claustro de aquel Monesterio , el qual por veneracion no se pisa , y atraviesan por otra parte por no hollar allí , y en una piedra está referida toda la historia , y de allí tenemos noticia della. La piedra es muy antigua , y tiene estas letras:

Era Dccclxxii. Quarta feria
 Octavo Idus Augusti adlisa
 est Karadigna per Regem Za-
 pham , et interfecti sunt du-
 centi monachi de grege do-
 mini in die sanctorum mar-
 tyrum Justi et Pastoris.

45 Destos santos Monges rezan algunas Iglesias de España , y en privilegios que aquel Monesterio tiene , refieren los Reyes de Castilla como nuestro Señor hacia muchos milagros por ellos. El año de su martirio viene á caer en el Reynado del Rey Don Ordoño de Leon , Primero deste nombre , por la cuenta mas cierta.

46 El Rey Don Ramiro de Leon , Segundo deste nombre , hubo una insigne victoria de los Moros , cabe Simancas en el dia de la Fiesta destes Santos , y el Arzobispo Don Rodrigo señala el dia , para que se vea , como su ayuda destes Santos en el cielo , fué parte muy principal de lo que se alcanzó en la tierra. Y la victoria fué tan grande , que parece bien dada del Cielo , por tal intercesion. Muriéron ochenta mil Moros en la batalla , fué preso su Capitan Abenaya : y el Rey Abderramen

de Córdoba con muy pocos escapó huyendo. Y esto parece que sucedió el año de nuestro Redentor de nuevecientos, ó por allí cerca, que precisamente no se puede bien señalar el año.

47 Poco despues fué en Castilla, el Conde Don Garcí Fernandez, hijo del ínclito Conde Fernan Gonzalez, y parece que fué muy devoto destes Santos, y por reverencia y veneracion dellos y sus reliquias, fundó el Abadía de Covarrubias, como en la escritura de la fundacion, que hizo á su hija Doña Urraca parece. No se entiende bien della, si por estar allí ya las reliquias destes Santos y otras, acrecentó la Iglesia, ó si por tener él las reliquias destes Santos, fundó y dotó de nuevo la Iglesia de Covarrubias, para ponerlas. Aunque mas verisímil parece, segun las palabras que allí hay, que estaban ya allí las reliquias: y así el Conde, porque estuviesen mas dignamente, hizo el acrecentamiento de edificio y dotacion. De qualquier manera que sea, la fundacion del Abadía de Covarrubias, que tan principal es en Castilla, tuvo mucho de veneracion destes Santos y sus reliquias.

48 Por toda Castilla tambien hay Iglesias Parroquiales destes Santos muy antiguas, que muestran la devocion, que siempre se tuvo con ellos. Muy antigua es y muy principal en Toledo la Parroquia de San Justo y Pastor, casi la mas junta con la Iglesia Mayor. Y en Madrid asimismo es muy antigua y muy principal la Parroquial destes Santos. En Salamanca es tambien muy antigua y muy extendida la Parroquia destes Santos, y en Medina-Cœli la hubo tambien, sino que casi se ha perdido.

49 Y aun hay un buen lugar entero, que se llama San Justo, en el camino que va de Segovia á Medina del Campo, y debe tener este nombre de tan antiguo, que aun no sabemos atinar quando se le puso. Y todo muestra bien, quán antigua es en España la devocion

destos Santos , y quán extendida estuvo por ella. Desta devocion antigua procedió , que los Reyes Católicos , quando ganaron   Granada , una de las Parroquias mas principales intitularon destos Santos , donde   gloria de Dios son muy celebrados.

50 Pues deste lugar de Alcalá de Henares no hay qué decir , porque siempre ha conservado desde el martirio de los Santos , y desde la invencion de sus cuerpos su Iglesia y su sepultura , y aun el nombre en todo el lugar. Porque antiguamente Alcalá de San Justo se llamaba mas en comun , que no Alcalá de Henares , y mas conocida era por este nombre , y así la llama la Historia General del Rey Don Alonso , quando cuenta cómo se tomó Alcalá , despues de tomada Toledo. Y tambien el Arzobispo Don Rodrigo la nombra Alcalá de San Justo en la Historia de los Alarabes , que escribió apartada de su Corónica. Y así la nombran escrituras muy antiguas , de que yo he visto algunas. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes, quatro leguas de aquí de Alcalá en el Alcarria , y la Iglesia del pueblo tan antigua como él , tiene la advocacion destos Santos.

51 Hallados por Asturio los santos cuerpos , como queda contado , no hay duda , sino que se reparti ron algunas reliquias dellos , como fuéron las que el Obispo Pimeno puso en Medina Sidonia , y las otras que despues estaban en Covarrubias. Mas todo esto se ha de entender , que era una poquita cosa , qual bastaba para la devocion y consuelo de los Fieles. Porque los cuerpos enteros se estuviéron en su sepultura hasta la destruicion de España , quando los Moros entraron en ella. Entónces sabemos , que los Christianos con piedad devota , como trataban de buscar seguridad huyendo , así tambien procuraban llevarse las Santas Reliquias , que en sus pueblos tenian , como el mas precioso tesoro que había , y en que se podia mas perder , si quedase al peligro de que los Infieles la profanasen.

Es-

Esto dicen nuestras Corónicas de todas las reliquias en general : mas no sucedió así en las destes Santos , en que hubo otra particularidad , como agora verémos.

52 En el Obispado de Huesca celebran la fiesta de San Urbicio , que corrompido el nombre llaman comunemente San Urbet. Rezan tambien deste Santo la Iglesia de Córdoba á los quince de Diciembre sin liciones. Este Santo tienen por cierto , que llevó los cuerpos de los dos niños Mártires á aquella tierra. Y esto ha venido así por tradicion antigua de unos en otros continuada , y confirmase mucho con la sepultura deste Santo , como luego se verá. En el año de setecientos y catorce , quando los Moros entráron en España para destruirla , fué cautivo entre los demas un Frances noble de linage , natural de la Ciudad de Burdeos , llamado Urbicio , y con él su madre que se llamaba Asteria. Fué llevado á Galicia , como en sus liciones se lee , y mereció , ordenándolo así Dios , que por su gran bondad y buen servicio , le diesen libertad y licencia para volverse á su tierra. Este Santo Varon , viendo que la merced de su libertad le venia por intercesion de los Santos Justo y Pastor , de quien él era muy devoto , conforme á la mucha devocion , que en toda parte , y hasta en Francia con ellos entónces habia : en viéndose libre , luego fué á visitar su sepultura. Y iba con intento de dar allí gracias á Dios , por la merced que le habia hecho , y tambien que si hallase allí acaso los santos cuerpos , se los llevaria , para sacarlos del peligro de oprobrio , que entre los Infieles tenian. Y porque ya Dios le habia escogido para conservacion deste tesoro , se lo tuvo aquí guardado , y le favoreció hasta que pudo tomar secretamente los santos cuerpos , y llevarselos consigo á su tierra. Llegado á Burdeos , estuvo allí muy poco , y luego se apartó al yermo á vivir allí en mayor penitencia y estrechura de santidad : por mejor servir á Dios de nuevo la nueva merced , que en haberlo hecho

depositario destes Santos se le hizo. Para esto le dió el hábito de Ermitaño San Martin el Monge , que era entónces muy estimado por sus grandes virtudes , y despues de su muerte por mucha santidad. Y se tiene por cierto , que está sepultado cerca de Huesca en una Iglesia de su nombre.

53 Siempre guardaba consigo San Urbicio los santos cuerpos , como la mas alta compañía que en su soledad del yermo podia tener. Y no estuvo mucho en aquella tierra , porque Dios que en todo lo guiaba , le puso en corazon que se volviese á España. Pasados pues los Pireneos , reparó en las montañas vecinas de Huesca , y señaladamente hizo la vida de ermitaño en el valle que llaman de Nocito , cinco leguas de aquella ciudad entre otros Christianos , que los Moros permitian vivir en su ley , porque la tierra estuviese poblada y labrada todá. Y destes Christianos habia mas , y vivian mas seguros en las tierras mas estériles , quales son aquellas montañas. Porque los Moros solo lo muy fértil querian gozar , y no bastaban para poblar mas.

54 Y confirmase el haberse llevado estos santos cuerpos así á Aragon , no mucho despues de la entrada de los Moros acá : porque San Eulogio el Mártir de Córdoba , en la Epístola que escribió al Obispo de Pamplona Uviliesindo , le cuenta , como estuvo aquí en Alcalá de Henares con Venerio , que entónces era Obispo aquí , sin hacer mencion de cómo visitó los cuerpos destes Santos ; lo qual el Santo no lo dexara de hacer , ni lo callara allí , si los cuerpos santos aquí estuvieran. Y era esto cerca de los años ochocientos y quarenta , ó por allí , como yo en lo que escrebí sobre las obras del Santo Mártir (que ya andan impresas) pude averiguar. Tambien el haber por aquel tiempo Obispo aquí en Alcalá de Henares , dá á entender , cómo la Santa Capillita fué siempre de Christianos. Que pues la Iglesia donde ella estaba habia sido la Catedral tan antigua , es
cier-

cierto que tambien lo seria despues.

55 Vivió Urbicio en una ermita de aquellas montañas, donde guardaba los santos cuerpos, de que Dios por tan celestial merced le habia hecho tesorero: y habiendo pasado cincuenta años en gran santidad, y debilitado con la edad de ciento á que llegó, acabó la vida mortal, para comenzar en el Cielo con Dios la eterna. Dexó mandado, que le sepultasen en aquella Ermita suya, y pusiesen á sus lados los cuerpos de los dos Santos Niños, porque ni aun entónces no quiso apartarlos de sí. El dexar mandado esto San Urbicio, es tradicion, que para lo demas, hoy dia se muestra su sepulcro con su cuerpo en aquella Iglesia, que se llama de su nombre, y se ven á los lados los de los Santos Niños, que quedáron vacíos, quando como luego dirémos, de allí los sacáron. Y todo esto de la Iglesia de San Urbicio, y de su sepultura, he entendido por relacion de personas graves, que lo han visto: y aun hoy dia viven algunos viejos, que se acuerdan de cuándo fuéron sacados de allí los cuerpos de los Santos Mártires. Y para esto, y para otras cosas tocantes á estos Santos, se tomó en Huesca pública informacion destos testigos, como en lo que mas largamente escribí destos Santos, en su libro se puede ver. Allí tambien se verá la manera de traerlos á Huesca, y llevar mucha parte de sus reliquias á Narbona, y el desearse diversas veces en Castilla por los Arzobispos de Toledo traerlas acá: hasta que al fin, como al principio se comenzó á decir, por mandado del Católico Rey nuestro Señor Don Felipe Segundo deste nombre, y con breve de nuestro muy Santo Padre Pio Quinto fuéron traidas sus reliquias á esta Villa de Alcalá de Henares el año de mil y quinientos y sesenta y ocho con milagros que nuestro Señor fué servido obrar, y gran solemnidad y fiestas que en todas partes se hicieron: como allí se dió de todo cumplida relacion.

CAPITULO X.

Santa Eulalia la de Mérida, y otros Santos de aquella Ciudad.

1 **Y**a por este tiempo Daciano habia enviado sus Legados y Lugartenientes por toda España, para que persiguiendo á los Christianos, ó los apartasen de la fe, ó exercitasen en ellos la crueldad, que él usaba. Y entiéndese esto ser así, porque quando él llegó á Toledo, ya en Mérida habia sido martirizada Santa Eulalia, segun luego se verá claro. El martirio, pues, desta Santa, que tiene aquí su lugar propio, es muy solemne, y está muy autorizado, por haberlo escrito por extenso el Poeta Prudencio, y hallarse en muchos de los Breviarios de España. Porque es muy general en todas las Iglesias della celebrar solemne fiesta desta Santa Virgen, á los diez dias de Diciembre en que ella padeció. Y sin esto los quatro Martirologios, Romano, de Beda, de Usuardo, y de Adon, los dos Obispos Equilino y Lipomano, y en comun todos los que escriben de Santos hacen gran memoria della. Y milagros y otros testimonios de su veneracion nos mostrarán despues, lo mucho que ha sido siempre reverenciada. Y de Prudencio y de los Breviarios y Santorales antiguos será lo que della aquí se contará.

2 Fué natural de Mérida, nacida de gente noble de aquella ciudad, como Prudencio escribe, y en algunos Breviarios se nombra su padre Liberio: y tan herviente fué en la Christiandad, que desde niña, segun el mismo autor, se le conoció su mucha religion, en menospreciar atavíos y pláticas de casamiento, mostrando gran severidad y mesura en el rostro, y en todo su proceder y hablar. No habia mas que doce años quando fué martirizada, y ya sus padres en estas muestras

tras temiendo la persecucion, y el ánimo que tenia para morir por la Fe, la tenian como escondida y retirada en una heredad llamada Ponciano, diez leguas de la ciudad, á la parte del Andalucía. Habia sido enseñada en la Fe por un Sacerdote llamado Donato, juntamente con otra doncella por nombre Julia, que algunos dicen fué su hermana, y otros no mas que compañera en la virginidad y religion, desde que eran muy niñas. Ambas estaban en Ponciano, y con ellas tambien Felix, un gran Christiano, que habiendo ya sido preso una vez, quedó con gloria y nombre de confesor.

3 En este tiempo Calpurniano Legado, á lo que se puede entender, y Lugarteniente de Daciano, estando en Mérida, mandó publicar solemne sacrificio á los Dioses, para poder tener mas noticia de los que eran Christianos. En algunos Breviarios se dice, que por hallar tal á Liberio ya lo tenia preso, y envió en un carro por su hija Eulalia allá donde estaba. El Poeta Prudencio, con quien conforman otras leyendas de los Maytines, dice diferentemente, que oyendo la bienaventurada Vírgen la crueldad con que este Juez comenzaba á maltratar los Christianos, se vino de su voluntad de noche y á escondidas á ofrecer al martirio. Los mas dicen que venia en su compañía la Santa Vírgen Julia, y que habiéndose adelantado un poco en el camino: le dixo Eulalia con espíritu de profecía. Por mas que te apresures, moriré yo primero. Y todos en general encarecen mucho el gran hervor con que esta niña iba al martirio.

4 Presentada ya delante el Juez, y pasadas algunas blandas pláticas, que él con lastima de tanta nobleza y ternura, con ella tuvo: siendo el fin dellas vituperarle la niña á él su crueldad, y la falsedad de sus dioses, y á los Emperadores la diabólica porfia con que perseguian los Christianos: fué mandada atormentar. Los

tor-

tormentos fuéron de los mas crueles , que á los Mártires se acostumbraban dar. Comenzáron azotándola con correas plumadas , siguiendo con echarle eceyte hirviendo por todo el cuerpo. El alegría que en esto mostraba con alzar los ojos al Cielo , y alabar á su Dios , incitaba mas la ira del Juez y de sus ministros. Arañáronla por esto con garfios de hierro , que por tener el parecer y el efecto de uñas , los llamaban así. Ella mirando sus heridas decia , como Prudencio escribe. Agora Redentor mio Jesu-Christo , te señalas mejor en mí , agora me gozo de sentir tu pasion en mis carnes. Al fin fué levantada , y descoyuntada en la garrucha , que entónçes llamaban eculeo , y poniéndole fuego por los lados le diéron la muerte y la corona del glorioso martirio. Otros refieren fué echada en un horno , donde acabó la vida , sin quemarse el cuerpo. Muchos de los que estaban presentes , segun el mismo autor , víéron salir el alma de la bendita Virgen de su boca en figura de paloma , y subirse volando al Cielo. Y el mismo verdugo que la habia atormentado , vido tambien esto , y quedó atónito y espantado , y movido á penitencia. Y porque el santo cuerpo estaba desnudo , proveyó nuestro Señor de cubrirlo luego con nieve , que cayó en abundancia , como si del Cielo se le enviara así aquella cobertura. Y es cosa de considerar , como estas dos Santas de un nombre , la de Barcelona y la de Mérida , las hizo tambien nuestro Señor semejantes en haber así sido cubiertos de nieve sus santos cuerpos , acabando de padecer. Y aunque el tiempo de Diciembre y Enero , en que padeciéron , excluye el tenerse esto por milagro , no quita el haberse de tener por particular providencia de nuestro Señor , enviase la nieve á tal punto , que sirviese á sus Santas.

5 El cuerpo desta Santa Eulalia de Mérida , sepultáron por entónçes los Christianos como mejor pudieron,

ron, mas poco despues en tiempo de Prudencio, que podia ser aun no ochenta años, ya tenia la Santa un solemne templo en aquella ciudad, como el mismo Autor lo describe (a), donde estaba tenido en mucha veneracion su cuerpo.

6 No muchos años despues, teniendo el Rey Teodorico de los Godos, cercada Mérida, levantó el cerco porque en sueños se lo mandó Santa Eulalia, que libró aquella vez su ciudad de terrible destruccion, como en su lugar lo relatará mas largamente esta Historia (a). Asimismo se verá en ella la mucha veneracion en que este su templo de la gloriosa Virgen y su Túnica eran tenidos en tiempo de los Godos. Y por toda Castilla, Asturias, Galicia, y reyno de Toledo y Andalucía, ha tenido y tiene esta Santa muchos templos, y muchas mugeres usan tener su nombre. Y como en Toledo hay templo desta Santa, así hay á seis leguas de la ciudad un lugar de su nombre, y otro en tierra de Sevilla, y otro en la de Córdoba. Que son grandes señales de la mucha devocion en que esta Santa fué tenida todos tiempos en estas tierras. Porque todo lo que así por acá hay con el nombre de Santa Eulalia, por la de Mérida es cierto que se hizo, pues la de Barcelona estaba tan léjos, y ésta nuestra tan cerca. Aunque en los templos y en las personas y en los lugares usamos los Españoles el nombre (como hacemos en muchos otros) corrompido, pronunciando Olalla. Y harto mas corrompido está el del lugar cerca de Córdoba, pues se llama Santa Ella. Mas por la Historia de San Isidoro, y por otros motivos se entiende, como el nombre de aquel lugar es el mismo desta Santa.

7 El Rey Don Pelayo, dado del Cielo para verdadero remedio de la restauracion de España, se mandó enterrar en una Iglesia desta Santa, llamada Santa Olalla de Velan-

(a) En el lib. 11. c. 30. (b) En el cap. 6. del lib. 12.

nio, que él edificó á una legua de la Santa Cueva, donde se retiró, y sobre una vega donde él alcanzó la celestial victoria de los Moros. Y los de aquella tierra me contaban como se ha conservado memoria entre ellos, que por haber llamado entónces el Rey á esta Santa en su ayuda, la reverenció despues así. Allí se muestra hasta agora su sepultura, aunque otros afirman fué pasado su cuerpo despues á la Iglesia de Covadonga. Demas desto, el Obispo Don Sebastiano de Salamanca cuenta, como oyendo Munuza el Moro, que tenia el gobierno de Gijon, la gran matanza y destruicion que el Rey Don Pelayo habia hecho en los Moros, salió huyendo con todos los suyos para meterse en Castilla. Los Christianos de Asturias lo siguiéron, y matándolo á él y á los suyos sin quedar uno solo, quedaron libres y mas animados con la gran victoria. La qual el Obispo dice que se alcanzó en el valle llamado Olalles, dos ó tres leguas mas arriba de Oviedo. Y los de aquel valle afirman agora, que tiene aquel nombre por haber invocado los Christianos las dos Santas Olallas, á imitacion del Rey Don Pelayo. Así conservan su memoria de ambas con mucha devocion y grandes muestras della.

8 El templo que tuvo en Mérida la Santa poco despues de su martirio, estaba fuera de la ciudad, como claramente en lo que escribe el Diácono de Mérida Paulo parece. Y así no puede ser el que agora hay dentro de la ciudad, el qual fué edificado en el lugar donde fué martirizada, que fué en la plaza pública, como en Prudencio se ve. Y por entónces claro está que no se le daría lugar á los Christianos de hacer templo en aquel lugar, y tan grande y suntuoso como el Poeta lo representa. Conforme á esto parecè haber sido edificada la Iglesia de agora despues en memoria del martirio, estando el santo cuerpo en la otra Iglesia del campo mas principal, como en la Historia de aquel Diácono Paulo muchas veces se dice. Y esta Iglesia creo yo fué der-

derribada en tiempo de los Moros , que diversas veces destruyéron y asoláron aquella ciudad , como en el Morro Rasis , y en la Historia de los Arabes del Arzobispo Don Rodrigo se halla.

9 En este otro templo de la ciudad , labrado en el tiempo de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel , en una concavidad de la pared , cerca del Altar mayor , se descubrió una caxa donde habia cabezas y huesos de hasta doce ó catorce Santos. Y quiso nuestro Señor manifestar luego como eran reliquias de sus Santos. Porque demas de sentirse un olor suavísimo en toda la Iglesia , con que todos los presentes se alegraban , y bendecian á nuestro Señor : sucediéron milagros de cobrar la vista algunos ciegos , y sanar hartos enfermos. Por esto se metiéron todas aquellas reliquias con mucha veneracion en una arca dorada que para esto se hizo , y se puso allí en la Capilla Mayor. Despues creció la devocion con estas santas reliquias , y de limosna que en la ciudad y en la tierra se recogió , se hizo un riquísimo relicario , donde debaxo de viriles cerrados con sus puertas , se pusieron aquellas santas reliquias. Hízose tambien una solemne elevacion , celebrando el oficio Don Francisco de Navarra , Obispo que á la sazón era de Badajóz , y fué despues Arzobispo de Valencia, conque trayéndose en procesion con gran fiesta el relicario , se puso encima del Altar Mayor de aquella Iglesia , quedando ella mucho ennoblecida con la buena devocion y cuidado de los que esto procuráron.

10 El cuerpo desta gloriosa Vírgen está agora en la Iglesia Catedral de Oviedo , por haberlo llevado á las Asturias los Christianos quando se perdió España. Aunque en una Historia muy antigua que yo tengo del Obispo de Oviedo Pelagio , que vivió en tiempo del Rey Don Alonso el que ganó á Toledo : cuenta este Autor , que el Rey Don Silo truxo de Mérida el cuerpo desta Santa , con un pedazo de la cuna en que

habia sido criada. Todo lo metió en una caja de plata, y lo puso en la Iglesia de San Juan Evangelista, y de otros Apóstoles, que él habia fundado en la villa de Pravia para su sepultura. Despues el Rey Don Alonso el Casto trasladó de allí aquella caja con sus santas reliquias, y las puso en la Iglesia Mayor de Oviedo, y en altar particular que instituyó con la advocacion desta Santa. Y en su santa festividad se mostraba al pueblo aquella parte de la cuna. Prosigue el Obispo, que siendo él Perlado en aquella Iglesia, quiso visitar las santas reliquias della, y abierta aquella caja de plata halló dentro el cuerpo de Santa Eulalia con escritura que lo manifestaba. Y por el grau gozo que él y sus Canónigos con esto tuviéron, determináron comunicarlo con el pueblo. Así el Domingo siguiente con gran solemnidad se truxo en procesion el arca para que todos la viesén, y la gozasén. Fuera desto, en particular mostró el santo cuerpo que estaba dentro á mas de cien hombres y treinta mugeres principales. Todo esto dice que hizo para mayor confirmacion y testimonio de aquel santo tesoro. Habia en el de la Iglesia una arca de plata, que el Rey Don Alonso el Sexto habia dado, y en ésta encerró la otra caja menor, y así la puso á guardar con las demas reliquias de aquella su Iglesia. Esto se cuenta así todo en la Historia del Obispo Don Pelagio, cuyo original, que él mismo hizo escribir, yo he visto, y sacado de allí un traslado. El cuerpo santo está todavía en la cámara santa en una rica arca de plata labrada de atauxia, que en su antigüedad muestra bien ser la misma que el Obispo Pelagio refiere. Yo la he visto, y gozado muy en particular, con entender como nunca se saca en procesion en extremas necesidades, que no socorra Dios maravillosamente á su pueblo.

Siendo esto así tan cierto y autorizado, en la Iglesia Catedral de Euna, que es en los estados de Ro-

sellon , afirman tener el cuerpo desta Santa de Mérida , y que por esta causa aquella Iglesia tiene su nombre. Mas verisímil parece por la vecindad que fuese el cuerpo de la de Barcelona , ó gran parte de sus reliquias.

12 En los Martirologios se dice que Santa Eulalia fué martirizada en Mérida por mandado de Daciano; y esto no contradice á lo comun , de que fué el Juez que executó Calpurniano. Porque como éste era ministro del otro que tenia el cargo principal , puédesele atribuir á él lo que su teniente hizo en su nombre.

13 Aquel mismo dia , despues del martirio de Santa Eulalia , fué degollada Julia su compañera en la santidad y en el deseo de padecer , cumpliéndose el orden que se le habia significado.

14 Tambien se escribe en algunas liciones , que fué degollado entónces un caballero Christiano , por solo que dió una vestidura suya para cubrir la Santa Vírgen Eulalia quando la tenian desnuda. Mas del Confesor Felix ninguna memoria se hace despues.

15 Los tres Martirologios Romano , de Beda , y Usuardo , á los veinte y quatro de Julio ponen la festividad de San Victor Mártir , que siendo soldado con dos hermanos suyos Stercacio , y Antinogenes , padeció en Mérida. Y no fué el matarlos sin darles primero diversos tormentos , porque los buenos soldados de Jesu-Christo peleasen mas valientemente por él. Y por haber escrito esto mismo destes Santos el Arzobispo Adon , se halla referido dél en los dos Obispos Equilino y Lipomano , y en otros que escriben de Santos.

16 En los dos Martirologios Romano y de Usuardo , á los veinte y tres de Noviembre , y en el Obispo Equilino , hay memoria de Santa Lucrecia Vírgen y Mártir , que padeció en Mérida. Y así tambien Vaseo y otros hacen mencion della.

17 Estos dos Martirologios y el de Beda , tambien ponen á los doce de Diciembre á Hermógenes y Do-
na

nato Mártires , con otros veinte y dos sus compañeros. Mas solo el Martirologio Romano les añade que padeciéron en Mérida. Y aunque el Obispo Equilino los nombra , mas no les señala dónde fuéron martirizados. Algun testimonio destes Mártires y los demas da en aquella ciudad la laguna pequeña , aunque muy honda, que allí está á la ribera de Guadiana , á quien comunmente llaman la laguna , ó el charco de los Mártires, porque dicen fuéron allí ahogados muchos juntos. Y así algun tiempo se tuvo con aquella agua mucha devocion.

18 Otras dos Vírgenes y Mártires de Mérida nombró Vaseo , mas sin buen fundamento , y yo no lo hallo mejor. Y he juntado aquí estos otros Mártires de aquella ciudad , porque no sabiendo el tiempo en que padeciéron , no se pudo esperar lugar mas conveniente para escribir dellos lo poco que se puede entender. Y de San Servando y Germano presto se dirá en su propio lugar.

CAPITULO XI.

Santa Leocadia de Toledo.

1 **D**aciano , á lo que se puede bien creer , desde Alcalá de Henares pasó á Toledo , y allí hizo prender á Santa Leocadia , cuya fiesta celebra la Iglesia de Toledo y muchas otras de España , á los nueve dias de Diciembre , y así la ponen en este dia los Martirologios Romano , de Beda , y Usuardo. Y si en este Autor hay mencion de Leocadia á los veinte y uno de Julio y primero de Junio , creo yo cierto que es de otra Santa deste mismo nombre diversa de la nuestra , como adelante tambien se aclarará. Y aunque el Maestro Resendio , así en las liciones que con gran cuidado y acertamiento hizo para el Breviario de Evora , como en otras

obras suyas siempre tiene , que el verdadero nombre desta Santa es Leucadia, por conservar la derivacion que parece tiene del vocablo Griego , que quiere decir blanca; mas yo usaré aquí el ordinario que ya en España tenemos recibido. Hay tambien memoria desta Santa en el Obispo Equilino , y en otros Autores que escriben de Santos. Su Historia es toda una en todas partes , y tiene grande autoridad por haberla puesto San Isidoro en su Misal y Breviario , y de allí y de los demas se entiende sucedió lo de su martirio tan brevemente como aquí se dirá.

2 Era la Virgen Leocadia muy noble de linage en la ciudad de Toledo , y esforzaba y acrecentaba su buena christiandad con continuas oraciones. Mandóla traer delante sí Daciano , llegando á aquella ciudad , y tentó persuadirla con la nobleza de su linage , y con otros halagos y miedos , para que dexase la Fe Christiana. No moviéndose la Santa Virgen , la mandó meter en áspera prision por atormentarla con ella , y si esto no bastase , sacarla de allí para cruelmente matarla. Santa Leocadia con mucha humildad y paciencia dió entónçes gracias á nuestro Señor por la merced que le hacia en querer que padeciese por la confesion de su santo nombre. Y á los Christianos, que la seguian llorando quando la llevaban á la cárcel , los consolaba ella dándoles á entender como se habia de recibir con alegría la fatiga que por causa tan alta se aparejaba. En lo que se sigue parece manifestamente como esta Santa fué muy regalada de nuestro Señor , pues habiéndole dado ya á gustar el martirio , porque no le faltase esta parte de gloria y merecimiento della , no quiso que pasase mas adelante por lo áspero que en él hay. Con su amado discípulo San Juan usó tambien nuestro Redentor este género de caricia que hizo á Santa Leocadia. De la qual se cuenta , que entrada en la horrible cárcel , y pensando en los martirios crueles de los Santos que ya Dacia-

ciano habia mandado matar : puesta de rodillas suplicó á nuestro Señor la llevase para sí. Oyó Dios su oracion , cumpliéndole su santo deseo ; y luego así como estaba orando , se le salió el alma para ir á gozar en el Cielo lo que pedia. Los Christianos enterraron el cuerpo de la Santa Virgen con la solemnidad que pudieron para reverenciarlo como merecia.

3. Por no haber padecido Santa Leocadia ningun tormento , San Isidoro nunca la llama mas que Confesora. Y así en los libros mas emendados de los Concilios de Toledo, siempre que se nombra esta Santa, no se le da mas que éste título con el de Virgen. El Breviario de Toledo , y otros que la nombran tambien Mártir , siguen otra costumbre antigua de la Iglesia que llamó Mártires al Papa Marcelo , á Santa Tecla , y á otros aunque no murieron en los tormentos , sino en las cárceles , ó en otros lugares donde estaban para padecer.

4. Esta Santa ha sido siempre muy reverenciada y estimada , como es mucha razon, en Toledo. La Iglesia que tiene cabe el Alcazar es muy antigua , como en los Concilios de tiempo de los Godos, que en ella fueron celebrados , se ve adónde la diferencian con nombrarla del Pretorio , que no parece puede significar otra cosa sino el Alcazar. Esta Iglesia se cree por cierto fué el lugar de la cárcel donde la Santa murió , y en una cueva que está dentro della , se reverencia hoy dia con mucha devocion una cruz pequeña , que está cavada en una piedra , y se dice haberla hecho la bendita Virgen con el dedo. La otra Iglesia mas principal de Santa Leocadia , que está en la vega , fué edificada de hermosa labor por el Rey Sisebuto de los Godos , como escribiendo dél mas largamente dirémos. Y los Concilios que en esta Iglesia se celebraron despues , siempre la diferencian con decir que estaba en el arrabal. Y alguna vez añaden que el santo cuerpo desta Virgen estaba allí sepultado. En esta Iglesia hubo Canónigos , y

Dig-

dignidades , como agora duran desde poco despues que la ciudad de Toledo fué ganada á los Moros , como parece por una donacion original que yo he visto , donde el Abad Arquilino de aquella Iglesia , con sus Frayles ó Canónigos , concede al Rey Don Alonso el de las Navas el Monesterio de San Audito , y es su data el año mil y docientos y quatro , á los veinte y uno de Enero.

5 El gran milagro que nuestro Señor obró por esta Santa en tiempo del Rey Reccesuindo en esta Iglesia , se contará adelante en su propio lugar. Sin estas dos tiene esta Santa otra Iglesia en Toledo , donde dicen fué la casa en que nació.

6 El cuerpo desta Santa yo tengo por cierto fué llevado á las Asturias en la perdicion de España. Porque el Rey Don Alonso el Casto , quando edificó en la Iglesia Mayor de Oviedo la Capilla de San Miguel , que agora llaman la Cámara Santa , por las muchas reliquias que puso en ella , le dexó debaxo otra Capilla con advocacion desta Santa , y fué sin duda para poner en ella su santo cuerpo , que con las demas reliquias allá se llevó. Y aquella Capilla en estar debaxo la Cámara Santa , y ser tan grande que la llaman Iglesia , da bien á entender como se hizo para la guarda de tan gran reliquia. Yo he visto en el Altar desta Capilla la caxa hueca de piedra que se hizo en él , debaxo la gran piedra de encima para poner reliquias , y es tan grande , que parece bien se hizo para mas que reliquias menudas. Está agora vacia , porque algun tiempo sacaron lo que estaba en ella para subirlo , á lo que yo creo , á la Cámara santa , donde se encerró en la santa arca , que nunca se abre , porque fuera no se muestra.

7 El Doctor Blas Ortiz , Canónigo de Toledo , en el libro en que describe la Santa Iglesia , refiere , (a)

(a) En el cap. 12.
Tom. V.

como se ha entendido de pocos años acá, que tienen el glorioso cuerpo desta Santa en Flandres, en la villa llamada Mons de Henao, los Monges del Monesterio de San Benito, llamado de San Gisleno. Y de allí mandaron traer (como en el mismo Autor despues parece) (a) el Rey Don Felipe, y la Reyna Doña Juana su muger, una gran reliquia desta Santa, que se muestra guardada en un rico carro de plata en el Sagrario de aquella Santa Iglesia. Esto se escribe así allí. Mas quien con atencion leyere todo lo que en el Martirologio de Usuardo, añadido por Juan Molano, se cuenta de Santa Leocadia, creerá cierto que aquella de Mons de Henao, es otra diversa, aunque semejante en el nombre de la nuestra de Toledo. Porque habiendo puesto la nuestra en su día de Diciembre Usuardo, las adiciones á los veinte y uno de Julio, ponen juntos á San Sulpicio Obispo, y á Santa Leocadia vírgen, y de tal manera los ponen, que señalan ser aquel el día en que falleciéron, y nombrando aquel Monesterio de Flandres, parece da á entender fuéron naturales de por allí. Tambien el primero día de Junio juntan á este Santo Obispo Sulpicio y á San Gisleno, Abad de aquel Monesterio, y á Santa Leocadia, porque en aquel día dicen fuéron todos tres trasladados. Y el Doctor Ortiz prosigue, que habiendo hecho diligencia la Santa Iglesia de Toledo el año mil y quinientos y treinta y ocho, para saber de aquel Monesterio, cómo aportó allá el cuerpo de nuestra Santa, nunca los Monges supieron dar razon ninguna della, aunque mostráron tenerla por la de Toledo. Todo lo dicho ayuda mucho á creer que es otra diversa la que en aquel Monesterio reverencian. Y la Capilla de la Santa Leocadia, en Oviedo, y otras cosas que de ella y de todo lo de allí se pueden considerar, hacen gran conjetura de estar allí el cuerpo de

(a) En el cap. 26.

nuestra Santa. En algunos Breviarios se dice en particular que oyó esta Santa del martirio de Santa Eulalia la de Mérida entre los otros Santos que Daciano había hecho matar. Esto pudo bien ser, aunque Santa Eulalia fué martirizada á diez de Diciembre, y Santa Leocadia murió un dia ántes, á nueve. Porque pudo ser martirizada Santa Eulalia un año ántes por aquel Calpurniano, Legado de Daciano.

CAPITULO XII.

Los santos hermanos Vincencio, Sabina y Christeta, martirizados en Avila, y otros Santos de España llamados Vincencios.

Por llevar algun concierto en el tiempo de la Historia, soy obligado á pensar en el orden del caminar Daciano por España, sin tener cómo certificar nada dél, mas síguense las buenas conjeturas que pueden hallarse. Ya se ha visto como se iba deteniéndose mucho en todas partes, segun la grande ocupacion de su cargo tan principal lo requeria. Porque siendo Presidente de toda España, como al principio se ha dicho, y por esto General y único Administrador della, necesariamente habia de ser á su cargo todo el gobierno de la guerra, y de la paz y de la hacienda de los Emperadores. Y poniendo los ojos en esto, y quitándolos, de que no vino solamente á martirizar Christianos, no nos maravilláremos de sus detenimientos. Desde Agosto hasta Enero parece estuvo en Barcelona, y el Abril siguiente en Zaragoza, y hasta otro Enero no llega á Valencia. Y teniendo otro Agosto siguiente aquí en Alcala de Henares, el Diciembre estaba en Toledo. Lo que yo mejor puedo atinar de su camino



en lo de adelante, es que de Toledo baxó á la Lusitania hasta bien dentro en Portugal, como el mojon de términos que puso, claramente lo ha mostrado. Y no hay duda, sino que demas de quitar así los debates que las dos ciudades entre sí traian por los términos, entendió allí en otras muchas cosas de la gobernación, conforme á su cargo, no descuidándose entretanto de martirizar los Christianos, como por los Santos Mártires Vincencio y sus hermanas parece.

2 El martirio destes Santos se cuenta muy conforme de una manera en los mas de los Breviarios y Santorales antiguos de España, en que se pone y se celebra su fiesta con harta solemnidad á los veinte y siete de Octubre, que fué el dia de su martirio. Y los Martirologios tambien Romano y de Usuardo y Adon los ponen como Santos insignes, escribiendo tambien dellos los dos Obispos Equilino y Lipomano con otros Autores que escriben de Santos. Todos conforman en que padecieron en la ciudad de Avila, llamada entonces Abula. Solamente hay diferencia en el lugar de donde fueron naturales, unos dicen que de Evora la de Portugal, otros que de Talavera. En ambos lugares muestran la casa donde nacieron y se criaron, y las señales milagrosas del principio de su martirio, y en ambos tienen templos, y son reverenciados como Santos naturales. Y de aquí nació la contienda que con muchas razones de una parte y de otra se trató entre Bartolomé Quevedo y Andrea Resendio por sus Epístolas. Resúmese al fin toda la diversidad en el nombre antiguo de Talavera, si fué Elbora ó Delbora, ó otro como el Arzobispo Don Rodrigo quiso sentir. Porque en todos los Autores y Breviarios que hablan destes Santos, Elbora dicen se llamaba su tierra, y si alguno dice Delbora, es por error de escritura. Y á mí verdaderamente, sin otras razones hartas que concurren,

mu-

mucha fuerza me hace esta gran conformidad de nombrarse en toda parte Elbora la tierra destes Santos, para creer que fueron de Evora la de Portugal. Porque á aquella ciudad diéron los Godos aquel nombre corrompido, como en los Concilios de España parece, y se confirma mas de veras en monedas de oro de aquellos Réyes, de que yo tengo una, y he visto otra con el nombre de Elbora para aquella ciudad. Y siendo esto así cierto, del nombre de Talavera antiguo no hay nada bien averiguado. Yo soy desta opinion, á quien quisiere seguir la otra, yo no se lo estorbaré, pues no perjudica á la historia destes Santos y su certidumbre, que con tan gran conformidad se relata desta manera.

3 Daciano en Eborá, con los otros negocios de su gobierno, mandó que se le truxesen los Christianos que se hallasen en la ciudad. Fué traído un mancebo llamado Vincencio, que por su hermosura y gentil disposicion convidó al Presidente advertirle se doliese della, y no quisiese perderla muriendo por Jesu-Christo, hombre que por sus delitos habia sido justiciado. San Vicente le respondió: Calla malvado, y no digas blasfemias contra el que habias de adorar, si el demonio no te tuviese cegado el entendimiento. El Presidente le respondió: Yo perdono á tu mocedad, que con no tener perfecta prudencia, no es maravilla que yerre. Mas será justo que me escuches, pues como padre te amonesto. Sacrifica á los Dioses, y no morirás. El glorioso Mártir le dixo: Aquellos carecen verdaderamente de buena prudencia y de juicio, que dexando á Dios vivo verdadero, criador de todas las cosas, adoran las piedras, los maderos y los metales. Estas y otras razones pasáron hasta que Daciano dixo con desden. Cosa es indigna que yo me ponga á palabras contigo. Y por que todavia aun procedian adelante las pláticas, con

pedirle Daciano que sacrificase, y con estar firme el Santo en su confesion, dixo al fin con mucha ira: Quitadme de delante de este malvado. Y con esto pronunció un auto que mandó asentar por estas palabras: O sacrifique al Dios Júpiter, ó mátenlo con diversos tormentos en aquel mismo lugar donde no quisiere sacrificar. Lleváron, pues, á San Vicente á un altar de Júpiter, para que allí sacrificase, y en poniendo los pies en una grada de piedra, que estaba delante, así se ablandó la dureza della, como si fuera un poco de barro, y quedáron hundidas y señaladas en ella las plantas del Santo Mártir. Y ésta es la piedra que con estas benditas señales hasta agora dura en Eborá, y es tenida en mucha veneracion. Asimismo muestran y reverencian otra tal en Talavera.

4. Espantados con este milagro los Gentiles, y movidos dentro en sus corazones con el poderío de Dios, decían abiertamente. Nunca han hecho cosa semejante los que honran y sacrifican á nuestros Dioses. El que adora Vincencio es el verdadero Dios, pues que á su mando las piedras pierden su fuerza, y contra su natural se enternecen. Así se enternecian los corazones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, (a) porque Jesu-Christo nuestro Redentor, á quien era tan fácil cosa el ablandarla, dice de su Padre Eterno, que es poderoso de hacer hijos de Abraham, y buenos Christianos de los muy endurecidos, y que con su dureza llegan á ser piedras, ó competir con ellas. „Estas son de sus mayores maravillas, estos tales son de sus mas altos milagros, y como en su benignidad tienen mas de su misericordia, así en nuestra buena estima nos habian de parecer de mayor dificultad. Pero como carnales nos movemos mas

(a) Matth. 3.

„por los sentidos, y juzgamos por mayor lo que ve-
„mos, que lo que, bien considerando, mas preciaría-
„mos. “ Con esta poca de consideracion, que así tu-
viéron aquellos Gentiles, se levantó un grande alboro-
to, y los soldados tambien movidos con el milagro no
resistian. Por esto llevaron al Santo á la cárcel, di-
ciéndole á Daciano, que él pedía tres dias de espacio
para determinarse, y él fué contento se le diesen.

2 En estos tres dias obró Dios por San Vicente de
sus mayores milagros, ablandándose con su predicacion
aquellas piedras vivas de los corazones de los Gentiles,
y convirtiéndose muchos dellos á la Fe Christiana. En
este mismo tiempo dos hermanas del Santo, llamadas
Sabina y Christeta, viniéndole á ver en la cárcel, obran-
do mas en ellas por entónces la ternura y fragilidad de
doncellas huérfanas, que el vigor y constancia de Chris-
tianas, se lamentaban con su hermano, que muriendo
él las dexaba en nueva orfandad, y el dexarlas solas
era quedar puestas á manifiestos peligros de sus almas
y sus honras. Persuadiéronle al fin con sus lágrimas
que se saliese de la cárcel, y se fuese huyendo con ellas
á tierra tan léjos, que se pudiese encubrir de Daciano.
El determinó hacerlo así, y con el buen aparejo que
había en las voluntades de los Gentiles, pudo una no-
che hacerlo. El huir así el Santo con sus hermanas, fué
tan encubierto y tan apresurado, que aunque el Pre-
sidente envió tras ellos luego, no los pudieron alcan-
zar hasta la ciudad de Avila. Por el camino confirmó
de tal manera San Vicente á sus hermanas en la Fé,
que ya llevaban bastante firmeza para padecer por ella.
Fuéron presos en Avila todos tres, y atormentados
fuera de la ciudad en un lugar que llamaron, segun
dicen todos los Breviarios, las pisadas. Y parece le pu-
diéron poner este nombre despues los Christianos, en
memoria del milagro de la piedra que en Evora ántes
tes

tes habia sucedido. Fuéron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, estirándolos y torciéndolos en la garrucha, llamada entónces equuleo. Los azotes que despues les diéron, fuéron con las crueles maneras que Daciano en los Mártires usaba. Mas porque en gran conformidad de verdaderos hermanos nunca cesaban de confesar con una voz á Jesu-Christo y á la Santísima Trinidad, los malvados ministros, á quien mucho ofendia oír semejantes testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan graves tormentos, quisieron quitar presto la ocasion de récebir semejante afrenta. Así con nuevo género de crueldad pusieron las cabezas de los tres Santos sobre sendas piedras, y con otras y con palos se las machucáron, hasta que con rebenatar los sesos se les acabó la vida, y acabaron ellos gloriosamente su martirio. Los sesos quedáron esparcidos por aquel campo, mas muy bien guardados, y con sumo cuidado recogidos por la divina mano, de quien les prometió tener particular cuenta aun con cada uno de sus cabellos, para que por bien contados ninguno dellos se perdiese. (a) Los cuerpos tambien de los Santos quedáron allí tendidos, para que perros y aves se los comiesen, sin que los Christianos osasen tomarlos para darles sepultura. Mas tambien habia gran cuidado y providencia desto en el Cielo, Una gran serpiente que estaba en unas peñas no léjos de la ciudad, y que con daño de muchos habia puesto su miedo en todos, vino á guardar los cuerpos de los Mártires, con tales muestras de asistencia y vigilancia, que bien se parecia quién la habia enviado, y cuán obediente estaba á lo que se le mandó. Sucedió que en Judío rico de la ciudad (porque ya hemos visto, (b) como siempre habia hartos dellos en España, como tambien en otras provincias)

(a) Matth. 10. (b) Atras en el lib. 9. cap. 6.

vino á ver los cuerpos destes Santos con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetió á él, y con sus roscas le comenzó á rodear el cuerpo, y apretárselo de muerte. Y aunque con sus silvos y su lengua le mostraba su terrible ferocidad, estuvo por espacio de una hora sin hacerle mas daño que espantarle con miedo terrible. Parece le estaba esperando para que se moviese á lo que al fin hizo. Alzó los ojos al Cielo diciendo: Jesu-Christo, guardador de tus siervos, líbrame desta bestia malvada, y yo creyendo en tí recibiré tu Fe, y enterraré los cuerpos de tus amigos honradamente. Luego que así acabó su oracion, la serpiente, como quien habia ya acabado su ministerio por qué allí habia venido, en un punto le soltó y se fué, sin que jamas fué vista despues. El Judío vuelto en sí, y vuelto á la ciudad, se hizo bautizar, y con los Christianos enterró los Santos, y edificó un suntuoso Templo sobre su sepultura. Esta ha sido siempre tenuta en Avila en mucha veneracion, con rica Iglesia, donde agora está; y con tener la ciudad por Patronos estos Santos hermanos Mártires, y hacerles con gran solemnidad su fiesta á los veinte y siete de Octubre, que es el dia en que padeciéron; y por milagros que en diversos tiempos sucediéron á los que juraban por el sepulcro de San Vicente de Avila, los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel con veneracion deste Santo vedaron en sus leyes de Toro so graves penas este juramento.

En el Monesterio de San Isidoro de Leon afirman que tienen el cuerpo deste Santo Mártir. En Avila porfian que está allí. Tambien en el Monesterio de San Pedro de Arlanza, cabé Burgos, y en Palencia, dicen asimismo tienen el cuerpo de Santa Christeta. Son piadosas contiendas, y que yo no puedo bien juzgarlas: pues tampoco se atrevió á hacerlo el buen Arzo-

bispo Don Rodrigo, habiéndolas propuesto (a). Solo quiero yo poner aquí los grandes testimonios y de mucha antigüedad, que tienen en el Monesterio de Santo Isidoro, para afirmar, que está allí el cuerpo deste Santo Mártir. Del solo digo, y no de sus hermanas. Porque en el Altar Mayor al un lado del arca grande de oro, donde está el cuerpo del Bienaventurado Santo Isidoro, está otra de oro y de marfil muy antigua, y en el friso alto del testero tiene este verso esculpido en el oro.

Arcula Sanctorum micat hæc in honore duorum.

Y en castellano dice. Esta arquita resplandece con la honra y gloria de dos Santos. Y no es tan pequeña, que no es de mas de media vara en largo, y algo mas en alto con la tumba. Tambien al un lado tiene este otro verso.

Era millena septena sub nonagena.

Dice en castellano, como se hizo el arca la Era mil y noventa y siete, que es el año de nuestro Redentor mil y cincuenta y nueve. Y cae este año en el Reynado de Don Fernando el Primero, que es el que truxo allí el cuerpo de San Vicente, como Don Lucas de Tuy lo cuenta, y luego se verá. Y el deste autor tan grave y tan antiguo, es otro testimonio no de poca importancia. Y nómbrense en el verso dos Santos, porque tambien se puso en aquel arca la mexilla de San Juan Bautista, que agora está en la Sacristía, y la sacaron de allí, por gozarla, y traerla en las procesiones. Es tambien gran testimonio de la piedra anti-

(a) Lib. 6. cap. 13.

tigua, que está á la entrada de la Capilla de los Reyes en el claustro, y dice así, como yo fielmente la saqué con sus malos latines de aquellos tiempos.

Hanc, quam cernis aulam Sancti Joannis Baptistæ, olim fuit luteam. Quam nuper excellentissimus Fredenandus & Sancia Regina edificaverunt lapideam. Tunc ab urbe Hispali adduxerunt ibi corpus sancti Isidori Episcopi, in dedicatione templi hujus diem xij. kal. Januarii Era M. ci. Deinde in Era M. ciiij. vj. Id. Maii adduxerunt ibi de urbe Avila corpus Sancti Vincentii, Frater Sabine & Christetisque. Ipsius anno præfatus Rex reverens de hoste ab urbe Valentia, hic ibi die Sabb. Et obiit die iij fer. vi kal. Januarii Era M. ciiij. Sancia Regina Dedicata peregit.

En esta piedra se dice, como aquella Iglesia, que primero se llamó de San Juan Bautista, fué labrada de tapias, y que poco ántes que aquella piedra se pusiese, el Rey Don Fernandó y la Reyna Doña Sancha su muger la hiciéron de piedra. Y que truxéron luego allí de la Ciudad de Sevilla el cuerpo de Santo Isidoro, el día que se consagró la Iglesia, que fué á los veinte y uno de Diciembre del año de nuestro Redentor mil y sesenta y tres. Y que despues el año mil y sesenta y cinco á los diez de Mayo, los dichos Reyes truxéron allí de

la Ciudad de Avila el cuerpo de San Vicente, hermano de Santa Sabina y Santa Christeta. Y mas que el mismo año, volviendo el Rey de la guerra que hizo en la Ciudad de Valencia, llegó allí un Sábado, y murió despues un Mártes á los veinte y siete de Diciembre el mismo año mil y sesenta y cinco. Y que la Reyna Doña Sancha siendo ya Religiosa acabó la obra.

7. Este no hay duda, sino que es gran testimonio por el antigüedad de la piedra, la qual ella bien representa, y también la señala con decir, que poco habia que el Rey habia labrado la Iglesia. Y no es inconveniente, que el arca del altar tenga de cinco ó seis años ántes su fecha, porque teniendo el Rey propósito de traer el santo cuerpo, con buena providencia tuvo aparejada con tiempo la rica arca donde ponerlo.

CAPITULO XIII.

Otros dos Santos deste mismo nombre y tiempo Mártires en España.

1. Sin los dos Santos Vincencio ya dichos, padecieron acá por estos tiempos otros dos Mártires, que pondré aquí, porque no se les podrá señalar lugar propio en otra parte. El uno es San Vicente Mártir de la ciudad llamada antiguamente Caucoliberi, y agora con poca mudanza Colibrè, en los estados de Cataluña, á la ribera de la mar, por donde España se va á juntar con Francia. Padeció en aquella ciudad á los diez y nueve de Abril, y en este día lo ponen los tres Martirologios Romano, de Beda, y Usuardo. Tambien el Obispo Equilino, Vaseo, y otros, que escriben de Santos, hacen mencion dél, sin decir mas de lo referido.

2. Es otro San Vincencio el que padeció acá en España, aunque parece era natural de Italia, juntamente

con

con otro llamado Otoncio, en tiempo destes Emperadores Diocleciano y Maxímiano, y el Presidente que los martirizó se llamaba Rufino. Ofreciéronsele de su gana, sin que los buscasen, y confesando con mucho hervor á Jesu-Christo, fuéron degollados. Victor un Diácono, que los tenía en su casa por huéspedes, enterró sus cuerpos, por hacerles tambien el hospedage que podía en la muerte. Mandóle por esto matar Ruffino, y ántes que lo degollasen, usáron con él tanta crueldad, que le cortáron los brazos por los cobdos, por castigar las manos que, á su malvado juicio, habian hecho el maleficio. Su padre deste Santo Diácono, que tambien era Christiano, huyó, temiendo no le mandasen tambien castigar. Mas su muger llamada Aquilina, con mayor ánimo y constancia Christiana, fué tras él, y le hizo volver, y así fuéron todos degollados con el hijo. Poncio, un Obispo, pasado algun tiempo, por revelacion divina que tuvo, quiso llevar los cuerpos de los dos Mártires Vincencio y Oroncio á su tierra de Italia: y caminando con ellos en un carro, llegó á un lugar de las montañas de los Alpes, llamado Ebrudono. Allí se paráron los bueyes, sin poderlos mover, y entendida por esto la voluntad de Dios sepultáron los santos cuerpos en aquel lugar con mucha veneracion. Todo esto cuenta así el Arzobispo de Viena Adon en su Martirologio, y de allí se halla referido en Equilino y Lipomano. Todos los otros tres Martirologios Romano, de Beda y Usuardo, ponen la fiesta destes Santos Vincencio y Oroncio, mas en solo el Romano añadido se halla haber sido martirizados acá, sin que se nombre el lugar ni la provincia. En el dia de su fiesta hay alguna diversidad poniéndola unos á los veinte y dos, y otros á los treinta de Enero.

13 Es tambien insigne Santo en España San Vicente Mártir, Abad del insigne Monesterio de San Claudio de Leon, que fué martirizado en tiempo casi de los

primeros Reyes Godos en España , como se dirá despues á su tiempo.

4 Aun se multiplicó por mas Santos en España este glorioso nombre de Vincencios: pues en vida de nuestros abuelos vivió San Vicente Ferrer , natural de Valencia de noble linage , Frayle de la Orden de Santo Domingo , que por no haber sido deste tiempo que aquí proseguimos , no hay para qué tratar mas dél.

CAPITULO XIV.

Los tres hermanos Mártires de Lisboa , y San Victor Mártir de Braga.

Va con lo dicho hemos contado todo lo que Publio Daciano hizo en España , sin que se tenga noticia de otra cosa suya miéntras acá estuvo. Y aunque en las dos Ciudades insignes de Portugal , Lisboa y Braga hubo Mártires , mas no se sabe que fuesen muertos por su mandado , ó de alguno de sus Legados , ni aun tampoco se da razon del tiempo en que padecieron. Mas por lo que en general se dice en sus leyendas de los Breviarios , y Santorales , que fuéron martirizados quando los Emperadores Romanos executaban su crueldad contra la Fe de Jesu-Christo , y los que la seguian: parece cierto , padecieron en estos tiempos , de que vamos hablando. Así los pondré yo aquí ; por no haber otro lugar que mas verisimilmente les pueda competir.

Vz Los tres Mártires de Lisboa , cuyos nombres son Verissimo , Máxima , y Julia , fuéron hermanos , naturales de aquella ciudad , y con gran dolor de su corazon se lastimaban viendo los Christianos perseguidos y muertos con tanta crueldad , por tan fieros edictos y decretos , como contra ellos se publicaban. Por donde se

pue-

puede bien entender , que por aquella tierra hubo otros muchos Mártires por allí en aquel tiempo , de que no tenemos noticia. Oidos , pues , los pregones que se diéron en Lisboa , y las provisiones que contra los Christianos se publicáron : Verissimo con sus dos hermanas , sin ser buscados ni presos , ellos mismos se fuéron á presentar á aquel Juez y ministros de Satanás , que esto allí intentaban : confesando ser siervos de Jesu-Christo y sujetos á su ley , por la qual estaban aparejados á sufrir todo género de tormentos y muerte. El Juez , que ya comenzaba á temer su constancia , los trató al principio diversamente con halagos y amenazas. Y porque esto no le valia : mandólos meter en la cárcel , y que allí por algunos dias les diesen tan escasamente la comida , que la hambre mucho los aquejase. Esto sufriéron los tres hermanos con tanta paciencia y alegría , que incitáron al Juez , para que les diese mayores tormentos , haciéndolos descoyuntar por todo el cuerpo en la garrucha. Con esto veia crecer en los Santos alegría y regocijo en el padecer. Y por quitárselo con mas ásperos dolores , los hizo azotar con puntas de hierro , que por su cruel herir llamaban entónces escorpiones , que quiere decir alacranes. Tambien los despedazáron con garfios de hierro , hasta descubrirles las entrañas , dándoles despues fuego por los lados con láminas de hierro encendidas. Fundábase mas la firmeza de su fe en los tres Santos , hermanos mientras mas por ella padecian , conortándolos la esperanza del Cielo entre sus gravísimos dolores. Estos les renováron aquellos crueles , con llevarlos arrastrando atados de los pies por toda la ciudad , y con apedrearlos despues sobre todo. Y porque todo paraba en mayor gloria de Dios , á quien los Santos entre estas fatigas llamaban y alababan : fuéron mandados degollar , y así juntamente con la victoria del Tirano , alcanzáron la corona del martirio. Sus cuerpos quedáron en el campo

po para pasto de perros y otros animales. Y porque ninguno los tocó , en algun día que allí estuviéron, atán- doles grandes piedras fuéron lanzados en la mar , por quitarles á los Christianos el consuelo de reverenciarlos, como de Santos. Mas Dios, que en toda parte es podero- so , y manda á todos los elementos , continuó el mos- trarse admirable en estos sus Santos tambien en la mar, como en la tierra se había manifestado. Aun no había bien llegado al Juez la relacion de lo que se había he- cho , quando ya los cuerpos de los Mártires eran sali- dos á tierra : tomando los Christianos ánimo con tan gran milagro para enterrarlos , y los Gentiles confu- sion para no osárselo estorbar. Fuéron sepultados allí en la playa , donde despues se les hizo una Iglesia , que aunque ya no está allí , todavía le queda el nombre al lugar , y se llama comunmente á los Santos viejos. La Iglesia se quitó de allí , por no estar en lugar decente, quando el Rey Don Juan el Segundo de Portugal , por la misma razon de no ser el lugar conveniente , los mandó trasladar dentro de la ciudad , al Monesterio de Monjas de la Orden de Santiago.

3 Destos Mártires gloriosos , que en Lisboa son muy venerados , y tenidos por Patrones de aquella ciu- dad , escriben los Martirologios Romano y de Usuar- do y Adon el primero día de Octubre. Y en aquel día tienen su fiesta los Breviarios de Portugal , y algunos otros de por acá , donde se lee todo lo dicho en los Maytines. Y en Equilino y otros Autores de Santos hay tambien escrito dellos.

4 La Iglesia Metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solemnidad la fiesta de su Mártir San Victor á los doce de Abril : y el mismo día la tienen otras Iglesias de aquel Reyno. De sus liciones se entien- de , como habiendo mandado los Gentiles publicar un gran sacrificio que se hiciese á la ribera del rio Aleste, que pasa por aquella ciudad , á un ídolo que era allí

ado-

adorado con mucha veneracion. Víctor, que no habiendo sido aun bautizado, se estaba cathecúmeno, no quiso sacrificar, como todos le pedian: ántes con denuestos vituperó al Idolo, y á los que lo adoraban. Por esto lo prendiéron, y lo llevaron al Presidente con grande alboroto, y sin que nada se le preguntase, comenzó el Mártir á dar voces delante dél, diciendo. Christiano soy, y no adoro otro Dios sino á Jesu-Christo. Mándolo el Juez azotar, y darle otros tormentos, mas él en todos no hacía mas que decir en alta voz. Christiano soy, nunca negaré el nombre de Jesu-Christo mi Dios. Vista su constancia, fue degollado, y así bautizado en su sangre. Despues se edificó un templo de su nombre cerca del río, y no léjos de la ciudad, donde se cree ser lugar en que fué martirizado.

CAPITULO XV.

San Zoylo, Mártir de Córdoba, y sus compañeros.

El verdadero nombre deste Santo es Zoylo, como parece por otras personas, de quien antiguamente hay mencion en los Autores, nombradas así, y señaladamente de uno que por haber sido reprehensor del Poeta Homero, es muy conocido (a). Y el nombrar el Poeta Prudencio Zeolo á este Santo, fué mudar manifestamente algo su verdadero nombre, conforme á lo que el verso forzosamente allí le pedia. Y esto tengo yo por mas cierto que no lo que alguno podria porfiar, trayendo á conseqüencia que en los Martirologios á los veinte y quatro de Mayo, y veinte y siete de Diciembre, se hallan Santos nombrados Zeolos. Yo en libros antiquísimos hallo nombrado Zoylo á nuestro

San-

(a) En el Himno de los Mártires de Zaragoza.

Santo, y ya queda puesta atras piedra antigua donde está así escrito (a). Los Españoles á nuestro modo hemos acortado diciendo Zoil. Y aunque parece que hemos tenido mayor corrupcion en este nombre del Santo, pues su Iglesia Parroquial que tiene en Toledo, se llama San Soles. Tanto puede pervertir y trocar la mala costumbre en la pronunciacion.

2 Tienen su fiesta deste Santo las mas de las Iglesias de España, á los veinte y siete de Junio, y su Historia es en todos los Breviarios y Santorales una misma y muy conforme. No se señala en ella con particularidad el tiempo en que padeció; mas por decirse en general que era quando la crueldad de los tiranos andaba mas brava en España contra los Christianos, se ve probablemente cómo se ha de entender deste que vamos tratando.

3 Celébrase mucho su nobleza del Santo en el linage, y el haber sido Christiano desde niño. Y en prosecucion desto se dice que holgó el Juez comenzar la persecucion por San Zoylo, porque siendo tan conocido por ser ilustre, si por flaco sacrificase, moveria á muchos con el exemplo, si muriése por constante espantaria con el escarmiento. Y claramente se ve que fué martirizado muy mozo, pues el Presidente se dice le amonestaba á conservar la flor de su juventud, y le ofrecia perdon de su error para gozarla. Esto he dicho así tan en particular, porque se entienda como no fué este Santo Sacerdote, segun algunos lo intitulan. No hacian entónces Sacerdotes sino á hombres de edad bien entera, como lo manifiesta tambien el nombre que les daban de Presbíteros, que quiere en Griego decir anciano. Tomáron ocasion de errar así, á lo que yo creo, de otro San Zoylo Presbítero, Italiano, natural de la ciudad de Aquileya, que fué martirizado

por

(a) En los Mártires San Justo y Pastor, cap. 9.

por enterrar el cuerpo de San Grisógono y otros Mártires , y su fiesta se pone un día despues de la de nuestro Santo.

4. No se nombra el Juez que martirizó en Córdoba á San Zoyl , sino solo se dice que no moviéndolo con las blandas persuasiones de que al principio usó con él , y perseverando el Santo en confesar á Jesu-Christo , y maldecir los Dioses de los Gentiles : el Juez al fin le dixo. A vosotros los Christianos no se os ha de responder con palabras , sino con tormentos , pues aun de vosotros mismos no quereis haber lástima. Escoge , pues , lo que mejor te pareciere. O vivir honradamente conmigo y entre los tuyos , sacrificando á los eternos Dioses , ó menospreciando lo que mandan los Príncipes , ser muerto con diversos tormentos como los grandes malhechores. La execucion fué tan cruel como el amenaza , por estar el Santo muy firme en su constancia. Mandólo azotar , y despedazar con garfios de hierro , diciendo el Mártir entretanto con mucha seguridad. Quanto mas maltrates mi cuerpo que tienes agora en tu flaco poderío , tanto crece mas mi verdadero bien que no teme tus tormentos. Jesu-Christo nos enseñó en su Evangelio , que no temiesemos los que matan el cuerpo , y no pueden matar el alma , y solo temer aquel que puede condenar el cuerpo y el alma á muerte perpetua. Estos mis tormentos se acabarán muy presto ; los que tú has de padecer , quando comenzaren nunca han de acabar. El tirano añadió tras esto tanta crueldad sobre la pasada , que se dice comunmente , y lo escribe el Arcipreste de Murcia en su Valerio de las Historias (a) , le hizo abrir al Mártir por las espaldas , y le sacaron por allí los riñones. Esto no se refiere en los Breviarios , mas es cosa que constantemente se afirma en Córdoba. No pudo despues des-

to

(a) Lib. 3. tit. 3. cap. 5.

to sufrir aquel malvado mas el alegría del Mártir en padecer, ni resistir al ímpetu de su ira; y así él mismo arremetió al Santo, y le cortó la cabeza con su espada. Pasó mas adelante su malicia y su fiereza, que aun con la muerte del Mártir no se acababa, y mandó enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y extrangeros, para que no pudiese ser conocido, ni reverenciado por los Christianos.

5 En los dos Martirologios de Usuardo y Adon, y y en los Autores que toman dellos, se afirma que padecieron juntamente con este Santo aquel mismo dia otros diez y nueve, á quien llaman sus compañeros en el martirio.

6 Es este Mártir un insigne Santo en España, y por tal estimado y tenido en toda ella. Dánle mucha autoridad la mencion tan antigua que Prudencio hace dél, señalando como fué martirizado en Córdoba. La piedra tambien de tiempo del Rey Suintila de los Godos, muestra claro (a) como eran tenidas entónces sus reliquias en grande reverencia. Es tambien gran testimonio de la excelencia deste Santo, la milagrosa invencion de su santo cuerpo, que sucedió desta manera.

7 En tiempo del Rey Recaredo de los Godos, era Obispo de Córdoba Agapio, y así firmó en el tercero Concilio de Toledo. Este habia sido un caballero muy señalado en la Corte de los Reyes pasados, y en la guerra habia tenido cargos principales. Dexó el mundo, y metióse en religion, y de allí lo tomaron para el Obispado. Desto se hace mencion en el segundo Concilio de Sevilla (b), tratándose algunas cosas del tiempo que tuvo la Iglesia de Córdoba. A este noble Obispo le apareció San Zoyl en sueños, diciéndole quién era, y dónde estaba su cuerpo sin que se supiese dél, para que lo sacase de allí, y dignamente lo trasladase. Mani-

01

(a) En los Santos Justo y Pastor atras. (b) En el cap. 7. (c)

festó Agapio el día siguiente esta vision celestial á sus Clérigos y á su pueblo con grande alegría , y con mucha devocion fuéron todos al lugar que se habia señalado. El mismo Obispo quiso ser el ministro en cavar por sus manos hasta que el santo cuerpo se descubrió. El gozo del Obispo fué tan grande , con verse gozar de tan rico don , que teniéndose por indigno de tocarlo con las manos , hincado de rodillas se inclinaba á besarlo. Esto hizo tantas veces y con tanta aficion , que se le cayéron allí dos dientes que con la vejez ya mucho se le andaban. Lleváron el santo cuerpo con debida reverencia á una pequeña Iglesia que de tiempo antiguo habia del Mártir San Felix ; y el Obispo Agapio edificó allí un rico templo con nombre y advocacion de San Zoyl , haciéndolo Monesterio tan principal, que habia en él cien Monges. Todo esto de la invencion del santo cuerpo está en el Breviario de Córdoba, y en el de Burgos y en otros , y en los Martirologios de Usuardo y Adon tambien se hace mencion della , y de allí está referida en los dos Obispos Equilino y Lipo-mano. Y el decirse en los Breviarios que esto sucedió en tiempo del Rey Sisebuto , es bien posible , pues aunque en el Segundo Concilio de Sevilla hay ya otro Obispo de Córdoba , y se nombra Agapio por muerto , era ya el año séptimo deste Rey.

8 Esta Iglesia deste glorioso Mártir con su bendito cuerpo , les quedó con otras algunas en Córdoba á los Christianos despues de la destruicion de España. Así lo escribe en diversos lugares de sus obras el Santo Doctor y Mártir de Córdoba Eulogio , que vivió y escribió de ciento hasta ciento y quarenta años despues de aquella cautividad. Refiere como algunos Mártires de su tiempo fuéron por los Christianos sepultados en esta Iglesia de San Zoylo. Tambien hace mencion della el Abad Sanson de Córdoba , que escribió pocos años despues que San Eulogio , diciendo como él fué Abad de-

della. Siempre que estos dos Autores nombran esta Iglesia, añaden que estaba en ella el cuerpo del Santo Mártir. Y así San Eulogio en una carta que escribe desde Córdoba al Obispo Uviliesindo de Pamplona, dice le envia con ella reliquias deste Santo Mártir, que él allá le habia pedido como cosa que estaba en Córdoba, y se podia haber allí. Y envíale tan gran reliquia, que le pide edifique Basílica donde la ponga. Y hase de notar, que esto se escribe hartos años despues que el malvado Rey Habdarraghman, Segundo deste nombre (como tratando de San Vicencio el de Valencia se dixo), quemaba los cuerpos Santos, que hallaba por España. Nuestro Señor por la manera que á él le plugó, libró entónces el cuerpo deste Santo de aquella cruel injuria, para que se conservase en ser honrado y reverenciado en su tierra, y fuese grande amparador della.

9 Despues este santo cuerpo fué llevado á la villa de Carrion en tierra de Campos. Esto cuenta el Arzobispo Don Rodrigo, y el Obispo Don Lucas de Tuy (a). Deducen el linage de la Condesa de Carrion Doña Teresa, muger del Conde Don Gomez de Carrion, desde el Rey Don Bermudo el malo, y Don Ramiro el Tercero, y siguen que edificó el Monesterio de San Zoyl, que está junto con aquella villa. No dicen mas estos Autores. Mas los Monges deste insigne Monesterio, que es de la Orden de San Benito, tienen escritura de como el Conde Fernan Gomez de Carrion, hijo de los fundadores, truxo allí el cuerpo santo del Mártir, juntamente con el de San Felix, otro Mártir que tambien padeció en Córdoba en tiempo de los Moros. Murió el Conde Don Fernando, como parece allí por su sepultura, Mártes catorce de Marzo, año de nuestro Redentor mil y ochenta y tres. Por donde parece, como no muchos años ántes, fué llevado allí el santo cuer-

(a) En el lib. 5. cap. 14.

cuerpo. Por memorias antiguas de la casa , se tiene que habiendo estado este caballero algunos años con el Rey Moro de Córdoba , sirviéndole contra Moros sus enemigos : en remuneracion de sus servicios , no pidió otra cosa sino el cuerpo santo , y desta manera se truxo á Carrion. Y desde entónçes se llama el Monesterio de San Zoyl , habiéndose llamado en su primera fundacion de San Juan Bautista , como en las escrituras de la Condesa parece. Y los de su linage , que despues del Conde Don Fernando hacen donaciones al Monesterio , siempre nombran los dos Santos Zoylo y Felix , y en honra dellos , y tomándolos por sus patrones dicen que donan. Y la Historia Compostelana , que ha mas de quatrocientos años que se escribió , de San Zoylo llama á este Monesterio , por donde tambien se entiende como es muy antiguo el haberse llevado allá el santo cuerpo. Estan estos santos cuerpos en dos arcas de plata muy antiguas , metidas en nichos del retablo en el Altar Mayor con mucha decencia y veneracion : y los Monges tienen escritos los muchos y grandes milagros que por intercesion destes Santos han sucedido.

10 En Córdoba cerca de la Iglesia Parroquial de San Miguél , en una casa tienen en mucha reverencia, y de tiempo inmemorial se usa con devocion un pozo que allí está en memoria deste Santo. Las causas que dan de la devocion son diversas. Dice que aquella fue la casa de San Zoylo , otros que fué allí martirizado , otros que sus riñones fuéron echados en aquel pozo. De qualquiera manera que haya sido , de aquella agua se usa en toda la ciudad con mucha devocion para dolores de riñones y de hijada , y muchos que han sanado , alaban á Dios maravilloso en sus Santos. De pocos años á esta parte se ha despertado en Córdoba mayor devocion con este Santo con Cofradía muy honrada , que se ha instituido de su nombre y advocacion allí

allí en la Iglesia de San Miguel donde se le ha labrado una suntuosa capilla.

CAPITULO XVI.

Las Santas Vírgines y Mártires de Sevilla, Justa y Rufina, con otros Santos de aquella ciudad.

Teniendo estas Santas Vírgines por Historiador al glorioso Doctor Santo Isidoro, que como propias parroquianas de su Iglesia, quiso mucho celebrarlas en su Misal y Breviario: yo entro muy contento á escribir dellas por la grande autoridad que con esto tiene su vida y martirio, y por no tener yo poco mas que hacer de relatar lo que por tal Autor está ya escrito, que es lo mismo que en muchos Breviarios y Santorales antiguos de España se cuenta, siendo esta conformidad cosa grave y de mucha autoridad. Celébrase su fiesta á los diez y nueve de Julio, y este dia la ponen todos los Martirologios, y en los demas Autores que escriben de Santos se pone la historia de su martirio. Este fué tan señalado, que llama San Isidoro las muertes destas Santas, famosísimas victorias en todo el mundo, y á su fiesta llama clarísima solemnidad.

20 Eran hermanas, y naturales de Sevilla; y siendo toda su vida Christianas, y muy fervorosas en la Fe, la pasaban tratando en vender vasos de barro, tomando solo lo necesario para la vida, y dando lo demas á los pobres en limosna. Así dice San Isidoro. Estas Santas de aquella su pequeña ganancia vistieron á Jesu-Christo en el pobre, recibieronle en el peregrino, mantuvieronle en el hambriento, y diéronle á beber en el que había sed. A él sea la gloria (prosigue el Santo Doctor), á él demos infinitos loores sin cansar, pues él mismo es el que inspira para que se le den tales dones,

nes, y él mismo es el que los recibe. El dice que padece necesidad de lo que le damos, y él solo inspira para que se lo demos. Y todo para en que el que así incita, siendo así mantenido y sustentado por nosotros en los pobres, que son sus miembros, vuelve á dar lo que le diéron con muchas maneras de acrecentamientos. Acaeció, pues, que estando ellas vendiendo en la plaza su vedriado, pasáron por allí muchas mugeres gentiles, que festejaban aquel dia á una Diosa llamada Salambona, y era la misma que Venus y los de Asiria le daban este nombre, y parece que los Sevillanos de entónces los imitaban tambien en el nombre. (a) La fiesta era llevar su ídolo ó imágen desta Diosa con gran acompañamiento y bayles llorosos por toda la ciudad, pidiendo tambien á todos algo para su templo y sacrificios. Así llegando donde las santas hermanas estaban, les pidieron diesen algun vaso para su Diosa. Respondieron las Santas Vírgenes, que ellas un solo Dios vivo adoraban, y no á las estatuas de piedra y madera. Indignados con esto los de la fiesta, les quebráron todos los vasos de su pobre caudal, dexando caer el ídolo sobre ellos, como que se queria vengar de su injuria. Las dos hermanas, aunque viéron perdida toda esa poca de hacenduela con que se sustentaban, no se turbáron por esto con impaciencia, aunque con zelo christiano se encendiéron en furia bastante para destruir aquella diabólica falsedad. No les dolia su daño, sino la deshonra de Dios, ni querian satisfaccion de su pérdida, aunque era de todo quanto tenian, sino deseaban volver por la gloria de Dios, que así los demonios y sus sequases querian escurecer. Con este ardiente zelo, y con fuerzas que Dios les daba para executar lo, arremetieron al ídolo, y derribándolo con ímpetu, se hizo

(a) Así lo dice Lampridio en la vida de Heliogábalo, y en algunos Vocabularios Griegos se nota.

todo pedazos. De lo primero dice San Isidoro. Por exemplo destas Santas no es razon desesperar , que no se nos dará el mérito del martirio en todo tiempo. Porque refrenar la ira , es insigne paciencia , refrenar la codicia , es palma de virtud , y domar la carne , es corona de martirio. Con estas cosas nos acomete el demonio en estas peleas con nosotros , y muchas veces es mas feroz la guerra interior que se pasa á solas. Alce- mos , pues , los ojos y el alma al Cielo , para que nues- tro Dios Omnipotente , que penetra los corazones , y entiende bien lo secreto de nuestros pensamientos , agrada- ndose de lo que pretendemos y del fin que seguimos , reciba nuestra voluntad por martirio , y nuestros de- seos por sangre y muerte. De lo segundo dice en el Bre- viario Jesu-Christo Señor nuestro , confiando en tu vir- tud la bienaventurada Virgen Justa derribó aquel hor- rible monstruo , y habiéndole ya tú dado fortaleza y esfuerzo para el martirio , con la potencia de tu Ma- gestad lo desbarató , y lo hizo pedazos. Así celebra es- to el glorioso Doctor. (a) Y tambien considera aunque brevemente en estas Santas lo que del Apóstol San Pa- blo , (b) que hablando del alma del hombre y su gran- deza , con que retiene la imágen y semejanza de Dios , y es capaz de conocerle y gozarle : añade , que este gran teroso lo traemos en vasos de barro , que tales son los cuerpos , por ser todos carne y tierra , flaqueza y fra- gilidad. Pues estas Santas que á la letra tenian todo su pobre caudal , que para ellas era tesoro , en vasos de tierra , aunque se los quebraron no perdiéron nada , que entero y sin disminucion ni falta alguna se quedó el te- soro interior , y aun mas acrecentado y mas manifies- to , y dando mas muestra de sí , despues , que como si le quebraran la caja quedó descubierto. Pues esperad un poco santas gloriosas , que al quebraros y despeda-

za-

(a) En un Himno. (b) 2. Corint. 4.

zaros mas de veras esotros vasos de vuestros cuerpos terrenales, se manifestará mucho mejor ese divino tesoro de vuestras almas, y la grande riqueza de singulares virtudes que tienen.

3 La nueva del destrozo del Idolo y desbarato de la fiesta, fué luego á Diogeniano, Presidente que entónces era en Sevilla y en el Andalucía por los Emperadores. Mandólas prender para tratar despues despacio su causa. En algunos Breviarios parece se da á entender que todo lo de hasta aquí pasó fuera de Sevilla, y que agora fuéron llevadas allá por mandado del Juez. Yo sigo lo mas comun, y lo que en Sevilla con señalar los lugares (como luego se dirá) está de tiempo inmemorial recibido. Como Diogeniano por lo hecho, y por lo que delante dél confesaban, vió la constancia de las dos hermanas, las mandó luego atormentar. Colgadas en el ecúleo, las despedazáron con una manera de garfios de hierro, que llamaban cardos por las muchas y diversas puas que tenian. Y corriendo la sangre de los benditos cuerpos por todas partes, ellas lo sufrían todo alegres y contentas con la esperanza de concluir presto su martirio. Diogeniano les preguntaba entretanto si querian adorar los Dioses, para que cesasen los tormentos; mas la respuesta que daban era confesar á Jesu-Christo, y perseverar en alabarle. Viendo esto el Juez las mandó por auto público meter en cárcel muy áspera, y que allí las afligiesen con hambre y todo mal tratamiento. Partiéndose poco despues á aquella parte de Sierra Morena, llamada entónces Montes Marianos, que cae allí cerca de Sevilla, mandó llevasen tras él las dos hermanas los pies descalzos, porque mas las fatigase la aspereza de la montaña por donde habian de caminar. Mas como dice San Isidoro en el Breviario, nuestro Señor afirmó tan bien los pasos de sus siervas, que calzados sus pies espiritualmente, conforme á lo que anonesta el Apóstol á los Efe-

sios, (a) se apercibieron bien para andar el camino del Evangelio, así que ni el cansancio, ni la fatiga del camino no lastimase la ternura de sus cuerpos, ni la adversidad y novedad de la pena no ablandase el rigor y esfuerzo de sus ánimos. Caminaban así las santas vírgenes por estas aflicciones al fin de su martirio, el qual vueltas con Diogeniano á Sevilla diversamente alcanzaron. Santa Justa, consumida con la hambre y tormentos, murió en la cárcel, y Diogeniano mandó echar su cuerpo en un pozo que allí en lo profundo della estaba. El Obispo Sabino que, aunque no se dice, parece era de Sevilla, favoreciendo Dios su piadoso intento, tuvo manera como sacarlo de allí, y enterrarlo en un cimiterio que tenían los Christianos en el arrabal de la ciudad. Santa Rufina quedó, para mas padeciendo, mas merecer. Fué echada á un bravo leon que la despedazase, mas él llegando á oler la Santa, poniéndosele entero sentimiento desde el Cielo, no solamente no la mató, como el Juez deseaba, sino que dexando toda su fuerza no quiso tocarla. Esto refiere así San Isidoro en una oracion de su Breviario, casi por las mismas palabras que aquí yo lo escribo. Despues la mataron con aporrearla y romperle el cerebro. Su cuerpo quemaron los Gentiles en el anfiteatro, mas el mismo Obispo Sabino cogió los huesos, y los juntó con su hermana. Y el haber padecido así diversamente estas Santas, y en diversos dias, creo movió á San Isidoro para tratar de cada una por sí apartadas, aunque algunas veces tambien las junta. En el Breviario de Toledo se dice destas Santas que padecieron cerca de los años de nuestro Redentor docientos y ochenta y siete, y si esto así fué, muy al principio del Imperio de Diocleciano fueron martirizadas.

4 En Sevilla tienen en gran veneracion tres lugares

(a) Cap. 6.

res por reverencia destas Santas. El prado que llaman de Santa Justa, fuera de la ciudad, cerca del muro, donde hay Ermita de su advocacion. Dicen haber sido ésta la casa de su morada. Yo, conforme á lo que ya he referido de su leyenda, mas de buena gana creyera que fué éste el lugar de su sepultura, si hubiera otras conjeturas que ayudaran. En el Monesterio de la Santísima Trinidad está la cárcel donde estuviéron presas, y murió Santa Justa. Es una cueva honda, y allí muestran los apartamientos que habia para los prisioneros. Al cabo está el pozo en que Santa Justa fué echada, y de su agua se usa con gran devocion para muchas enfermedades. Acá á estotra parte de la ciudad y fuera della, cerca del rio, está un hospital con el nombre destas Santas, y dicen fué edificado por memoria que allí vendian su vedriado, y allí se lo quebráron, y quebrantáron ellas la imágen de Venus. La ciudad las tiene por sus patronas entre los otros Santos que reverencia por tales, y así las tiene esculpidas y pintadas con ellos en diversos lugares. Hay Cofadrías principales con el nombre destas Santas, y para su honra y veneracion, y así se celebra siempre su fiesta con gran solemnidad y pública devocion.

5 En la historia de la traslacion de San Isidoro se refiere que el Rey Don Fernando no envió á pedir al Rey de Sevilla el cuerpo deste Santo Doctor, sino el de Santa Justa. Mas Dios lo ordenó de otra manera, que no trayéndose á Leon la Santa Mártir, se truxo en su lugar el bendito Doctor. Todavía dice el Arzobispo Don Rodrigo, (a) que decian algunos que juntamente se trasladó entónces el cuerpo desta Santa. Y aunque él dice no quiere afirmar nada, todavía no parece lo tiene por cierto. Porque prosigue, que en el tiempo que él vivia, por divina revelacion hecha al noble Principe (que así lo

(a) En el lib. 6. cap. 13.

lo llama) Pero Fernandez , fuéron trasladados los cuerpos destas dos santas hermanas al Real Monesterio de las Huelgas , cabe Burgos. No dice mas este Autor. Y en Don Lucas de Tuy , ni en la Historia general no hay mas claridad desto. Solo creo yo que aquel Príncipe á quien el Arzobispo dice fué hecha la revelacion , era Don Pero Fernandez de Castro , llamado por sobrenombre el Castellano , pues vivia en el tiempo que el Arzobispo dice , y por ser un muy principal rico hombre en Castilla , le competia bien el gran título que allí se le da.

6 A media legua de Santillana , lugar que da nombre á las Asturias donde está , en una peña que se entra en la mar , está una Iglesia dentro de una cueva , y teniendo el advocacion destas dos Santas , afirman los naturales de la tierra que estan allí sus benditos cuerpos , y por esto tienen aquella Ermita en gran veneracion. Y cierto el lugar es muy aparejado para esconder los Christianos en la captividad de España un tan precioso tesoro. Y así creo yo que Don Pedro Fernandez de Castro las debió trasladar de aquí á las Huelgas , dexando todavía mucha parte de las santas reliquias allí , por reverencia del lugar y de la devocion que en él se tenía , conservándose desta manera por el santo pundonor muchas veces dicho el afirmarse que estan allí los cuerpos destas bienaventuradas Mártires.

7 En el Monesterio de Cartuxos , llamado Aniago , cerca de Simancas , en el riquísimo relicario que allí tienen los frayles , entre otras muchas y grandes reliquias , hay tambien buena parte de las destas Santas.

8 Estas santas vírgenes han sido siempre muy estimadas y tenidas en mucha veneracion en España , y nuestro Señor fué servido dar á los Christianos insignes victorias de los Moros en el día de su fiesta. Quando tratábamos de la traslacion de San Vicente el de Valencia , ya vimos como recién ganada Lisboa ya tenían allí templo.

Y esto parece seria, ó porque los Christianos Mozárabes aun en el tiempo de Moros lo tenian, ó porque el Rey Don Alonso Enriquez, por particular devocion, ó por algun insigne hecho que sucedió en el cerco el día destas Santas, se movió á honrarlas desta manera. Y entiéndese claro como el día destas Santas lo tuvo en el cerco de aquella ciudad, pues como en memorias de mucha autoridad parece, (a) habiéndola cercado en Junio, la tomó en Octubre.

9 La ciudad de Huete, estando cercada de Moros recibió un socorro milagroso del Cielo en día destas santas hermanas, y se cree le vino por su intercesion. Yo pondré aquí el hecho como pasó, por las mismas palabras que está escrito en unos Anales viejos, que ha mas de treientos años que se escribiéron en Toledo. Dice así: El Rey Abenjacob de Marruecos vino á cercar á Huepte, et lidióla, et fué en hora de se perder la villa por sed. Mas el día de Santa Justa envióles Dios agua del Cielo, quanta hobiéron menester. Et fué la agua tan grand, que desbarató las tiendas del Rey Moro. E era el Cardenal de Roma en Toledo, et daba grandes solturas. Et ayuntáronse todos los de España, et fuéron en acorro, et allegáronse haces con haces, et non lidiáron, et fues el Rey Moro. Mas detornada que fizo ganó el Reyno del Rey Lop. Era mil y docientos y diez. El año que se señala es el mil y ciento y setenta y dos de nuestro Redentor, y reynaba el Rey Don Alonso de las Navas. Y el Cardenal, que estaba acá por Legado, y otorgaba los perdones, era Jacinto, que despues fué Papa, llamado Celestino Tercero.

10 En la ciudad de Orihuela, que está en el Reyno de Valencia, por donde confina con el de Murcia, hay tambien una insigne Iglesia Parroquial destas santas vír-
ge-

(a) El Sumario de las Corónicas de Portugal, y Resëndio en las antigüedades de Evora.

genes, en memoria de que en el día de su fiesta fué ganada de los Moros aquella ciudad. Tienen tambien estas santas hermanas Templo en Toledo desde el tiempo de los Godos, pues una de las siete Iglesias que los Moros les dexáron á los Christianos, fué la que agora llaman de Santa Justa, que por esto es Parroquia Mozárabe.

11 En este mismo tiempo destes Emperadores Diocleciano y Maxîmiano, de quien vamos tratando, fué muy señalado en Sevilla el martirio de San Carpóforo, Sacerdote, y Abundio su Diácono, que alcanzáron la gloriosa corona á los diez de Diciembre. En este tiempo, y en este dia los ponen todos los tres Martirologios, y allí se cuenta su ilustre martirio. Fuéron presos por un Juez llamado Marciano, y azotados cruelmente con varas, y metidos en la cárcel, sin darles de comer ni de beber, porque allí los consumiese cruelísimamente la hambre. (a) Sacólos de allí milagrosamente un Angel enviado del Cielo, y, como los Apóstoles, fuéron hallados otro dia predicando públicamente la Fe de Jesu-Christo. Y por hacer primero el Juez la venganza en lo que le hacia mas rabia, que era el predicar, mandóles machucar las bocas, y quebrar los dientes con piedras. Atormentáronlos luego en el ecúleo de diversas maneras, y volviéronlos á la cárcel por algunos dias, para que sintiesen á la larga los dolores de los tormentos. Siendo al fin degollados, alcanzáron la victoria del tirano, y de Dios el premio de su valeroso pelear por él. Esto se cuenta así en los Martirologios, por donde tiene mucha autoridad, y hay relacion dello en otros Autores que escribiéron de Santos.

12 Asimismo en los dos Martirologios Romano y de Usuardo, á los ocho de Octubre se pone la fiesta de

(a) Act. 5.

de San Pedro Mártir de Sevilla, y no se hace mas de nombrarle, sin decir otra cosa dél.

CAPITULO XVII.

Las dos Santas Vírgenes y Mártires Centolla y Helena.

La Iglesia de Burgos y otras sus comarcas celebran á los tres dias de Agosto la fiesta de las dos Santas Vírgenes y Mártires Centolla y Helena. Y por todo lo que en sus liciones se lee, parece claro como padecieron en tiempo de los Emperadores Gentiles, aunque allí no se señala nada en particular. Lo que cuentan es, que siendo gran Christiana Centolla, fué por esto llevada delante el Rey, que era Señor de aquella tierra, y tampoco se señala qué tierra era, aunque en algunas liciones se nombra la ciudad de Saria, que no se entiende dónde es, sino que es verisímil debia ser dentro de la Diócesis de Burgos. El nombrar Rey que fuese Señor de la tierra, es impropiedad manifiesta, pues entónces no lo habia en España, y debieron querer dar á entender con este vocablo los que no sabian mucho latin, el Presidente ó Supremo Gobernador de la tierra por los Romanos: presupuesto (como luego se verá) que fué todo en tiempo dellos. Este Señor ó Presidente, que vió la bendita vírgen constante en confesar y predicar á Jesu-Christo, entrególa á un su Legado ó Prefecto, que así le intitulan, llamado Eglio, para que la atormentase si no quisiese mudar de parecer. Este no dexó tormento ninguno de los que la crueldad de los infieles entónces usaba contra los Christianos, que no la executase en Santa Centolla. Colgóla, y descoyuntóla en el ecúleo, azotóla con varas, y despedazóla con peynes de hierro. Hízole cortar las tetas, y meterla así en la cárcel, porque por allí se desangrase.

Estos tormentos que así se nombran , habiendo sido tan usados en los Mártires por estos tiempos de los Gentiles , dan claro testimonio que esta Santa padeció en ellos.

2 Estando la Vírgen Centolla en la cárcel , sin acabar la vida , como Eglisio pensaba , entraron á visitarla muchas matronas que le persuadian se dexase vencer de la persuasion del Juez y del amor de la vida. Ella respondia á todas con semblante muy alegre , que estaba muy dispuesta para sufrir muchos mayores tormentos por la Fe de Jesu-Christo. Si supiédeses (decia) que premios tiene él aparejados para sus Mártires , no os doleríades de mi fatiga , ántes tendríades envidia de mi buena dicha. Entendiendo esto que así pasaba Eglisio , entró en la cárcel , y porque la Santa Vírgen no cesaba de maldecir los Dioses de la gentilidad , le mandó cortar la lengua , y con esto se salió fuera. Mostró Dios su poderío , en que no dexó esta Santa de alabarle con palabras , aunque le faltaba el instrumento con que formarlas. Así viniendo Helena una noble matrona Christiana á visitarla , y alabándole su paciencia y constancia , y esforzándola á mantenerse en ella. La Santa le dixo: Yo , con el ayuda de mi Dios , espero morir de buena gana por él. Mira tú que no desmayes , porque conmigo has de ser degollada. Así se cumplió luego. Porque el Juez , que veia obrar la fama de la firmeza de la Santa , y que comenzaba ya á atraer otras á sí , teniendo que esto no se extendiese mas , las mandó degollar ambas juntas.

3 En el libro del Arcipreste de Murcia , llamado Valerio , de las Historias , (a) se escribe que esta Santa fué martirizada en el lugar llamado Sierro , á la ribera del rio Ebro.

4 Con esto se concluye en las liciones el martirio des-

(a) Lib. 3. tit. 3. cap. 5.

destas Santas. Despues con toda la brevedad que yo aquí lo referiré, se cuenta de su traslacion, que en tiempo del Rey Don Alonso el Décimo, Don Gonzalo, Obispo de Burgos, hizo trasladar los cuerpos destas dos Santas Mártires á su Iglesia Catedral, y él ordenó que se celebrase con mayor solemnidad su fiesta. Y esto ha ya mas de trecientos años.

CAPITULO XVIII.

*Santa Liberata y Santa Quiteria su hermana,
y Santa Columba.*

En la Iglesia de Sigüenza se tiene en gran veneracion el cuerpo de Santa Liberata, que corrompido el vocablo se pronuncia comunmente Librada. Tiene allí esta Santa un grande y riquísimo sepulcro de diversos jaspes, que debe ser una de las mas suntuosas obras que en sepulcro hay en España. Celébrase su fiesta en aquella Iglesia á los diez y ocho de Enero, y su traslacion á los quince de Julio. En las liciones, antifonas, y en todo el oficio de la fiesta principal, se cuenta muy á la larga lo que yo aquí en breve relataré. Fué esta Santa hija de un Rey llamado Catelio, y su muger se llamaba Calsia, y la ciudad principal de su Reyno Balcagia, y sin señalar mas de que fuese esta ciudad de España ó de otra provincia, dicen fué muy señalada entre todas las occidentales. Eran estos Reyes Gentiles, y tuviéron nueve hijas llamadas Liberata, Genivera, Victoria, Eumelia, Germana, Gema, Marcia, Basilia y Quiteria. Fueron estas Infantas Christianas desde su niñez, y siendo bien enseñadas en la Fe, Santa Librada que se señalaba en la religion entre todas, con su exemplo y palabras convirtió y enseñó á muchos Gentiles. Porque haciendo en el desierto vida solitaria,

concurrían á ella los que eran Christianos, y otros para serlo.

2 En este tiempo publicáron los Romanos (que así se dice en la leyenda y en el oficio) edictos y provisiones contra los Christianos para que dexasen su ley, ó muriesen por ello. Fué acusada por esto Santa Liberata con sus hermanas y otros muchos Christianos, y traída delante su padre, que no pudiendo vencerlas con halagos, ni con ternura, para que dexasen la Fe de Jesu-Christo, pudiendo mas en su ánimo la obstinacion de su diabólico error, que el amor de padre, después de haberles mandado dar diversos tormentos, las degolláron con todos los otros Christianos que las seguían. Habiendo atormentado fieramente á algunos dellos ántes en presencia de las Santas, para que el espanto les mudase el propósito. Mas ellas con su firmeza en la Fe, y con santas palabras los hacían perseverar en alcanzar la corona del martirio. Todavía no está en el oficio bien clato si martirizó el padre á todas sus nueve hijas, ó á sola Santa Librada. Aunque se ve como todas fuéron Mártires. Después se dice allí como Simeon, Obispo de Sigüenza, metió el cuerpo de Santa Librada en una caja de plata, y lo puso con gran veneracion en lugar conveniente. Y esto parece debió ser mucho tiempo después.

3 Hasta aquí llega la historia desta Santa en sus liciones y oficio, contándose algunas extrañezas que podrá allí ver quien le plugiere. Que yo no veo en todo cosa de exemplo ni doctrina, ni certidumbre que me convide á escribirlo.

4 En toda la historia nunca se dice expresamente haber sido de España esta Santa, ni yo veo otro camino por donde se pueda averiguar. Lo que yo hallo della, ó de otra de su mismo nombre, es esto. En el Martirologio Romano se pone la fiesta desta Santa á los diez y ocho de Enero, como la celebra la Iglesia

sia de Sigüenza. Y nóbrase allí solamente Virgen, y no Mártir. Las mismas palabras estan puestas aquel día en el Martirologio de Usuardo añadido. Despues en este Martirologio añadido á los veinte de Julio hay estas palabras: „Santa Wilgeforta Virgen y Mártir, hija „del Rey de Portugal, á la qual algunos nombran en la- „tin Liberata, y en lenguaje Tudesco Ontcommera.“ Por esto parece esta Santa de España, y conocida y cebrada fuera della.

4 Del nombre y advocacion desta Santa hubo aquí en Alcalá de Henares un Monesterio de Religiosas. El Cardenal Don Fray Francisco Ximenez, porque estaban muy dentro de la Universidad, las pasó al Monesterio que agora llaman de Santa Clara. Y en esta casa antigua se puso el insigne Colegio de Monges de la Orden de Cister, con intitularse de San Bernardo, y salir dél siempre notables personas para el buen gobierno y santa administracion de su Orden tan principal.

5 La fiesta de Santa Quiteria se celebra con gran solemnidad á los veinte y dos de Mayo en aquel Obispado de Sigüenza, y en el de Cuenca y otros. No tiene leyenda en los Maytines. En la oracion se dan á entender milagros desta Santa, y su nombre usan mucho la mugeres en estos Obispados y en mucha parte de España; teniendo en hartos lugares Ermitas, y Oratorios y Cofradías.

6 Allí en la Iglesia de Sigüenza hay Dignidad que llaman Abad de Santa Columba, aunque pronuncian corrompido el vocablo, y dicen Santa Coloma. Tambien hay en el claustro de la Iglesia una suntuosa Capilla desta Santa ricamente labrada y dotada. General tambien es en España tenerse mucha devocion con esta Santa, y la Iglesia de Toledo y muchas otras rezan della con título de Virgen y Mártir, el último día de Diciembre. Lo comun es celebrarse y leerse las liciones del martirio de la Virgen Santa Columba, que padeció

cerca de Leon de Francia, en tiempo del Emperador Aureliano. Mas yo creo por cierto, que no es ésta Santa Columba de Francia, la que así celebramos y reverenciamos en España, sino otra Santa Columba Virgen y Mártir que padeció en Córdoba, como se trató ya por extenso en los Scolios, que con las obras de Santo Mártir de Córdoba Eulogio se imprimiéron, y no faltará buen lugar donde referirlo en esto que agora se escribe. (a)

CAPITULO XIX.

El Centurion San Marcelo Mártir.

UNA de las cosas mas señaladas y dignas de alabar á Dios por ellas, que tiene la Iglesia de España en esta persecucion de Diocleciano, es el martirio de San Marcelo y sus doce hijos, que como verdaderos sucesores de los mayores bienes de sus padres (digo cristiandad y firme constancia en ella) le siguiéron en padecer todos por Jesu-Christo. Y habiendo sido su padre Capitan Centurion, y algunos dellos soldados, aprendiéron bien de su padre el pelear y vencer muriendo por Dios. Y por haber derramado su sangre estos Santos en diversos y muy apartados lugares de España, esparciéron mas su gloria, y dexáron extendido por la mayor parte della el alto bien que hay en tenerlos muchas ciudades y provincias, con mucha razon, por sus singulares patrones. Mas así como todo esto es muy glorioso para España, así está algo dello envuelto en grande incertidumbre, y lleno de algunas dificultades que estorbán el saberse llanamente, y con certificacion muchas cosas de las que deseamos estuviesen muy averi-

(a) En los Mártires de Córdoba, que van puestos en el discurso de sus Antigüedades, tratando de Cordoba.

riguadas, y sin ninguna confusion. No se acaba de entender bien el tiempo en que padre y hijos padecieron, no se averigua del todo quién fuéron, y cómo se llamáron los doce hermanos, y en los lugares de su martirio (donde hay un poco de mas claridad y certificacion) aun hay diversidad de opiniones, y también en otras cosas que tocan á estos Santos, han dicho algunos muchas impropiedades y errores en la Historia. Y aunque sea así que haya esta dificultad en las cosas ya dichas, en lo particular de cada una historia de los Santos que se cuentan por hijos de San Marcelo, mucha certidumbre hay, y mucha autoridad, como en cada una dellas particularmente se mostrará. Yo aquí al principio trabajaré de asentar con la diligencia posible algo de lo que mejor se puede averiguar, en aquello no tan claro, para quedar despues muy libre en proseguir los Mártires. Y pondré luego algunas cosas muy ciertas y averiguadas, de donde se podrá dar alguna claridad á otras, que si no fuera por este camino fuera imposible tenerla. (a)

2 Cosa cierta y averiguada es (como ya queda dicho) que la ciudad de Leon fué fundacion de soldados Romanos, y así es probable y verisímil que muchos de sus moradores continuáron el seguir la guerra, y usar el oficio en que sus padres los pusieron. Y aquella legion Séptima Gémina, que fué fundadora, y dió nombre á la ciudad, siempre se conservó en aquella provincia de Galicia con este nombre, y continuando la fama de su poblacion manífica, la retenian los de aquella tierra en el nombre y en el exercicio. Y desto se dará despues mas cierta razon en su lugar. (b) De aquí tambien sucedió que por todas las provincias de España hubiese soldados de Leon. Como por ser casi toda la gente de aquella ciudad militar, habia muchos sol-

(a) En el lib. 9. (b) En este lib.

soldados , así tambien era necesario que se esparciesen por todos los otros tercios que habia por España , á uso de gente de guerra que tiene muchas ocasiones de mudar Capitanes y tierras. „Porque sin el mudarse de „su voluntad muy ordinariamente , tambien los Generales los mudan á menudo por diversas necesidades.“

3 Demas desto la jurisdiccion de España pasaba en aquellos tiempos desde el Emperador Othon , como se ha visto , tambien en Africa , y comprehendia aquella provincia llamada entónçes Mauritania Tingitania , donde agora estan las dos ciudades Tanjar y Arcila , dentro del estrecho , al Poniente , sobre el Océano. Y como era aquella provincia nuestra , así en las guardas de gentes de guerra que tenia por los Romanos , habia muchos Españoles. Y particularmente residia allá una compañía de Españoles , como adelante se verá. (a)

4 Conviene tambien se entienda que las remisiones tan usadas agora entre los jueces , fuéron tambien usadas en estos tiempos , y los de muy atras. Por ley que le forzaba , ó por comedimiento que se lo pedia , remitiã ordinariamente el Juez á un preso , y se lo enviaba á otro para que conociese de su causa , y lo sentenciase. Aun en la prision de nuestro Redentor Jesu-Christo hubo esto , rindiendo Pilatos su poderío supremo , al comedimiento que hizo con Herodes , y San Pablo tambien anduvo así remitido , y las leyes tenian dispuesto mucho desto en toda esta materia. Y así es cosa llana que se hacia lo mismo en España , entre los que gobernaban acá diversas provincias , remitiéndose los delinquentes de muy léjos , por hacer justicia , ó guardar respeto. Y como el Prefecto Pretorio ya por estos tiempos era el supremo poderío en España , como se dirá á su tiempo , las remisiones se hacian á él de todos los otros Gobernadores.

Lo

(a) En este lib. en lo de Constantino.

5 Lo postrero que se ha de presuponer, es lo que dixé ántes de entrar en el libro nono de los procesos antiguos que contra los Mártires se hacian, y como se podian conocer bien, los que cotejados con uno que pone original Santo Augustin, parecieren muy semejantes en el estilo y forma de proceder.

6 Agora pues digo de nuevo, que lo que yo he visto en Santorales antiquísimos de España, y en el Smaragdino de Toledo, y en Breviarios antiguos de muchas Iglesias de España deste Santo: es verdaderamente el proceso original, con que fué acusado y despues condenado. Lo qual entenderá claramente ser así, quien aun sin cotejarlo con lo de Santo Augustin (que es lo principal, sin que se pueda imaginar cosa mas semejante) lo viere todo tan en forma Romana, y tan distinto con día mes y año, y tan autorizado con nombres de Cónsules, que correspondian al tiempo, y con otras grandes y muy ciertas representaciones de antigüedad. Lo qual me ha movido á ponerlo aquí trasladado fielmente en castellano, para que se vea la verdad pura y limpia en su origen y primera fuente, y se goce tambien la forma antigua de proceder en juicios; y así esté mas á la mano el cotejarlo con lo de Santo Augustin. El proceso comienza y prosigue así en los mas antiguos originales.

7 Debaxo el poderío y mando de los Emperadores Diocleciano y Maxímiano, y en su tiempo siendo Cónsules Anicio Fausto y Galo: como las legiones celebrasen el día del nascimiento de los Emperadores en la Provincia de Galicia: todos los soldados con coronas en las cabezas, y encienso en las manos, llegaban á ofrecerlo á las estatuas de los Emperadores. Entónces Marcelo, Centurion de la legion llamada Trajana, abominando de aquello, como de cosa malvada y aborrecible: con desprecio no quiso ofrecer el incienso ni quemarlo. Y como todos le amonestasen que sacrificase,

desciñóse el talavarte , y arrojólo con la espada ; confesando manifiestamente como era Christiano. Por eso fué luego acusado delante Fortunato , Tribuno de aquella legion , y Presidente de la provincia. Y respondiéndole Marcelo con gran libertad , lo mandó llevar aprisionado á la Ciudad de Leon , para oirle allí otra vez.

8 Despues á los ocho de Agosto en la ciudad , llamada la Legion Séptima Gémina , mandando Fortunato traer delante sí á Marcelo natural de la Ciudad Asia , le dixo. ¿Qué pensamiento y desatino fué el tuyo en dexar , contra la disciplina militar y buen concierto de la guerra , el talavarte y el espada , y no querer ser mas soldado? Marcelo le respondió : Ya te dixé , quando se celebraba la fiesta Imperial , y con palabras harto claras confesé como era Christiano , y que no podía seguir otra bandera , ni guardar otro juramento , sino mantener la fe y lealtad á mi Señor Jesu-Christo. Fortunato le dixo : Ya no puedo disimular con tu locura. Por tanto será necesario dar noticia de todo á nuestros invictísimos Señores los Emperadores Augustos Diocleciano y Maxímiano , y á los nobilísimos Césares Constancio y Galerio. Y tú seras remitido al Tribunal del Señor Aurelio Agricolao Prefecto Pretorio.

9 Envió luego Fortunato á Marcelo aprisionado á Agricolao que tenia por los Emperadores el cargo de Vicario de Prefecto Pretorio , que á la sazón se hallaba en la ciudad de Tingi , Metropolitana de la Provincia Tingitania en Africa , dándolo en guarda para que lo llevase á un soldado por nombre Cecilio Arva : y escribiendo con este soldado al Vicario estas palabras. Manilio Fortunato , á Valerio Agricolao salud. Como celebrasemos solemnemente (Señor Agricolao) el dichoso dia y muy famoso por todo el mundo de nuestros Soberanos Señores los Augustos : Marcelo , Centurion de los Ordinarios , no sé con qué locura que le tomó , se quitó el talavarte , y lo arrojó con la espada ;

y determinando dexar la profesion de la milicia , confesó públicamente ser Christiano delante la misma presencia de nuestros Soberanos Señores y sus imágenes. Entendí ser necesario dar noticia desto á tu poderío, y remitírtelo á él mismo , como lo hago. Siempre tengas salud.

10 Siendo Cónsules Fausto y Galo en la Ciudad de Tingi , á los treinta de Octubre , habiendo sido metido Marcelo , uno de los Centuriones de la Legion Trajana , en la audiencia secreta : uno de los Oficiales del audiencia , que estaban presentes, dixo al Vicario: Fortunato el Tribuno envió desde la ciudad llamada la Legion Séptima Gémina á Marcelo remitido á tu poderío y jurisdiccion. Aquí lo presentamos delante tu grandeza. Y si mandas, leer se ha la carta , que Fortunato escribe. Agricolao dixo. Léase. Leyóse : y dixo uno de los oficiales. Ya es acabada. Entónces Agricolao preguntó á Marcelo. ¿Dixiste delante el Presidente en su audiencia todas estas palabras que él refiere? Marcelo respondió. Si dixe. Prosiguió Agricolao. ¿Seguias la guerra con oficio de Centurion Ordinario? Marcelo respondió que sí. Añadió Agricolao. ¿Qué locura te tomó , para que así quebrantases el juramento de la milicia , y hablastes tales desvaríos? Marcelo respondió. No hay locura ninguna en el que teme á Dios. Preguntóle Agricolao como de nuevo. ¿Es así que dixiste todas estas palabras , que en la carta del Presidente se contienen? Marcelo respondió. Sí que las dixe. Agricolao siguió. ¿Arrojaste las armas? Marcelo respondió. Sí que las arrojé. Porque el Christiano temeroso de Dios no ha de andar sujeto á la milicia de las miserias del mundo. Entónces Agricolao dixo. Pues lo que ha hecho Marcelo pasa desta manera , conviene castigarlo conforme á la disciplina militar. Con esto pronunció la sentencia en la forma siguiente. Es mi voluntad y mando , que sea degollado Marcelo , porque

públicamente violó, y quebrantó el juramento del cargo de Centurion, en que servia en la guerra, renunciándolo y echándolo de sí: y en el audiencia del Presidente dixo palabras llenas de desatino y locura. Quando ya llevaban á Marcelo á executar en él la pena, dixo á Agricolao. Dios te haga bien. Con esto fué luego degollado.

11 Esta es originalmente la forma de aquel proceso, y los Cónsules Anicio Fausto y Severo Galo, que en él se nombran, tuviéron aquel cargo el año de nuestro Redentor docientos y noventa y ocho, y algunos años ántes ya Constancio y Galerio tenian la dignidad de Césares, como en los Catalogos de los Cónsules parece. Así que concierta bien esto con lo que en el proceso se refiere. Y si alguno le pareciere, que este año destos Cónsules es ántes del principio de la persecucion, que dexamos señalado; esto no es conveniente. Porque sin ser comenzada la persecucion tan rotamente, siempre ántes habia matar Christianos, y maltratarlos. Y como San Marcelo era por su cargo persona pública y muy notable, y demas desto rebelde, público en no querer sacrificar, no habian Fortunato ni Agricolao menester persecucion publicada, para quitar un exemplo tenido dellos por tan malo, y hacer escarmiento, con que los demas se atemorizasen. Sin esto por ser soldado y hombre de cargo en la guerra, la desobediencia era mas perjudicial, y habia de ser mas á furia castigada.

12 Aquella Ciudad de Astasia, de donde se dice era natural San Marcelo, yo no sé dónde pudo ser, por no haber tal nombre en todos los Autores antiguos de cosmografía, ni haber otro camino por donde rastrear alguna cosa.

13 A Agricolao nombran aquí algunas veces Vicario del Prefecto Pretorio, y otras Prefecto Pretorio. Estos dos officios se habian ya comenzado á introducir

para el gobierno de España, y presto darémos razon dellos, y con qué jurisdicción, y desde dónde gobernaban acá. Y este Aurelio Agricola, creo yo es el mismo á quien hallamos en los Códices de Theodosio y Justiniano, que se le escribiéron muchas cartas, que estan allí por leyes.

14 A Marcelo llaman Centurion ordinario, á diferencia de los otros Centuriones llamados Primipilos, por ser de mayor dignidad en las legiones. Y á Fortunato nombran Tribuno, y tambien Presidente: porque teniendo el cargo del gobierno de la tierra, tenia tambien aquel que era tan principal en la legion. Y como la Ciudad de Leon era toda de soldados, en el hecho tambien como en el nombre: venia mas á cuenta ser hombre de cargo en la guerra, el que por allí gobernase.

15 San Marcelo parece fué de noble linage: pues de algunos de sus hijos se escribe lo eran. En los Martirologios de Beda y Usuardo hay mencion deste Santo, y el Breviario del Papa Paulo Tercio rezaba dél con licion y memoria en ella de sus doce hijos. Los Breviarios de Leon y otros hartos dicen mas á la larga, como San Marcelo era casado, y su muger se llamaba Nonia, y doce hijos que tuviéron todos fuéron Mártires. El añadir alguuos Brevariarios que los once padeciéron juntos con el padre en un dia, es imposible, como luego en lo particular dellos se verá. En Leon tienen Iglesias con la advocacion de San Marcelo y Santa Nonia: y allí está un pozo en que se tiene mucha devocion, donde dicen que ella milagrosamente fué sumida, habiendo suplicado á nuestro Señor la llevase para sí, despues de la muerte de su marido y de algunos de sus hijos. En toda aquella tierra tienen los nombres muy corrompidos, llamando á estos dos Santos San Marciel y Santa Nona. Quando lleváron preso al Santo desde Leon hasta Tanjar, fué necesario atravesase casi á toda

da España. Y con la fatiga de las prisiones y largo camino y mal tratamiento, fué el martirio muy cruel: para que el buen soldado de Jesu-Christo en la larga y dura pelea mereciese mayor la corona.

16 El cuerpo deste bendito Santo está en Leon en Iglesia de su nombre, que es la mas principal Perroquia de toda la ciudad, y es casi colegial, pues tiene Abad y Racioneros, y se dicen enteramente todas las horas. Y hay junto con ella hospital para peregrinos, con insigne cofradía, en que de muchas maneras honran al Santo. El santo cuerpo está sobre el Altar Mayor en arca dorada de muy linda talla, larga casi dos varas. Trúxose allí en tiempo de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel desta manera. Un Abad de aquella Iglesia llamado de Isla, teniendo noticia como los Christianos Mozárabes, que los Moros dexáron siempre vivir en Tanjar, habían siempre conservado el santo cuerpo: se movió con devocion para irlo á traer. Pasó en Africa, y ayudándole Dios en todo, y no sin milagro, truxo el santo cuerpo. Llegó con él á Leon, en tiempo que el Rey se hallaba allí, y él con toda su corte salió á recibir el cuerpo del Santo Mártir, y así se puso en su Iglesia con gran solemnidad. Desto todo hay escritura en pública forma, y otra de perdones que el Cardenal Don Pero Gonzalez de Mendoza otorgó aquel dia. La ciudad tiene en gran veneracion el bendito cuerpo de su Santo Mártir, y lo sacan en grandes necesidades, como presto se dirá.

17 Cerca desta Iglesia se muestra una casita, har-to humilde, que agora es Oratorio. Y aunque en ninguna cosa, como yo lo miré, tiene rastro de grande antigüedad: mas pone mucho sentimiento de devocion: y hase conservado por tradicion, que es la en que moraba este Santo con su muger y hijos.

18 En contar los doce hijos destes Santos hay gran diversidad entre todos los que dellos escriben. Yo habien-

biendo quitado de entre ellos á San Facundo y Primitivo, por las razones, que tratando dellos se diéron, y poniendo en su lugar á los Santos Acisclo y Victoria, á quien comunmente cuenta entre ellos, tendré el número cumplido. Aunque cierto en esto hay tanta incertidumbre, como parecerá en particular, quando fuere dando razon de todos, y así no oso yo afirmar nada en ello.

19 Hay tambien grandísima incertidumbre, y casi ninguna claridad, en escrebirse el tiempo del martirio de todos estos doce Santos. Porque en ninguna parte, donde se habla dellos, no hay particularidad que pueda servir para la órden de los tiempos. Y si se tuviera certificacion entera de que todos eran hijos de San Marcelo: bien pudieramos afirmar, que todos fuéron martirizados despues de aquel año cierto y averiguado, en que su padre padeci6. Mas como no hay certidumbre bastante, en que todos son sus hijos, y tambien no sabemos nada en las edades, quáles fuesen mayores, y quales mas chicos: no podemos averiguar en esto lo que se desea, y era justo que yo aquí asentara. Y por este olvido comun que hay en todo lo escrito, yo no podré dar ninguna satisfaccion en estas cosas destes Santos, pues aunque con diligencia y gran deseo de acertar las he buscado, no hay ni aun camino para entrar siquiera á hallarla. Así daré por cierto lo que hallo escrito con mucha autoridad de sus vidas y martirios. Lo demas, pues, es imposible saberse, no será maravilla que quede defectuoso. Basta que la gloria de Dios en sus Santos se manifieste por sus martirios, y de allí se pueda tomar la devocion y el exemplo para nuestro aprovechamiento, que es lo principal que en las vidas de los Santos Christianos hemos de pretender. Y esto bendito sea Dios, escrito lo tenemos y bien proseguido y muy autorizado con toda aprobacion en to-

dos éstos Santos : lo demas de si fuéron hijos de San Marcelo , y en qué tiempo padeciéron , de que la historia con su curiosidad requiere averiguacion : no va tanto que falte en esta parte. Y esto dicho y entendido así , ha de servir para lo destos Santos , y todos los demas donde faltare.

CAPITULO XX.

Los Santos Claudio , Lupercio y Victorico.

Los primeros tres hijos , y más certificadamente sus hijos , que les dan á estos Santos , son Claudio , Lupertio , y Victorio , que padeciéron en Leon , y dellos reza allí la Iglesia , y los tiene por sus particulares patrones : y la Iglesia de Burgos y de Córdoba , y otras hartas , tienen tambien la fiesta destos Santos á los treinta de Octubre , un dia despues de la de San Marcelo su padre. Pónelos por hijos destos Santos nuestro Doctor Fray Juan Gil de Zamora , Autor grave y muy antiguo , pues fué el maestro que enseñó al Rey Don Sancho el Bravo , y la Historia General del Rey Don Alonso , y algunos Breviarios. Y de ningunos hay mas certidumbre que sean deste número. Y de los Santorales antiguos y Breviarios , que es todo uno , es lo mas que destos Santos se puede contar , porque ni Equilino , ni los martirologios , ni el Flos Santorum , ni Lipomaho en todos sus tomos , no hicieron ni aun mencion dellos.

2 Era Presidente en Galicia por Diocleciano y Maximiano , Diogeniano , que pudo ser sucesor de Fortunato. Venido este Juez á Leon con la furia muy usada entónces contra los Christianos , y mandando traer delante sí estos tres mancebos que profesaban serlo , les

pregunta. Obedeciendo todo el universo con innumerable multitud de gentes al Imperio Romano, ¿por qué osais vosotros solos resistirle? Los Santos responden. Tú no tienes noticia de cuánta multitud de Angeles tiene por contrarios la infidelidad y idolatría de los Romanos, y por esto te parece que solos nos movemos á contradecirle. ¿Y en quién confiais principalmente? dixo Diogeniano. En Jesu-Christo Señor nuestro, tenemos toda nuestra confianza, respondieron ellos, y ésta basta para no temer todo el poderío de los Emperadores, y vencerte á tí con ellos. El Presidente dixo. Vuestra victoria de los Christianos es sufrir los tormentos. Este es muy ruin triunfo, mas ni aun ese llevaréis de mí, porque no os valgan para dar exemplo á los demas vuestras falsedades. Los Santos, no pudiendo sufrir la injuria que se hacia á Jesu-Christo en llamar falsa su ley, le respondieron. Tú eres el que hablas y tratas la falsedad, que nosotros la Fe de Jesu-Christo confesamos, donde está toda la verdad y certidumbre del Cielo. Y no sabemos temer, ni obedecer á quien puede matar los cuerpos viles y miserables, por temer solamente la muerte del alma, y á Dios todo poderoso, que solo la puede dar. Con estas santas respuestas que debieran ablandar el corazon del Presidente, se endureció con mayor enojo, y dixo todo turbado. Mi paciencia me daña, y el sufrir á estos los provoca á que me ofendan, y mandólos luego degollar por no darles la gloria de mucho padecer. Así pasáron muy brevemente á gozar la vida eterna que con su sangre y sus vidas compráron. Sus cuerpos estan agora muy solemnemente guardados en el Monesterio de la Orden de San Benito allí en Leon, llamado de San Claudio, puestos en arcas ricas en el retablo del Altar Mayor. Y hay un grande y muy autorizado testimonio de estar allí estos cuerpos santos, en una piedra muy antigua que

está en la Iglesia , y tiene todo esto escrito , como yo fielmente con sus malos latines lo trasladé della.

Era Mccxj. x Kal. Maij Iacintus tempore legationis sue ad Legionensem urbem veniens , ad preces regis illustris memorie Fredenandi , et Ioannis Legionensis episcopi , et Pelagij Abbatis sancti Claudij , et Legionensis populi , corpora sanctorum martyrum Claudij , Luperci , et Victorici de humili loco , quo condita fuerant Compostellano archiepiscopo et Braccarensi , Ovetensi episcopo, Astoricensi , Zamorensi , Salamantini et Lucensi presentibus et duodecim Abbatibus , et multaque clericorum et laicorum turba circumstante , super altare eiusdem ecclesie devote reposuit.

Cunctis ibidem dona sua offerentibus : indulgentia quadraginta dierum concessa , et simili modo opere ecclesie benefacientibus simili mercede constituta : Quam largitionem pietatis prædictus legatus summum Pontificatum adeptus proprio scripto confirmavit.

En esto se dice como el Cardenal Jacinto , siendo Legado en España , por ruego del Rey Don Fernando , y de

de Don Juan , Obispo de Leon , y de Pelagio , Abad de aquel Monesterio , y del pueblo de Leon , el año de mil y ciento y setenta y tres , á los veinte y tres de Marzo , hizo la elevacion de los cuerpos de los Santos Mártires Claudio , Lupercio , y Victorico , de lugar baxo donde ántes estaban , y con mucha devocion los puso sobre el Altar Mayor , y estando presentes los dos Arzobispos de Santiago y Braga , y los Obispos de Oviedo , Astorga , Zamora , Salamanca , y Lugo , y doce Abades , y gran muchedumbre de Clérigos y Legos . Y otorgó quarenta días de perdon , y otros tantos á quien hiciere limosna para la obra de la Iglesia . Y esto confirmó por su Breve después que vuelto á Roma le eligieron por Sumo Pontífice , teniendo por nombre Celestino Tercero . Es gravísimo este testimonio por ser de Sumo Pontífice .

3 En aquel Monesterio se cuenta por cosa muy cierta conservada por tradicion , que quando el Rey Almanzor tomó la ciudad de Leon , como en nuestras Corónicas se refiere , al entrar en el Monesterio le rebentó el caballo . Movido el Moro con el milagro que Dios obró por sus Santos Mártires , no solo no hizo mal á los Monges , mas aun los habló y trató con mucha benignidad . Así tienen pintado este milagro en el retablo del Altar Mayor al lado de los cuerpos santos , y muestran en la Sacristía unos pedazos del caparazon que el Rey Moro aquel día traía en el caballo , y son de un brocadillo raso azul con labor morisca .

4 El Monesterio es antiquísimo desde tiempo de los primeros Reyes Godos , como parecerá tratando del Abad de allí San Vicente Mártir . Y desto se entiende la mucha veneracion en que estos Santos han sido tenidos por todos tiempos en España .

5 Tambien hay otro insigne Monesterio de Monges de Cister en Galicia cerca de Riba de Avia , con el nombre destes Santos , y su fundacion primera fué de

Monges negros de San Benito , y harto ántes que la Orden de San Bernardo comenzase , como en su lugar se dirá. Y la devocion de la ciudad de Leon y de toda la tierra con estos Santos es muy grande , y entre otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres sus nombres á los hijos.

CAPITULO XXI.

Emeterio y Celedonio.

No se halla mucha memoria antigua de los tres hijos de San Marcelo ya dichos ; y será muy al contrario de los quatro que se siguen Emeterio , Celedonio , Servando y Germano. San Isidoro los celebra en su Misal y Breviario con grande solemnidad y devocion. Los Martirologios de Beda y Usuardo y Adon , y San Gregorio Turonense , y el Obispo Equilino , hacen gran mencion destos Santos , y casi todas las Iglesias de España les hacen muy solemne fiesta , y donde quiera que hay escrito de Santos de España , estos gloriosos Mártires son muy celebrados y estimados por muy principales ; y así será lo que se escribiere dellos muy cierto y muy autorizado con tantos y tan dignos testimonios. Dánlos por hijos de San Marcelo la Historia general , y Fray Juan Gil de Zamora , y otros que lo siguen. Otros citan tambien á Don Lucas de Tuy que lo dice , yo no lo he podido hallar en toda su obra. Y siempre á esto de ser los Santos que de aquí adelante se contaron hijos de San Marcelo , le falta el testimonio de los Autores mas graves , con que su Historia tiene muy grande autoridad.

El Poeta Prudencio compuso en particular un Himno muy lindo de San Emeterio y Celedonio , y en muchos de los Santorales y Breviarios de España tien-

nen

nen unas liciones tan elegantes , y escritas con tanto ingenio y lindeza , que no creo se hallarán otras mas aventajadas en esto. En el título dellas se dice que padecieron en Calahorra , y fueron Máximo y Asterio los Jueces que los martirizaron. Es tan antigua esta leyenda de San Emeterio y Celedonio , que estaba ya escrita en tiempo del Santo Mártir de Córdoba Eulogio , pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras della. Y siendo el Santo Mártir Autor tan grave , por haber ya mas de setecientos años que escribió , tiene tambien grande autoridad.

3 Estas lecciones y el Poeta Prudencio y San Isidoro encarecen mucho una maldad extraña que estos Jueces con nueva astucia comidieron. Mandaron quemar todo lo que del martirio destes dos Santos hermanos se habia escrito , y vedaron que de ninguna manera se escribiese , para que pereciese toda la memoria de su martirio. Mostraron bien los malditos quán grande exemplo podian tener los Christianos en la muerte destes Santos , con estorbar que no se pudiese usar dél , y con lo que así hacian para sepultar en perpetuo olvido su gloria , la publicaban y extendian mas , y manifestaban claramente quán grande fué. Mas aunque trabajó mucho en esto la malicia de los Gentiles , pudo mas la providencia de Dios , y la devoción y fiel memoria de los Christianos de entónces ; y así conservaron la memoria de la pasion destes Santos con mayor cuidado , por el mayor rezelo que tenian no se perdiere. Por esto podemos creer que lo que se halla de su Historia , es lo que se escribió al tiempo de su martirio , y de allí sacó el Poeta Prudencio.

4 Siendo naturales de Leon , y soldados como hijos de Capitan , se fueron á Calahorra , segun se lee en sus liciones , por solo entender que allí habia entónces mas aparejo para el martirio ; y pudiendo sin culpa de infidelidad evitar el peligro , les pareció poca

Fe con Dios no ir á buscar la muerte muy léjos por su amor. Animaba para esto San Emeterio á su hermano, y decíale. Ya muchos años que servimos en esta guerra del mundo, donde el trabajo arrisca la vida, y gasta el ocio la honra. Agora se mueve otra al Rey del Cielo Jesu-Christo, vamos á ganar su sueldo, que no es ménos de gloria sin fin. No creo has menester hermano (decía Celedonio), gastar muchas palabras en amonestarme desa manera, pues la compañía de toda nuestra vida te puede ser buen testigo de lo que en esto deseo; y si esto no basta, para que me creas vamos donde mandares á buscar la muerte por Jesu-Christo, allí te probaré con mi esfuerzo y firmeza, como no te prometo nada de mí vanamente. Llévame donde te pueda satisfacer de mi constancia.

5 Armados con esta seguridad de su Fe, y esforzados en su ardiente caridad, se fuéron hasta Calahorra. Los Martirologios dicen que fuéron presos en Leon, y que allí comenzáron á padecer, hasta que con larga continuacion de sus tormentos, presos y muy aherrojados, los llevaron hasta Calahorra. Lo cierto es, que allá fuéron degollados, y todos afirman que ántes padeciéron muchos tormentos de los gravísimos que entónces usaba la crueldad pública contra los Christianos. Mas no se cuenta en particular nada dellos, porque esto pudo alcanzar aquella perversa diligencia de no consentir los Jueces que se conservase la memoria del martirio destes Santos escrita. Mas todavía el Poeta Prudencio, en testimonio de lo mucho que padeciéron, cuenta como estuviéron presos tanto tiempo, que les creció muy largo el cabello. Tan larga prision, era por sí harto tormento, y puédese bien creer que entretanto no faltaban otros, refrescándolos muy á menudo la ferocidad de los Jueces, que como se encendía con falso zelo de religion, tenia por mayor acertamiento ser mas cruel. Y San Isidoro considera muy agudamente, que

que fuéron tan bestiales y enormes los tormentos que á estos Santos Mártires les diéron aquellos malvados Jueces, que aun ellos hubiéron vergüenza de que se publicase, y quedase memoria de su crueldad; y que se viéron muy confundidos por haber empleado en vano lo último donde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer que én todo este tiempo de prision y martirio refrescado recibian los Santos del Cielo grandes esfuerzos y consolaciones, y quedaban mas confirmados en el amor de su Dios. Y entendiendo como los Apóstoles, quán grande merced de Jesu-Christo era hacerlos dignos de padecer por él, crecia mucho su gozo de verse por esto mas fatigados.

6 Fuéron al fin degollados San Emeterio y Celedonio, porque no podia ya la crueldad vencer la constancia christiana; y por el contrario los Santos Mártires á imitacion de su maestro Jesu-Christo, muriendo triunfaban de su enemigo. Quando los querian degollar, sucedió un muy señalado milagro, que el Poeta Prudencio, San Isidoro y Beda, con algunos Breviarios mucho celebran. Viéronse subir por el ayre el anillo de uno de los Santos, y el lienzo para limpiar el rostro del otro, y siempre se levantaban muy derechos al Cielo, hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece que enviaban los Santos Mártires al Cielo prendas en el anillo de su Fe y lealtad, y en el lienzo de la sinceridad y pureza de sus almas para con Dios, y él las recibia para testificar quánto mas cierto subirian allá las almas de sus Mártires. Este milagro viéron todos los que estaban presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos que ordinariamente se hacian en su sepultura, que con mucha veneracion reverenciaban los de Calahorra. Esto dice así Prudencio, que como natural de aquella ciudad lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Algunos Breviarios dicen en esto mas particularidad, que fuéron sepultados cerca del arroyo que

que llaman del Arenal, y habiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura todo el tiempo que duró la infidelidad de los Gentiles, fuéron despues manifestados los santos cuerpos. Estan agora en la Iglesia Catedral de Calahorra, y son tenidos por singulares patronos de aquella tierra, donde muchos hombres tienen ordinariamente su nombre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes que nuestro Señor milagrosamente les ha hecho en diversos tiempos de sus graves necesidades, quando han ocurrido á la intercesion destos Santos Mártires, cuya fiesta se celebra á los tres de Marzo en toda la Iglesia de España.

7 Las cabezas destos Santos dicen que se halláron pocos años ha milagrosamente en el Abadía del puerto de Santander en la montaña, teniéndose por cierto que con gran milagro viniéron allí por la mar, porque en algunas escrituras antiguas que yo he visto, se nombra aquella villa el puerto de San Emeterio. Allí son tenidas en gran veneracion estas santas reliquias.

8 Mencion hay de un Marco Junio Máximo, que fué Cónsul con Diocleciano al principio de su Imperio. Y aunque pudo ser éste de quien en el martirio destos Santos se hace mencion, yo ni nadie lo puede afirmar.

CAPITULO XXII.

Los dos Santos Servando y Germano.

I **H**állase alguna diversidad en los nombres de San Servando y Germano, por llamarle algunos al segundo Geminiano, mas el propio nombre suyo es Germano, como parece en el Misal de San Isidoro, donde interpretando suavemente y con devocion el vocablo, hace que forzosamente hayamos de creer como es Germano, sin que pueda ser otro ninguno. Su fiesta se

celebra á los veinte y tres de Octubre; y ya se ha dicho como todos escriben tambien destos Santos, mas de San Isidoro y algunos Santorales y Breviarios, que es todo uno, ha de ser todo lo que yo aquí dellos contaré.

2 Señaladamente se dice destos dos Santos, que eran de muy notable linage, por donde se ve como San Marcelo y Santa Nonia sus padres fuéron de principal casta, si es así que eran sus hijos. Habiendo sido llevado una vez delante un Gobernador Romano por ser Christiano, y libremente y con firmeza habian confesado serla, sin temer el peligro de muerte que por esto les estaba aparejado. Saliéron libres, aunque muy atormentados de aquella vez, habiendo cesado algun poco la persecucion, y por esto quedáron con la gloria y nombre de Confesores. Así llamaban entónces en la Iglesia Christiana, como algunas veces se ha dicho, á los que habiendo confesado en público juicio el nombre de Jesu-Christo y su Fe, siendo ó no siendo atormentados, quedaban al fin sin ser martirizados. Comenzó luego á obrar nuestro Señor por estos sus Santos muchos milagros, y con invocar su santo nombre sanaban los enfermos, y salian los demonios de los cuerpos que maltrataban, y con zelo muy ardiente que tenian de la ley de Jesu-Christo, contradecian con mucho hervor la vana religion de los Gentiles, y destruian sus templos, y eran causa que muchos de los convertidos á nuestra Fe derribasen los Idolos, donde quiera que podian haberlos.

3 Gozaban ya Servando y Germano la merced que Jesu-Christo les habia hecho en ser Confesores, mas reniales aparejada la otra mas crecida de hacerlos sus Mártires. Así estando en Mérida, sin que se diga la causa por qué, los mandó allí prender un Vicario del Prefecto Pretorio Romano llamado Viator.

4 De San Isidoro se puede entender, que fuéron

tambien agora muy atormentados con azotes, peynes de hierro, y otros géneros de crueldades. Y para que mas gloriosamente triunfasen en la muerte, dilatóseles muy á la larga la pelea. Viator se partia á la Tingitania, ó porque estaba allá el Prefecto Pretorio, ó por alguna otra ocasion, y mandó llevasen con él los Santos Mártires, á pie, y muy aherrojados. Fuéron aun hasta en esto estos dos Santos verdaderos hijos de San Marcelo, pues siguiendo las pisadas de su padre, anduviéron el mismo camino (aunque mas corto) aprisionados. Para ir desde Leon á Gibraltar, y embarcarse á la Tingitania, por Mérida, y por cerca de la Isla de Cádiz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece herencia que San Marcelo dexó á sus hijos, pues tambien Emeterio y Celedonio hicieron así cruel viage.

155 Iban los gloriosos hermanos harto fatigados en el largo camino con solo el trabajo de andarlo á pie, como dice San Isidoro, mas el peso de las cadenas en los pies, y las agollas de hierro de los cuellos los affigian con mayor miseria, la qual doblaba la hambre y todo el otro mal tratamiento. „; Mas qué no sufrirá „ una constancia christiana, bien armada con la firmeza de la Fe: „ Qué tormento y fatiga, por mas cruel „ que sea, no la tendrá por singular regalo, quien una „ vez por misericordia de Dios acertare bien á sentir que las „ sufre por él? „ Manteniálos Dios, como él tiene prometido, (a) con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma, con que se sustenta en Dios, y así no podian sentir otra hambre alguna. No llegaron aun los Santos á la Isla de Cádiz, por donde Viator hacia su camino, pues ántes de llegar allá, á los veinte y tres de Octubre fuéron degollados sobre una alta sierra, en un lugar ó heredad que llaman Uisiano, como en todos los Santorales parece. En todos ellos se re-

(a) Eclesiast. 13.

fiere tambien como el cuerpo de San Servando fué enterrado en Sevilla con los de las Santas Justa y Rufina, y el de San Germano fué traído á Mérida, y sepultado con Santa Eulalia. San Isidoro dice expresamente en el Misal lo que todos de la sepultura deste Santo, mas de San Servando afirma que quedó su santo cuerpo en la ciudad de Cádiz.

6 En Mérida hay muy gran devocion con estos Santos Mártires, y señaladamente con San Servando, y aun hasta en una sierra conservan su memoria llamandola de su nombre. Está dos leguas de la ciudad, y allí creen los naturales della haber sido martirizados los dos hermanos, y de una Iglesia que allí hay, dicen truxéron el cuerpo deste Santo, y lo pusieron en la Iglesia de Santa Eulalia. Todos los Breviarios contradicen esto, y San Isidoro con ellos, cuenta por uno de los grandes tormentos de los Santos el largo camino que andubieron hasta Cádiz á pie, y muy aprisionados, y esto manifestamente es contrario á lo que en Mérida se afirma. Así los de aquella ciudad yerran en dos cosas. Primero en decir que los Santos padecieron en aquella sierra, y lo otro en que tienen el cuerpo de San Servando, y no el de San Germano. A ambos errores pudo dar muy fácilmente ocasion el haber vivido los Santos en aquella ciudad, y el ser el primero que se nombra en ellos San Servando. También si acaso tenían en aquella sierra alguna heredad, ó manera de morada, de allí le pudo quedar á la sierra el nombre, y pensarse á bulto que se lo dió el martirio.

7 Entre aquellos huesos de los Santos, que como ya se dixo, se hallaron en Mérida, ninguna duda tengo sino que hay algunas grandes reliquias de San Germano, pues éstas principalmente se habrian conservado en esta ciudad, y éstas procurarian encerrar con mayor recaudo, los que con esta piedad se movieron á es-

conder aquel precioso tesoro, principalmente estando en la misma Iglesia.

8 En Toledo es cosa muy insigne el castillo de San Servando, y diósele este nombre por un Monesterio que hubo allí junto de Monges de San Benito, con el nombre y advocacion destes dos Santos Servando y Germano. Este Monesterio dotó magníficamente el Rey Don Alonso luego que ganó aquella ciudad, como parece en su privilegio, cuya data es de trece de Febrero el año mil y noventa y cinco. El decir que fué aquel Monesterio de tiempo de los Godos, no se saca del privilegio, como alguno ha escrito, mas véese claro en él como viene de muy antiguo el ser muy venerados y celebrados estos dos Santos en España.

CAPITULO XXIII.

Los dos hermanos San Acisclo y Victoria.

1 Los siete Santos pasados se han contado por hijos de San Marcelo, porque de muy antiguo los ponen por tales la Historia general del Rey Don Alonso, y Fray Juan Gil de Zamora, y los que de allí lo tomaron. Y en particular algunos Breviarios los dan tambien algunos dellos por hijos de aquel Santo. La noticia que se tiene de que San Acisclo y Santa Victoria su hermana sean hermanos de todos los pasados, no viene de aquellas corónicas, pues no los ponen en aquel número, ni tampoco en los Breviarios que yo he visto se dice: mas comunmente son tenidos por hijos de San Marcelo, y la opinion desto está muy recibida, y el Flos Sanctorum los cuenta por tales, y Vaseo con poner á Facundo y Primitivo, tambien añade estos dos Santos en el número de los doce. Hay muy antigua

y solemne memoria destes Santos en el Poeta Prudencio, que sin nombrar á Santa Victoria hizo muy agudamente mencion della. Va contando el Poeta las ciudades de España, que el día del juicio presentarán Mártires á Dios, y llegando á Córdoba, dice estas palabras fielmente trasladadas. Córdoba dará á San Acisclo y á San Zoyl, y tres coronas. No cuenta Prudencio de Córdoba mas de dos Mártires, y luego refiere tres coronas, y no á lo que parece, por otra causa, sino porque con San Acisclo se entendía su hermana, sin que se nombrase expresamente. Mas si alguno quisiese entender diversamente aquel lugar de Prudencio, y decir que en las tres coronas quiso significar los tres Mártires Fausto, Januario y Marcial, que (como luego veremos) padecieron en Córdoba, no solamente no se lo contradiré, mas aun me parecerá buen apuntamiento, teniendo todavía el primero por mas acertado.

2 De San Isidoro me maravillo mucho, y como en su Misal jamas hace mencion de Santa Victoria, y aunque el título es en el calendario de ambos hermanos, toda la fiesta y el oficio della es de San Acisclo solo. En San Isidoro hay tambien otra mencion de San Acisclo en la historia que escribió de los Godos, como luego diré, y del mismo tiempo de los Godos hay memoria de ambos en la piedra de la Iglesia de Medina-Sidonia, que ya atras queda puesta. (a) Y esto es cosa de mucha autoridad. Los Martirologios, y el Obispo Equilino escriben destes Santos ambos, y los mas de los Breviarios de España rezan dellos, y tienen sus liciones en los Maytines, todas tan conformes en el contar el martirio, que casi no discrepan en nada, y tienen algun rastro de proceso original, conforme á las señas que tratando de San Marcelo dábamos.

3 El Elos Sanctorum cuenta antes del martirio de (a) En los Santos Justo y Pastor.

su venida á Córdoba, y es tomado de lo que comunemente en aquella ciudad se cuenta, sin que en otra parte se halle escrito. Dicen que así lo oyéron á sus pasados, y á ellos vino asimismo de muy atras. Lo que se sigue despues desde el principio del martirio, ya aquello se halla en los Autores que yo he nombrado, y en las Antífonas y Responsos del oficio que canta la Iglesia de Córdoba, hay mencion de todo lo del martirio.

4 Muerto San Marcelo y su muger, Nicomedia, ama de los dos niños Acisclo y Victoria, que solos por ser pequeños quedaban de todos los hermanos sin ser martirizados, temiendo su peligro se vino con ellos á Córdoba, donde Inicianá, y otros dicen Minicianá, muger principal, y muy enseñada en la ley de Jesu-Christo, entendiendo como eran Christianos, y hijos de tan santos Mártires, los recogió en su casa. Muerta en breve Nicomedia, aquella señora crió los niños hasta que ya fuéron mozos de buena edad, y siempre mas crecidos y adelantados en la Fe Christiana. En el lugar donde estos santos con esta religiosa dueña moráron hay agora en Córdoba una pequeña Ermita, junto á la puerta que llaman del Colodro, sitio que entónces no estaba dentro de la ciudad sino en sus arrabales.

5 Ya que los santos hermanos llegaron á edad entera, vino á Córdoba un Presidente de la Bética llamado Dion, y mandó en público que todos los Christianos sacrificasen á los Idolos, ó muriesen luego por ello. Fuéron denunciados San Acisclo y Victoria por uno llamado Urbano, que era Fiscal, ó tenia otro oficio semejante, y mandándolos Dion traer delante sí les dixo: ¿ Sois vosotros los que menospreciáis los sacrificios de nuestros Dioses, y incitáis á todo el pueblo para que se aparte dellos? San Acisclo le respondió sosegadamente: Nosotros servimos á Jesu-Christo Señor nuestro, y no á los demonios ni á las viles piedras. Prosiguió el Presidente en preguntar: ¿ Tú sabes por qué

sen-

sentencia hemos mandado pasar á los que no quieren sacrificar? Acisclo le preguntó tambien: ¿Y tú, Presidente, has oído qué penas tiene aparejadas nuestro Señor Jesu-Christo á tí y á tus Príncipes que eso nos mandais? Comenzó Dion á blasfemar con rabia bestial oyendo esto, y volviéndose á Santa Victoria, y pensando poderla vencer con halagos como á muger, y con amenazas como á tierna doncella, le dixo: Victoria, tengo de tí lástima como si fueras mi hija, vuélvete á los Dioses, y adóralos, y ellos te perdonarán, y yo podré excusar los crueles tormentos que se te han de dar si en esto no obedeces. Muy grande beneficio me harás, dixo Santa Victoria, en executar lo que amenazas. Todavía perseveraba Dion en halagos, y decia: Acisclo, considera bien la flor de tu edad, y piensa en esa tu mucha hermosura, que es gran dolor haberla de destruir tan temprano. Todo mi pensamiento es Jesu-Christo (respondió el santo mancebo) que del polvo de la tierra me hizo tal qual le plugo. Tú eres el que piensas lo que no debes, pues trabajas de forzar los hombres á que adoren las estatuas de los falsos Dioses, que ni tienen vista, ni ningun otro sentido. Dion mandó luego azotar muy cruelmente á San Acisclo con las varas de sus fascas, y atormentar á Santa Victoria por las plantas de los pies, y con esto los mandó despues poner en lo mas profundo de la cárcel, adonde los dos santos hermanos se empleaban toda la noche en acordarse de las palabras de Dios, y tenerle presente en su memoria. „ Porque tanto mas de veras se sujeta el alma „ á Dios con verdadero amor y reverencia, quanto mas „ á menudó le trae en su pensamiento. Por esto se nos „ manda le amemos con todo nuestro corazon y voluntad, porque trayéndole mas en la memoria seamos mas suyos, y así nos hagamos mas dignos de „ sus altas mercedes.“ Así las recibieron luego estos santos muy crecidas, pues quatro Angeles les truxéron mil-

lagrosamente que comiesen, y les diéron con su presencia celestial refrigerio. Otro dia de mañana, por acabar presto con ellos, y no confundirse mas en ver su constancia, mandólos Dion echar en el rio Guadalquivir, con grandes piedras atadas á los cuellos, para que luego se ahogasen. Los Angeles los sustentaron allí á los benditos Santos con parecer los traian en palmas, como Dios lo tiene prometido, (a) y andaban por cima del agua alabando y bendiciendo al Señor, tan firmes y tan descansados como si se pasearan por el campo. Y en una nube muy resplandeciente que los cubria merecieron ver á Jesu-Christo acompañado de multitud de Angeles, que los vino á confortar. Ya creció mas furiosa la ira de Dion quando entendió esto, y no pudiendo matarlos de una vez, los quiso atormentar muy despacio. Mandó atar los Santos en sendas ruedas, y debaxo dellas se encendió grande fuego, muy avivado con aceyte, y revolviendo las ruedas queria asarles poco á poco los cuerpos, y desvaneciéndoles las cabezas, privarlos del sentido. Ellos suplicaron á nuestro Señor, que con su poderosa mano matase aquel fuego, el qual saltó con mucha maravilla, y abrasó gran multitud de los Gentiles que estaban enderredor, estando entretanto los Santos tan descansados sobre sus ruedas, como si estuvieran en camas muy regaladas. Así que á la letra podian decir con David. (b) Pasamos por el agua y el fuego, y de todo nos sacaste, Señor, á gran refrigerio. Confundido, pues, ya Dion con tantas maravillas, y atribuyéndolas á encantamientos y á obras del demonio, mandándolos quitar de las ruedas, les dixo: Baste ya, miserables de vosotros, que habeis mostrado bien vuestras artes mágicas y hechicerías. Acaba ya de sacrificar á los Dioses que tanto os sufren y consienten. San Acisclo le dixo: Como no tienes entendimiento, ni juicio,

(a) Psalm. 90. (b) Psalm. 69.

ni temor de Dios, que te enseñe, no puedes ver las maravillas que hace, para librar sus siervos de tus manos malvadas. Mandó llevar tras esto Dion de allí á San Acisclo, y que á su hermana le cortasen las tetas, y salió leche por sangre de las heridas. Pasóse en esto todo aquel día, y los Santos pasáron la noche en la cárcel, adonde concurriéron muchas Matronas, por visitar á Santa Victoria, y llevarle algun regalo, y ella convirtió siete dellas con sus santas palabras y amonestaciones.

6 Traidos otro día los Santos delante Dion, porque la santa doncella le respondia con firmeza verdaderamente Christiana, le mandó cortar la lengua, y despues la hizo asaetear, y degollar á San Acisclo en el anfiteatro, lugar público para las fiestas y regocijos. Santa Victoria, aunque ya no tenia lengua, murió alabando á Dios, como si la tuviera, y dándole gracias: y del Cielo se oyéron voces de Angeles, diciendo. Venid á mí Santos míos, y recibid las coronas, que por premio de vuestra noble pelea os estan aparejadas. Miniciana se llevó á la noche los santos cuerpos, y con la mayor veneracion y honra que pudo, sepultó el de San Acisclo en su casa, y el de Santa Victoria cerca de la puerta del rio, sin que se pueda entender, por qué hizo este apartamiento. Por aquí se entiende, que la ermita que está junto á la puerta el Colodro, no se fabricó solamente por memoria de haber allí morado los Santos con Miniciana, sino porque tambien estuvo allí algun tiempo sepultado el uno dellos. Y aunque agora es pequeña ermita, no tengo duda, sino que en otro tiempo fué Iglesia muy grande y principal.

7 Desta Iglesia donde estuvo enterrado el cuerpo del Santo Mártir Acisclo hay mucha mencion en nuestras corónicas antiguas, y siempre no se nombra mas que Iglesia de San Acisclo, por donde parece estar Santa Victoria en otra parte distinta. San Isidoro, y todos

nuestros Coronistas que tomaron del cienan, como el Rey Agila de los Godos, sucesor de Tendiselo, haciendo guerra á los de Córdoba, profanó muy feamente la Iglesia de San Acisclo, donde su cuerpo estaba sepultado, aposentando en ella sin ningun respeto ni reverencia sus caballos y sus soldados. Hizo luego Dios milagrosa venganza de su Santo Mártir en el Rey malvado: pues en la primera batalla, que dió á los de Córdoba lo vencieron, y lo deströzaron, matándole un hijo, y á todos los mas principales de su hueste; y él con gran dificultad escapó huyendo, dexándose allí todos sus tesoros por presa para los de la ciudad. Llegado despues á Mérida Agila, los suyos le mataron allí. Y quien bien considerare el circuito antiguo de la Ciudad de Córdoba, entenderá que estando la Iglesia de San Acisclo en este lugar, donde agora se halla el Monesterio destos Santos, y donde se tiene por cierto que estan enterrados, sitio era muy oportuno para asentar por allí el Rey Agila su real, y poner cerco á la ciudad por aquella parte. Y lo mismo se puede decir de la ermita que está á estotra parte de la ciudad. Y es cosa clara que puso cerco Agila sobre la ciudad, pues los de dentro se defenderian en ella. Y parece tambien manifiesto, como aquella Iglesia estaba fuera de la ciudad, pues el Rey, que la tenia cercada, se podía entrar en ella: y de todo resulta buena conjetura, para creer, que la ermita de la puerta el Colodro, ó el Monesterio destos Santos Mártires que agora tenemos, fué la que en esta historia se cuenta. Y la veneracion destos dos lugares de la morada y sepultura destos Santos viene de tiempo tan antiguo, que le da mas autoridad. Y en toda la historia que escribió el Santo Mártir de Córdoba Eulogio, mas ha de setecientos años, hay mucha mención ordinariamente desta Iglesia, refiriéndose siempre, como estaba allí enterrado su santo cuerpo. Lo mismo se halla en lo que escribió poco despues el Abad Sanson,

de quien se dixo en la vida de San Zoylo.

8 Particularmente en el martirio de Santo Anastasio, Presbítero y Mártir de Córdoba, se cuenta en algunos Breviarios, tomado de San Eulogio, que siendo niño aprendió en la Iglesia de San Acisclo. Y pues como en San Eulogio se ve, padesció este Santo en la persecucion del Rey Moro Habdarraghman, mucho despues de perdida España por los Godos: parece claro como esta Iglesia del Santo Mártir nunca la dexaron de tener los Christianos en tiempo de los Moros, y que por intercesion del buen Patron de Córdoba se conservó en ella, y en esta su Iglesia la Religion Christiana y el Culto Divino, y la doctrina de los Fieles.

9 Tambien hallo memoria mas particular desta Iglesia de San Acisclo, y como estaba enterrado en ella su santo cuerpo, en unas epigramas de Cipriano, Arcipreste de Córdoba, que como en algunos dellos, por ser epitafios, está señalado el año, parece escribió cerca del novecientos de nuestro Redentor.

10 En un Epigrama destes celebra una librería, que un Conde Adulfo habia hécho en la Iglesia deste Santo Mártir, donde dice estaba enterrado su bendito cuerpo: y lo llama patron de la ciudad. Estos Epigramas de Cipriano hallé en el libro viejo, donde estaba la vida de San Eulogio. Y sobre sus obras escribí dél.

11 Siendo esto así, es cosa de mucha consideracion christiana, y de grande sentimiento de devocion para con este Santo Mártir, verdadero Patron de la Ciudad de Córdoba, ver que ella se ganó de los Moros, por aquel mismo lugar, por donde fué su morada, y estuvo su Iglesia: y que no eran aquellos Moros, que se cuentan en la historia, que entregaron las torres de por allí, los que metieron á los Christianos en el muro, sino el Santo Mártir, que parece estando allí junto, casi les daba la mano para que subiesen. La ermita está agora muy junto de la puerta llamada del Colodro,

conservando la memoria y el nombre de Domingo Colodro, el primer Christiano que entró en la Ciudad.

12 Otros dicen en Córdoba, mas sin ningun fundamento, que estos Santos Mártires fuéron enterrados en la Fuente Santa, fuente y ermita de mucha devocion, que está fuera de la ciudad. Agora está un Monesterio de Frayles Dominicos junto al rio, por aquella parte de la ciudad por donde le bañan los muros, y tiene el nombre y advocacion destos Santos Mártires. La Iglesia deste Monesterio es muy antigua, y tambien es muy antiguo el gran sepulcro, donde se cree estan los dos Santos hermanos enterrados. Que aunque agora está renovado, todos lo conocimos de obra muy antigua. Y parece haberlos juntado allí nuestros pasados por piadosas causas, que para ello tenian. Sin que en la pérdida de España se sacasen de allí, como en San Eulogio y en los otros dos autores de aquel tiempo se ve claro. Y el afirmarse que los tienen en Tolosa de Francia, debe ser porque se llevó algun tiempo allá gran parte dellos. Así se celebra su fiesta con gran solemnidad á los diez y siete de Noviembre, y los Martirologios de Adón y Usuardo y el Obispo Equilino dicen, que por gloria destos Santos Mártires se cogian en Córdoba milagrosamente rosas en este dia de su fiesta. En la ciudad los tienen por sus singulares Patronos, y allí, y en toda la tierra se nombran muchos de sus nombres, y en todas sus necesidades ocurren á ellos, y hallan muy cierto el amparo de nuestro Señor por su intercesion.

13 En el insigne y muy celebrado Monesterio de nuestra Señora de Monserrat en Cataluña, dentro de la casa hay una Iglesia destos Santos Mártires, donde en su fiesta se hace el Oficio con gran solemnidad. Es tan antigua esta Iglesia, que hay allí escritura donde se refiere, como el Conde Grifeo Peloso la dió al Moneste-

rio de Ripol el año de nuestro Redentor de ochocientos y ochenta y ocho.

14 En la Iglesia de Burgos hacen muy solemne fiesta de Santa Victoria, mas es otra Santa Virgen y Mártir, diferente de la que aquí tratamos, como en sus liciones se refiere.

15 Un Dion Casio fué Cónsul en tiempo de Diocleciano, el octavo año de su Imperio, que es el doscientos y noventa y uno de nuestro Redentor, y siete ántes que San Marcelo padeciese. Puédese pensar que viniese éste á gobernar la Bética despues, y fuese el que martirizó estos Santos.

CAPITULO XXIV.

Fausto, Januario y Marcial Mártires.

1 **P**adeciéron tambien en Córdoba los tres hijos de San Marcelo que restan, Fausto, Januario y Marcial: y en los Martirologios de Beda y Usuardo, y en el Misal de San Isidoro, y Breviario de Sevilla está su fiesta á los veinte y ocho de Septiembre, mas en los demas Breviarios y en Equilino pasa á los trece de Octubre. Todos generalmente cuentan que padeciéron en Córdoba, sino solo San Isidoro, que no les señala lugar, aunque escribe largo su martirio. El contarlos por hijos de San Marcelo es de la Historia General, y de Fray Juan Gil de Zamora, y de Vaseo, y los demas que siguen á aquellos antiguos. Y yo por esto los pongo tambien á esta cuenta, que por lo demas á mi juicio no solamente no fuéron hijos de San Marcelo, mas ni aun fuéron hermanos. Desto hay muy grandes señas en su historia, que está en los Breviarios y Santorales antiguos muy proseguida, con harta semejanza de proceso original. Yo pondré aquí lo que en ella y en el Misal

sal de San Isidoro hallo, y sean hijos de San Marcelo, ó no, aquí quedará contado lo que dellos conviene: como de Santos muy principales y de mucha autoridad, segun en San Isidoro y en toda parte parece.

2 El Presidente que martirizó estos Santos se llamaba Eugenio, y parece que los Santos con deseo del martirio, de su gana se fuéron delante dél, pues no hay mencion, que los llevasen; y comenzáron á hablar desta manera. ¿Qué haces Eugenio? ¿por qué quieres mas aborrecer y maltratar los siervos de Dios, que creer lo que de su parte te amonestan? Eugenio respondió con ira. ¿Y qué quereis vosotros hombres desventurados? ¿Quién sois? Christianos somos, dicen ellos, y confesamos á Jesu-Christo. Un soló Señor tenemos, por quien son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por él. Eugenio prosiguió preguntándoles. ¿Dónde vino á todos tres esta tan desesperada conformidad y compañía? Fausto le responde. En tí solo está la desesperacion, pues sin tener ninguna confianza en Dios, nos quieres forzar le neguemos. No añadió el Presidente mas palabras, sino mandó con ímpetu pusiesen luego á San Fausto en el ecúleo ó potro, que era la garrucha, porque tan desacatadamente habia respondido. Condoliéndose los otros dos Santos, de ver lo que ya habian de comenzar á sufrir: con humilde caridad le dixo Januario por ambos. O amado Fausto, nuestros pecados son causa de tu pena; y del haberte juntado con nosotros, te redunda toda esta fatiga. San Fausto les quitó esta humilde congoja, y los consoló diciéndoles. Nuestra compañía ha sido siempre por Jesu-Christo, y así no me puede venir della sino todo biens y por tal tendré qualquier cosa que me sucediere.

3 Por estas palabras de los Santos, y otras que despues Eugenio dirá, parece no eran hermanos, sino que solo por buena amistad vivian en compañía. Y San Isidoro muy claramente los llama amigos, y celebra mucho

cho el haber perseverado tan unánimes en serlo. Y si fueran hermanos no habia para qué tratar tanto desto.

4. Pasadas otras pláticas, ya que Fausto estaba á punto de comenzar su martirio; el Presidente se volvió á San Marcial, y le dixo. Veo la mala locura destes, y el ánimo desatinado con que te han hecho entrar en su compañía, para tu destruicion. No te confies en ellos, dexa de perseverar con ellos en su maldad. Dios, Criador del cielo y de la tierra te destruya, y te castigue, respondió el Santo, pues tan malvadamente me aconsejas mi perdicion. Siba éste tambien en el potro, dixo Eugenio, y poniéndolo en él, con mucho gozo y alegría, dixo San Marcial. Gloria sin fin sea dada á Jesu-Christo por la merced que me hace, de que yo venga hermano Fausto á tenerte aquí compañía. Con ira furiosa mandó entónçes Eugenio así. Atormentadlos, hasta que adoren nuestros dioses. San Fausto, afirmado en su buen esfuerzo christiano, le replicó. No te será posible á tí, ni al demonio que te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y convertirnos á los falsos dioses. Comenzáron despues á atormentar á San Fausto, y los tormentos fuéron horribles y nunca oídos. Despedazábanle poco á poco, porque con mas dolor padeciése. Cortáronle las orejas y las narices, rayéronle cruelmente la frente y las cejas, y arrancáronle los dientes de las encías de arriba. Dando gracias á nuestro Señor el Santo Mártir, lo sufrió todo con mucha alegría. El Presidente, que ya tenia tan triste vision, para poder amedrentar los otros dos Mártires, amonestaba á Januario desta manera. Ya ves lo que Fausto ha padecido por perseverar en su malvada confesion. Tal maldad respondió él, persevere en mí, con tal que tambien yo permanezca en particular de la caridad, con que él se mueve á sufrir y hablar así. Fué luego herido y afeado Januario de la misma manera, y acometido de nuevo San Marcial por Eugenio con blandura.

Mira (decía él) la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado. Tú con mejor consejo considera lo que conviene, y apártate de su mala obstinacion. Mi buen consejo, dixo San Marcial, está en seguir á Jesu-Christo, á quien Fausto y Januario con tanto gozo confiesan en sus crueles dolores.

5 Ya Eugenio desesperado de vencer los Santos, y temeroso de verse mas á la clara vencido dellos, los mandó quemar. Ellos nunca dexáron de amonestar con mucho hervor á los Christianos, que se hallaban presentes, hasta que el fuego les impidió el hablar, y les quitó las almas de los cuerpos, para que libres volasen á Dios, por quien tan altamente se sacrificaban.

6 En el Mártir Santo Eulogio hay mencion muchas veces de la Iglesia destes Santos en Córdoba, donde se conservaban y eran reverenciadas sus cenizas, llamándola algunas veces los tres Santos. Por este mismo vocablo hay mencion della, en unos anales antiguos en Latin de mucha autoridad, que por lo ménos ha mas de quatrocientos años que se escribiéron, y andan juntos con un libro antiguo de la Iglesia de Santiago de Galicia. Allí hay estas palabras fielmente trasladadas. En la Era mil y treinta y tres, á los veinte y cinco de Diciembre, fué preso y alanceado por los Moros el Conde Garcí Fernandez, entre Alcozer y Langa, en la ribera de Duero. Y murió al quinto día, y fué llevado á Córdoba, y sepultado en los tres Santos, y de allí lo lleváron á San Pedro de Cardena.

CAPITULO XXV.

Otros Santos Mártires de Córdoba, que padecieron por estos tiempos.

1 Sin todos los Santos que ya de Córdoba quedan puestos, hubo otros algunos Mártires en la misma ciudad, que fueron á lo que probablemente se puede creer destos tiempos de los Gentiles, que vamos escribiendo, aunque no se sabe cómo ni cuándo padecieron. Porque solo se hallan nombrados en los Martirologios, y en algunos Breviarios y otros Autores. Y entiéndese que fueron destos tiempos, por ser cosa clara que no son de los Christianos Mozarabes que despues en tiempo de la cautividad fueron martirizados por los Reyes Moros. Porque del número y nombres destos mucha certidumbre tenemos por lo que el Santo Mártir Eulogio escribió dellos. Estos otros pocos yo los pondré aquí por no tener lugar mas propio donde pudiese escribir dellos.

2 Los dos Martirologios Romano y de Usuardo ponen á los veinte y uno de Mayo á San Secundino Mártir, que padeció en Córdoba. Reza dél la Iglesia de Cuenca á los veinte y nueve de aquel mes. El Obispo Equilino hizo tambien mencion dél. Mas en ninguna parte hay mas que nombrarlo, y por Mártir de Córdoba.

3 Beda y Usuardo ponen en sus Martirologios á los catorce de Octubre á San Lupo y Santa Aurelia, con decir que fueron de Córdoba, mas aun no señala que fuesen Mártires. Y en otra ninguna parte no he visto mencion dellos.

4 Demas destos Santos Vaseo, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Ronda, cuentan por de Cór-

doba un Santo llamado Narciso. Yo no he visto mencion dél en otra parte, y allí no hay mas que nombrarlo. Y porque nombran los dos de aquellos Autores otros Santos muy corruptos y trocados sus nombres, pienso que tambien hay allí error en el deste Santo.

CAPITULO XXVI.

Santa Marina y Santa Eufemia Mártires.

1 **S**anta Marina es una Santa Mártir muy celebrada en España de tiempo muy antiguo. Así tiene sumptuosos templos Parroquiales en Córdoba y en Sevilla, desde que estas ciudades se ganáron, y se reza della por todos estos reynos. Tiénese por cierto padeció en Galicia á dos leguas de la ciudad de Orense, y allí está su santo cuerpo en Iglesia de su nombre, donde llaman Aguas santas, y allí muestran otras memorias de su martirio. Lo demas de sus liciones en particular parece tomado de las de Santa Margarita, como lo notó el Maestro Resendio en la carta que escribió á Quevedo. Y la devocion desta Santa es tan antigua en Galicia, que mas ha de seiscientos años se edificó el Monesterio de San Salvador de Leriz, cabe Pontevedra, y allí en una piedra se dice como entre otros Santos se dedicó el Monesterio á esta gloriosa Mártir.

2 Este testimonio con su mucha antigüedad es grave y harto autorizado, y así lo son las dos Parroquias de Córdoba y Sevilla, para creerse que esta Santa Mártir ha sido siempre tenida en mucha veneracion, y muy celebrada en España como Santa natural de acá. Aunque de la manera de su martirio no se tenga noticia en particular. Allí en Aguas santas se muestra un horno donde dicen fué metida, y fuente y baños, en que cuentan mostró Dios milagro por la Santa. Y todo aque-

aquello es tenido en mucha devocion por aquella tierra. Tambien en el Obispado de Leon es la Santa Mártir tenida en mucha veneracion.

3 En la Iglesia Mayor de la ciudad de Orense, en una Capilla colateral de la mayor, tienen con gran veneracion el cuerpo de Santa Eufemia Mártir, y otros sus compañeros en arco alto, con reja dorada, y arca de bronce, donde está esculpido poco de su martirio, y mucho de su invencion, como tambien está todo pintado en el retablo, siendo la advocacion de la Capilla desta Santa. Y el arca estuvo antiguamente cubierta de plata, y fué descostrada y robada en tiempos de guerras. De su martirio no se sabe en particular ninguna cosa, sino que por la invencion de su bendito cuerpo se ve como padeció diez leguas de aquella ciudad, cerca de la raya de Portugal, y de un lugar pequeño llamado el Valle, cabe el río Caldo, que parece tomó este nombre de los muchos baños naturales que tiene en su ribera. Allí se muestra una peña muy alta y áspera, cuyo llano de encima llaman el Campillo, donde fué hallado el cuerpo desta Santa, y por esto se tiene por cierto que padeció allí. El gran milagro con que se halló, sucedió desta manera. Guardaba allí una pastorcica las ovejas de su padre, y por una gran losa metida entre unas peñas vió salir una mano con un anillo de oro en el dedo. Este tomó la niña, y quedando luego muda, se volvió á casa de su padre, que por ver á su hija sin habla, y con el anillo, y por las señas que ella daba fué con ella al Campillo, y puso el anillo en la mano que se mostraba, y su hija habló luego. Oyóse tras esto voz del Cielo que decia: aquí está el cuerpo de Santa Eufemia, date priesa á pasarlo con veneracion á la Iglesia de Santa Marina. Está cerca de allí, y á ella se pasó por entónces el santo cuerpo, y aunque alguna vez se trató de sacarlo de allí, con milagro se volvió.

4 Despues el Obispo de Orense, Don Pedro Segui-

no, con ayunos y oraciones alcanzó de nuestro Señor poder sacar de aquella Iglesia el cuerpo de Santa Eufemia, y con gran solemnidad lo truxo á la suya de Orense, año de nuestro Redentor mil y ciento y cincuenta y tres. Y lo que se ha dicho del martirio y de la invencion desta Santa, lo escribió este Obispo Don Pedro; y lo de la translacion el Obispo Don Alonso, que poco despues le sucedió, y dice lo oyó todo de personas que se hallaron presentes. Y todo junto con muchos milagros que nuestro Señor ha obrado por los méritos, y por la intercesion desta Santa, se lee en los Maytines de la fiesta de su translacion, que se celebra á los siete de Agosto, celebrándose la fiesta principal en Septiembre.

5 Tiene todo esto mucho mayor autoridad por ser antiguo, pues por memorias muy auténticas de aquella Iglesia parece como el Obispo Pedro Seguino vivia el año mil y ciento y cincuenta y siete. Poco despues el año mil y ciento y sesenta y cinco á los tres de Diciembre, el Rey Don Fernando de Leon, hermano de Don Sancho el deseado, confirmando un privilegio del Emperador Don Alonso su padre, en que dió la ciudad de Orense á la Iglesia, dice que hace la confirmacion porque se aumente mas, y de pequeña se haga grande la ciudad donde el gloriosísimo cuerpo de la Virgen Santa Eufemia está sepultado. Este es un gran testimonio por la autoridad real que contiene, junto con harta antigüedad. Y yo he visto la escritura original.

6 En la Sacristía guardan con mucha veneracion, y allí lo he yo visto el anillo del milagro, que es grande, y de oro baxo, con una piedra al parecer amatista. Los enfermos tienen gran devocion con esta reliquia, y así la llevan en una caxita con red de plata para que la toquen. Tambien tienen la sábana y velo en que estuvieron envueltos la cabeza y huesos santos, hasta que los eleváron como agora estan.

Ha

7 Ha habido siempre particular cuenta con esta Santa, pues de tan antiguo vemos dos lugares con su nombre, uno en la sierra de Córdoba, y otro en tierra de Leon. Aunque corrompido (como solemos hacer en otros) el vocablo, los nombramos Santofimia. En el sitio tambien despoblado de la ciudad de Castulo, llamado agora Cazlona, está una grande Iglesia con el nombre y advocacion desta Santa, habiendo tambien cofradía suya en la ciudad de Baeza que está allí cerca. Algunos han querido decir que esta Santa padeció allí en Castulo, mas ningun fundamento tienen para afirmarlo. Otras quatro Santas deste nombre se hallan de fuera de España en los Martirologios y en el Obispo Equilino. Fray Juan Gil de Zamora, cuenta por de España á esta Santa, y lo mismo hace el Arcipreste de Murcia en su Valerio (a), aunque trueca los nombres de las ciudades con ningun fundamento, y harta confusion.

CAPITULO XXVII.

Algunos otros Santos que hubo en España hasta estos tiempos de que se va tratando.

1 **E**n estos tiempos de los Gentiles, que como luego se verá, duraron hasta agora, hubo en España otros Santos de quien hay memorias bien autorizadas, aunque no tienen particularmente señalado el tiempo en que viviéron, y muriéron, y tampoco algunos tienen señalado el lugar. Es cierto el haber sido, y hasta estos tiempos; mas fuera desto, no hay particularidad ninguna de lo que se debiera, y deseara saber para poder dar dellos aquí mas cumplida relacion. Por esta in-

cer-

(a) En el lib. 3. cap. 3. tit. 5.

certidumbre no se pudieron distribuir, y fué necesario ponerlos aquí todos juntos.

2 San Geroncio fué Obispo de Itálica, ciudad muy cerca de Sevilla, y habiendo sido preso por la confesion de la Fe de Jesu-Christo, murió en la cárcel. Por esto le podemos tener por Mártir, y tambien le podriamos nombrar Confesor, conforme á lo que de Santa Leocadia deciamos. Esto se refiere así deste Santo en el Martirologio de Usuardo, y en el Romano añadido, poniendo su fiesta á los veinte y cinco de Agosto. Tuvo este Santo en tiempo de los Godos, como parecerá adelante, Iglesia allí en Itálica; y á lo que yo creo, en ella estaba su santo cuerpo sepultado. Escriben dél tambien los Autores de Santos de España (a).

3 Padecieron martirio en la ciudad de Málaga Cirriaco y Paula, y otros le nombran Cirico, á los diez y ocho de Junio, y este dia ponen su fiesta el Martirologio Romano y el de Usuardo. Cuentan brevemente de su martirio, que despues de haber sido atormentado de diversas maneras, los apedrearon, y saliendo así sus almas de los cuerpos, subiéron á gozar con Dios el premio de sus fatigas. Por esto el Papa Inocencio Octavo, en el Breve que envió á los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabél, dándoles gracias por el presente que le enviaron quando se hubo ganado Málaga; y haciendo mencion destos Santos, dixo que habian sido semejantes á San Estevan en su martirio. Hacen tambien mencion destos Santos Adon, el Arzobispo de Viena, en su Martirologio, y de allí lo refieren los dos Obispos Equilino y Lipomano. Y los que escribiéron de Santos de España tomaron de todos.

4 En los mismos dos Martirologios de Usuardo y Romano hallo mencion de dos Santos de España Epitacio, Obispo, y Basileo, á los veinte y tres de Mayo,

sin

(a) En el lib. 12. ca p. 29.

sin que se haga allí mas que nombrarlos. Y con haber así esta mencion destos Santos allí, y en el Obispo Equilino, hacen tambien memoria dellos los que escriben de nuestros Santos de España.

5 Santo Anastasio, soldado de profesion, natural de Lérida, padeció con setenta compañeros en una ciudad marítima, llamada Betulo, que se cree es la que cerca de Barcelona llaman agora Badalona. Allí tambien fué martirizado un Monge llamado Sergio. Con esta brevedad lo refiere el Obispo Cabilonense en su topografía, y yo no he visto mas mencion dello.

6 Beda en su Martirologio á los trece de Octubre nombra solamente, sin decir mas dellos, á tres Santos de España, Faustino, Marco y Adria, mas de tal manera los nombra, que parece fuéron Mártires. Y en otra parte no hallo mencion dellos.

7 A San Eutichio de España lo ponen los Martirologios Romano, de Usuardo, y Beda, á los once de Diciembre; y todos añaden que está escrita su vida. Mas nadie señala si fué Mártir ó Confesor. Tambien le nombra el Obispo Equilino. Beda junta de tal manera con él á San Genciano Mártir, que da á entender fué tambien Español.

8 En Sevilla es muy celebrado San Florencio, que unos llaman Mártir, y otros Confesor. Dicen haberse hallado con su cuerpo y reliquias, que en aquella Iglesia tienen, un epitafio en latin, que trasladado en castellano decia así: el santo varon Florencio reposó en paz á veinte y tres de Hebrero. Vivió cincuenta y tres años, y fué sepultado á quince de Marzo, año de quatrocientos y ochenta y cinco. Y siendo esto así, Confesor fué este Santo, pues en el tiempo que se señala, ni habia persecucion, ni ocasion de martirio. Y la palabra reposó en paz, significa manifestamente muerte natural, sin prision ni tormento. Dicen tambien fué Español, y de noble linage. Yo no veo destas cosas la cer-

tidumbre que querria, y es razon que en ellas hubiese. Aquello del epitafio es de harta autoridad; junto con el rezar dél la Iglesia de Sevilla aquel día. Aunque manifiestamente es de hartos años mas adelante destes tiempos de que agora se trata.

9 La ciudad de Asta fué notable en el Andalucía en tiempo de los Romanos, y el sitio donde estuvo, y donde parecen hasta agora sus destrozos, entre Xeréz de la frontera y el puerto de Santa María, retiene todavía el nombre antiguo. El Arcediano de Ronda en su libro de los Santos de España dice padecieron allí martirio tres Santos llamados Honorio, Euticio y Estevan. Su fiesta añade que se celebra á los veinte y uno de Noviembre: yo ninguna otra mención he visto destes Santos en los Martirologios ni en otra parte, sino es que lo refiere Vaseo como lo halló en el Arcediano.

10 En lo postrero de la parte del reyno de Toledo, que llaman Alcarria, está la villa de Cifuentes, muy conocida por el título que da al Condado, y por otras cosas insignes que tiene. Una mas principal es tener el cuerpo de San Blas Mártir en un Monesterio de Monjas de la Orden de Santo Domingo, que está cerca del lugar con nombre deste Santo. Allí tiene un rico sepulcro de alabastro, y la devocion y reverencia de toda aquella tierra con este Santo es cosa muy señalada y extendida. Muchas Iglesias Parroquiales de los lugares de por allí tienen el nombre y advocacion deste Santo, y el Monesterio de Frayles de la Orden de San Gerónimo, que está en el lugar de Villa Viciosa, asimismo lo tiene; y en los hombres es tan comun, que no hay otro mas usado. Los de aquella tierra tienen por cierto que aquel su Santo es el Obispo y Mártir que celebra la Iglesia generalmente á los tres días de Hebrero. Para esto muestran á la ribera del rio Tajo, que corre por allí cerca, las ruinas de una ciudad antigua, que ellos dicen haberse llamado Sebastia. Muestran asimismo la cueva don-

donde el Santo vivia en la montaña, y donde el Presidente Agricolao descubrió con los perros cazando. Y este lugar tienen en mucha reverencia. Así tambien señalan el nombre de la provincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas que vengan en conformidad de lo que del Santo Obispo se cuenta en su leyenda. Esta es la persuasion piadosa de la gente de aquella tierra. Lo que yo desto tengo por cierto es, que allí hubo otro Santo llamado Blasio como el de Capadocia. Y porque no tuviéron nuestros pasados muy antiguos escritura ni otra memoria de las cosas de su Santo, atribuyéronle, siguiendo la conformidad del nombre, lo que del otro Santo hallaban. Muévome á creer así esto por ver que San Blas, Obispo de Sebastia, y su martirio tienen grande autoridad y certidumbre en la Iglesia, así que casi en toda la Christiandad se reza dél, y se celebra su fiesta, teniéndole por Santo de aquella ciudad y provincia de Asia la Menor. Y querer contradecir una cosa tan recebida, autorizada y extendida en la Iglesia, no es bien hecho. Pues estotro nuestro Santo Blasio de Cifuentes, yo lo tengo tambien por muy cierto y autorizado, por venir como viene de tiempo antiquísimo y sin memoria de principio, el reverenciarse aquel santo cuerpo en aquella tierra, con todo el culto tan substancial y autorizado, como es dedicarle Iglesias, y todo lo demas que hemos dicho. Y el Infante Don Juan Manuel (llamado Infante por ser nieto del Rey Don Fernando, el que ganó al Andalucía, por su hijo el Infante Don Manuel) fundó aquel Monesterio de San Blas, allí cabe Cifuentes, donde está el cuerpo santo para su honra y veneracion. Así que en aquellos tiempos tan antiguos, y una persona de tanta autoridad tenia por cierto haber allí cuerpo santo deste nombre, y con este fundamento edificó aquel Monesterio. Y así pasa por esto el Infante en la escritura de la dotacion, como cosa sabida y averiguada. Yo

he visto esta escritura, que fué otorgada en Cifuentes á los veinte de Junio, la Era mil y trescientos y ochenta y cinco, que es el año de nuestro Redentor mil y trescientos y quarenta y siete.

CAPITULO XXVIII.

Muchos Santos que algunos atribuyen á España, y no le pueden pertenecer.

1 **L**os Autores que han escrito de Santos de España, movidos por algunas causas no bien consideradas han atribuido á España algunos Santos que por ninguna razon le pueden pertenecer, ni contarse por della. Aquí trabajaré de dar entera razon de todo esto, con algunos buenos y claros fundamentos para que cesando el error se manifieste la verdad en esta materia, donde es tan justo que la haya.

2 Los mas antiguos Santos que se atribuyen á España sin ser suyos, son San Felix, Presbítero, con dos Diáconos suyos, Fortunato y Archiloco, que otros llaman Archileo, y ya se hizo mencion dellos atras en tiempo del Emperador Septimio Severo, quando ellos padeciéron, remitiendo para aquí el dar la claridad en esto. Estos Santos padeciéron en realidad de verdad en la ciudad de Valencia, que está cerca de Leon de Francia. Así se afirma en todos los tres Martirologios Romano, de Beda y Usuardo, escribiendo todos en conformidad la manera de su martirio y todo lo demas. Y esto es cosa de mucha autoridad, como entiende quien bien juzga. Tambien se dice allí como el Mártir San Ireneo, que fué Obispo de la ciudad de Leon en Francia, los envió á predicar á aquella ciudad de Valencia, donde fuéron martirizados. ¿Y quién osará negar que no los envió á la ciudad allí comarcana, afirmando fuéron enviados á ésta nuestra Valencia, que le

le caía tan léjos ? A lo de allí cerca tenia el Santo obligacion por su oficio , y á aquello queria proveer , que con lo que estaba tan léjos como España no podia cumplir. Aunque su caridad y buen deseo se extendiese hasta acá , su posibilidad no llegaba. Siendo esto así , el Doctor Pedro Antonino Beuter en su *Corónica* quiere probar muy de propósito que estos Santos fuéron martirizados en nuestra Valencia de Aragon. Sus razones tienen poca fuerza , y una que pudiera tenerla , es la mas flaca de todas , por no tener fundamento de verdad. Dice , que aquella Valencia de Francia era entónces muy poca cosa , y así no haria San Ireneo tanto caso de enviarle predicadores , como á nuestra Valencia , que era entónces , segun él dice , insigne ciudad , y tenia mucha comunicacion y trato con Francia. Esto es al contrario , pues Plinio dice que aquella Valencia de Francia era Colonia , y esto es lo mas que entónces podia haber en una ciudad para ser muy ilustre. Dice , que en Xátiva les tienen á estos Santos rico templo , reverenciándolos como á sus Apóstoles y Predicadores. Esta devocion de Xátiva pudo tener harto piadoso principio en la semejanza del nombre de las dos Valencias. Y fuera desto por muchas otras causas bien diversas se comienzan , como vemos , en los pueblos semejantes devociones. Y el no rezar Valencia , como de hecho en lo antiguo no reza , destos Santos parece fué por haberse desengañado con la verdad. Que si esto no fuera , no es creible que así se olvidará. A todo lo demas que en esto dice aquel Autor , no va nada que no se responda. Ni tampoco al Obispo Equilino , que fué de su opinion.

3 Hubo en la provincia llamada el Ponto Galático , junto con la provincia de Capadocia (como se halla en Ptolomeo) una ciudad llamada Cordula , á quien algunos nombran Corduba , como se llama en latin nues-

tra Córdoba del Andalucía. Los que la hallaron nombrada así aquella ciudad en todos los Martirologios, cuentan por de nuestra Córdoba á los Santos que fueron martirizados allá en tiempo del Emperador Decio. Los Mártires son estos : Olimpias y Máximo, á los quince de Abril. A los veinte y dos del mismo, Parmenio, Helimena y Chrisotelo, Presbíteros, Lucas y Mucio, Diáconos. Quien con atencion leyere los Martirologios verá claramente como son de la Asia estos Santos, y aun en algunos Martirologios Romanos mas emendados Corodna nombran á esta ciudad, y es la que deste nombre ponen Ptolomeo y otros Autores en la Persia, y esto es mas verdadero, y mas conforme á lo que allí se trata. Algunos tambien ponen en esta cuenta de Mártires de nuestra Córdoba la del Andalucía á los Mártires Abdon y Senen, engañados con el mismo error.

4 Es cosa insigne en los Martirologios, y en el Obispo Equilino, y en otros Autores, á los diez y ocho de Julio la fiesta de los doce Mártires llamados Scillitanos, por haber sido naturales de una ciudad principal de Africa, de donde tomaron este nombre. Los propios suyos fueron Sperato, Martalo, Cythino, Beturio, Felix, Aquilino, Letacio; y mugeres, Generosa, Besia, Donata y Secunda. Otros diferencian algo en algunos nombres destes. Martirizólos con gran diversidad de tormentos el Prefecto Presidente Saturnino en la ciudad de Cartago, que era como cabeza principal de toda aquella provincia de Africa. Sin toda esta autoridad y certificacion, tienen otra estos Santos harto notables, que es nombrarlos Santo Augustin, y decir el Obispo Possidio en la vida que escribió del Santo Doctor, que predicó un sermón en la festividad destes Santos. Tambien es cosa harto autorizada en ello su traslacion, quando se truxeron sus reliquias con las de San

Ci-

Cipriano á Leon de Francia , como brevemente se refiere en el Martirologio de Beda , y mas por extenso en unos versos que andan impresos con las obras de San Cipriano. Siendo todo esto así tan claro y tan testificado , afirman algunos que estos Santos padecieron en nuestra ciudad de Cartagena. Y si truxeran algun fundamento mas que ser todo uno en latin el nombre de las dos ciudades , yo les respondiera aquí cumplidamente. Mas no hacen mas de afirmarlo , sin dar otra razon , habiendo estotras tantas y tan ciertas.

5. El Arcediano de Ronda en su libro de los Santos de España , pone juntos en un capítulo por Mártires de España , á Julio , Juliano y Casiano , y dice los celebra la Iglesia á los tres dias de Diciembre. Y en aquel dia yo no hallo en los Martirologios , ni en otra parte , sino á solos Casiano y Julio. Mas Casiano se dice expresamente que padeció en Tanjar , ciudad muy conocida en Africa. Y á Julio hace Beda compañero de Ambico y Victor , y dice todos padecieron en la Ciudad de Nicomedia. Mas los otros Martirologios no hacen mencion dél. Yo cierto no veo ningun fundamento por qué se cuenten estos Santos por de España. Y hácelo todo mas sospechoso el juntar con ellos el Arcediano como sus compañeros , y que padecieron con ellos en un mismo dia Augurio , Fructuoso y Vincencio. Augurio y Fructuoso con Eulogio fueron ínclitos Mártires de España , y su fiesta se celebra en Enero , y ya queda escrito dellos en su lugar. No hay para qué mezclarlos así , y ya á Vaseo no le pareció esto bien. Tambien hemos dicho de todos los Vincencios , y ninguno tiene que ver con esta compañía.

6. Tambien pone luego el Arcediano por natural de España á Santa Bibiana , y señala que es la que celebra la Iglesia á los dos de Diciembre. Esta Santa es muy conocida y muy celebrada casi en toda la Christiandad , y en todas las partes donde se trata della con autoridad

y certidumbre, se dice fué natural de Roma, y de allí se nombran sus padres caballeros. No hay por qué trasladarla así á España sin ningun fundamento.

7 Todo lo de juntar á San Narciso Mártir con San Felix el de Girona, es cosa que no puede tampoco tener fundamento. Y las adiciones nuevas del Martirologio de Usuardo, á los diez y ocho de Marzo, lo hacen Aleman de Suevia ó Baviera, y que con un su Diácono Felix vino á predicar á España, y fué martirizado juntamente con su Diácono en Girona. Todo esto, y lo demas que se escribe deste Santo, yo lo he leído, y todo lo veo confuso y sin buen concierto, como le verá claro quien leyere los dos Martirologios Romano y de Beda en aquel día de Marzo. Y mayor confusion que todas es la del Breviario de Valencia en esto. Solo veo cierto y autorizado el haber venido acá, y aun no tanto el haber padecido en Girona.

8 Lucio Marineo Sículo hizo naturales de España á los dos Santos Mártires Guirico y Julita. Erró tomando los nombres de Hisabria ó de Iberia por el de España, como por los Martirologios á los quince de Julio claramente se ve.

9 En este Autor y en otros está muy confuso lo que se cuenta del Monge Felix, natural de aquí de Alcalá de Henares, y de sus compañeros Mártires que padecieron en Córdoba. Mas no son destes tiempos, y el Mártir San Eulogio, que ya anda impreso, escribió dél, y yo en su lugar lo referiré. (a)

10 El Arcipreste de Murcia en su Valerio de las Historias pone por Santas de España, que dice fueron martirizadas acá por Daciano, á Santa Sabina y Santa Fides. Fuera bueno diera alguna razon por donde esto se entendia. Agora no haciendo mas que decirlo, no se podrán muchos inclinar á creerlo.

El

(a) En el lib. 3. tit. 3. cap. 5.

11 El Papa San Marcelo tuvo la Silla Apostólica cinco años , seis meses , y veinte y un dias , con morir á los trece de Enero del año trecientos y diez. Con vacante de veinte dias fué elegido San Eusebio á los seis de Febrero. No vivió despues mas que un año , siete meses , y veinte y siete dias , pues murió á los quatro de Octubre del año trecientos y once. La vacante no duró mas que siete dias , siendo elegido San Milciades , que otros llaman Melchiades , á los diez del mismo mes. Y él era Sumo Pontífice por este tiempo que el Emperador Constantino , de quien ya queremos tratar , entró de hecho en el Señorío.

CAPITULO XXIX.

La memoria que dicen quedó por España en algunas piedras desta persecucion , con otras piedras destes Emperadores.

1 **E**ntre aquellas piedras antiguas de España , que como hemos dicho algunas veces , puso Ciriaco Anconitano en sus antigüedades , estan dos que tienen memoria desta crueldad y deste estrago con que los Christianos acá fuéron muertos y destruidos. La una piedra dice así:

DIOCLETIAN. IOVIVS. ET. MAXIMIANVS. HERCVLIVS. CAESS. AVGG. AMPLIFICATO. PER. ORIENTEM. ET. OCCID. IMP. ROM. ET. NOMINE. CHRISTIANOR. DELETO. QVI. REMP. EVERTEBANT.

Y dice en Castellano : Los dos Emperadores César Augustos Diocleciano , Jobio y Maxímiano Hercúleo , habiendo extendido y ensanchado el Imperio Romano por el Oriente y por el Occidente , y habiendo des-

deshecho y consumido el nombre y religion de los Christianos que destruian la República. La otra piedra dice:

DIOCLETIAN. CAES. AVG.
 GALERIO. IN. ORIENTE. A-
 DOPT. SVPERSTITIONE. CHRIST.
 VBIQ. DELETA. ET. CVLTV.
 DEOR. PROPAGATO.

Dice en nuestra lengua : El Emperador Diocleciano César Augusto , habiendo prohiado para el Imperio del Oriente al César Galerio , y habiendo deshecho y consumido en todas partes la supersticion de los Christianos , y acrecentado y extendido la religion y culto divino de sus Dioses.

2 Estas dos piedras dicen unos que estaban en Clunia , y otros que en otras partes. Yo no sé dellas mas de lo que he dicho , y así las pongo como las hallo, sin mas certificacion.

3 Sin éstas dicen hay por acá otras memorias en piedras destes Emperadores. Yo las pondré aquí como por acá andan , sin que yo pueda afirmar cosa cierta dellas. A la ribera del rio Tajo , en Extremadura, dicen hubo piedra con estas letras.

AETERNI. IMPERATOES. IN-
 VICTI. ET. AVGVSTI. PERPE-
 TVI. DIOCLETIANVS. MAXIMIA-
 NVS. GALERIVS. ET CONSTAN-
 TIVS. TEMPLO. MATRI. DEVM.
 CONSTRVCTO. IN. RIPIS. TA-
 GI. SVB. NOMINE. MAGNAE. PA-
 SIPHAE. VACCAM. FORDAM. AL-
 BAM. PRIVATVM. DIANAЕ. SA-
 CRVM. IMMOLAVERE.

Trasladada en Castellano dice : Los Emperadores eternos invencibles y perpetuos Augustos Diocleciano,

Ma-

Maxîmiano, Galerio y Constancio, habiendo mandado edificar un templo en la ribera de Tajo á la madre de los dioses, intitulándola la gran Pasiphæ, sacrificaron una vaca blanca, que estaba preñada por particular sacrificio á la Diosa Diana. Aquí se tocan algunas antigüedades de las supersticiones de los Gentiles: mas no me quiero detener en declararlas, por ser cosa larga y muy agena de la historia.

4 Tambien dicen, que en Coruña, ó Clunia, hubo piedra con estas letras, y parece basa de estatua.

IMP. MAXIMIAN. HER-
CVL. CAES. AVG. CONS-
TANTIO. IN. OCCID. CAES.
EFFECTO. ET. IMP. REIP.
LONGE. LATE. QVE. AVC
TO. ET. CVM. DIOCLETIA-
NO. PRINCIPE. INVICT. E-
TIAM. VNO. TEMPORE. COL-
LEGA EFFECTO.

Dice en nuestra lengua. Esta estatua se puso al Emperador Maxîmiano Herculio César Augusto, despues que habia hecho César en el Occidente á Constancio, y habia acrecentado muy extendidamente por todas partes el imperio de la república, siendo juntamente compañero en el imperio por este tiempo con el invencible Príncipe Diocleciano.

5 Este Emperador Constancio, de quien aquí se hace mencion, tuvo agora á España, pues fué Emperador del Occidente, y fué padre del Gran Constantino. Púsosele estatua en Córdoba, como parece en la basa

della, que está en una pared de la Iglesia de San Nicolas de la villa. Es de mármol cárdeno, y dice así.

FORTISSIMO ET INDVLGENTISSIMO PRINCIPI DOMINO NOSTRO CONSTANTIO VICTORI PERPETVO SEMPER AVGVSTO

DECIMIVS GERMANIVS VIR CLARISSIMVS CONSVLARIS PROVINCIÆ BAETICÆ, NVMINI MAGESTATIQVE EIVS DICATISSIMVS.

Y dice en Castellano. Esta estatua puso Decimio Germaniano, Varon clarísimo Consular de la provincia Bética, al valentísimo y benignísimo Príncipe nuestro Señor Constancio vencedor perpetuo semper Augusto. Y púsose la como muy sujeto y dedicado á su divinidad y magestad.

6 En otra piedra que dicen habia cerca de la Villa de Carmona, en el Andalucía, se da noticia, como en este tiempo tambien gobernó aquella provincia con cargo de Procónsul Lucio Aelio, enviado por este Emperador Maxímiano. Porque segun refieren tenia estas letras, que son de basa de estatua, que los de la tierra por buen Juez y por buen Capitan le pusieron.

L. AELIO. BAETICÆ. PROCOS. OB. PROVINCIAM. VI. CE. SACRA. MAXIMIANI. HERCVLII CAES. AVG. OPTIME. ET. FORTISS. ADMINISTRA. TAM. DECVRIONES MVNICI. P. IORVM. PATRIÆ.

En nuestra lengua dice. Esta estatua pusieron los Regidores de los Municipios y Lugares desta tierra á Lucio Ae-

Aelio : por haber gobernado con gran bondad , y defendido con grande esfuerço esta Provincia en el cargo de su Proconsulado del Andalucía , quando la gobernó , teniendo las sagradas veces y divino poderio del Emperador Maximiano Herculio César Augusto.

7 Estas piedras no son muy ciertas. Las que se siguen lo son , porque aunque yo no las he visto , es cosa sabida que las hay , por relacion de hombres doctos y fidedignos , que las viéron y sacáron. La siguiente está en la Iglesia Mayor de Tarragona , y dá noticia , como por este tiempo fué Presidente en la España Citerior Posthumio Luperco , pues dice así , siendo al parecer basa de estatua.

MAXIMIANO. P. F. IMP.
 PONT. MAX. TRIB. POTEST. II. COS. II. PRO
 CONSVLL. POSTHVM.
 LVPERCVS PRAEF.
 PROV. HISP. CIT. DE
 VOTVS NVMINI. MAGESTATIQVE. EIVS.

En Castellano se traslada así. Esta estatua puso al Emperador Maximiano piadoso , venturoso , Pontífice Máximo , y que tenia ya la segunda vez el poderío de Tribuno del Pueblo , y era Cónsul la segunda vez , y tenia dignidad de Procónsul , Posthumio Luperco , Presidente de la Provincia de la España Citerior , devoto y consagrado á su deidad y magestad. Esta piedra señala el año de nuestro Redentor docientos y ochenta y siete : pues éste fué el en que tuvo este Emperador su segundo Consulado , aunque puede tambien señalar uno de los dos siguientes , que pasáron sin tener el tercero Consulado.

8 En Alcalá del Rio , dos leguas de Sevilla , una columna tiene letras con dedicacion al Emperador Maximiano

no, y por estar quebrada por lo baxo, no se entiende mas que esto della.

10 En una calzada, que sale de la ciudad de Evora hay muchos mármoles para medidas del camino, y en uno que se puede leer, se vee, como es deste Emperador Maxîmiano: pues dice así.

IMP. CAES. MAXI-
MIANO. PIO. FELI
CI. AVG. AB. EBO-
RA. M. P. XII.

En Castellano. Mandóse poner esta coluna, que señala doce millas de Evora hasta aquí, con memoria del Emperador Maxîmiano César Augusto religioso y venturoso.

10 El fin del libro pasado quedó en el Papa San Gayo, que habiendo sido Sumo Pontífice doce años, quatro meses, y seis días, fué martirizado á los veinte y dos de Abril, el año docientos y noventa y seis. Duró la vacante dos meses y ocho dias, hasta ser elegido San Marcelino el primero día de Julio siguiente, y vivió despues siete años, nueve meses y veinte y seis dias: muriendo mártir á los veinte y seis de Abril del año trecientos y quatro, con vacante de dos meses, fué elegido San Marcelo á los veinte y siete de Junio, y él era Sumo Pontífice por este tiempo.

CAPITULO XXX.

El tiempo del Emperador Constantino. La Epístola del Papa Milchiades, y de Osio, Obispo de Córdoba.

Despues de haber Diocleciano y Maxîmiano dexado el Imperio, y sucedido en él juntos y en diver-

Los tiempos Maximino Galerio, Constancio, Licinio y Maxencio, todos Gentiles, vino al fin á parar en solo Constantino, que llaman comunmente el Grande, y es muy famoso y conocido por la victoria que ganó de Maxencio, armándose con la señal de la cruz, que le fué mostrada del cielo. Tambien es muy conocido Constantino, porque la Iglesia Christiana salida de tan cruel persecucion, como habia estos años de atras padecido, comenzó á tener alivio y descanso en tiempo deste Príncipe, que fué el segundo Emperador Christiano despues de Philippo. Al principio de su Imperio, que fué el año treientos y seis en Agosto, no tuvo Constantino mas que á Francia y España, como su padre Constancio se las habia dexado. Mas despues poco á poco deshizo á todos los otros Emperadores, y se quedó solo con todo el señorío del mundo. Y esto fué en diversos tiempos, de los quales conviene mucho tener noticia, so pena que se sentirá harta confusion en algunas cosas, de las que aquí se han de contar. Venció, pues, y mató á Maxencio á los veinte y quatro dias de Septiembre; el año treientos y doce de nuestro Redentor, y séptimo del principio de su imperio, y con esto hubo el señorío de Roma y de toda Italia y Africa. El año siguiente treientos y trece murió Maximiano, y así quedó Licinio con toda la Syria, demas de la Thracia y el Ilirico, y otras provincias que tenia. Despues el año treientos y veinte y quatro, y diez y nueve del Imperio de Constantino, él venció á Licinio en Ungría, y le forzó á dexar todo lo que tenia. Ya entónçes quedó Constantino Señor universal de todo lo que ántes habia estado repartido. Así aunque el ser Señor de España habia comenzado tanto ántes, su universal señorío no fué hasta agora.

2 Luego en los principios del Imperio de Constantino, hubo en Africa un grande alboroto de los hereges Donatistas: y porque alcanzó esto hasta España,

será necesario dar aquí cuenta dello (a). El movimiento tuvo origen deste principio. Como ya se ha visto, la persecucion de Diocleciano comenzó por pedirseles á las Iglesias los libros, que de la Sagrada Escritura y Santos Doctores pasados tenían, para quemarlos. Tambien les pedian á los Obispos los vasos preciosos y ornamentos ricos, que para el servicio de las Iglesias habia. Los Obispos y los otros Sacerdotes, que con flaqueza, por miedo de la muerte entregaban lo que desto se les pedia por los Jueces y Ministros de Diocleciano y Maxímiano, quedaban muy infamados entre los Christianos, y llamábanlos desde ahí adelante por oprobrio con vocablo latino traditores, como ya se dixo que nombraban á otros malos Christianos en otro tiempo libelados y sacrificados. Y deste vocablo de traditores ya se dixo todo lo necesario en lo de San Vicente. De todo esto hay mucha mencion y claridad en todo lo que escribió Santo Augustin contra los Donatistas (b), y señaladamente contra Parmeniano, y contra Cresconio, y en aquella obra que él intituló Colaciones contra ellos. Siendo esto así, los Hereges Donatistas y sus Obispos de Africa, sin ningun buen fundamento, comenzaron á llamar traditores á los Obispos Católicos de Africa, y tambien á los de España: oponiéndoles, que habian entregado los libros sagrados en la persecucion. Entre los otros señalaban al Obispo de Córdoba Osio, y á sus súbditos Católicos Cordobeses. Siendo este Obispo un varon insigne, y de quien de aquí adelante tendremos mucho que contar. Y estaba tan léjos de ser verdad lo que le imputaban, que ántes hay autores, de como en esta persecucion ganó la

(a) En el cap. x. deste libro 10. y en lo de San Vicenté el de Valencia.

(b) San Augustin en el lib. x. contra la Epístola de Parmeniano en los primeros capitulos del principio. Osio Obispo de Córdoba.

la gloria y nombre de confesor (a). Y esta infamia, que con tal nombre de traidores se les dió entónces á los Cordobeses, bien se entiende de aquí, quán santo y honrado principio tuvo: de que se pueden bien preciar y alabar á Dios, por la merced que fué servido en aquel tiempo hacer á los de aquella ciudad, con darles tal constancia en ser Católicos Christianos, y que sufriesen esta injuria de ser falsamente calumniados por ello. El alboroto de Africa se encendió malamente, hasta llegar á oídos del Emperador Constantino, que mandó ir allá algunos de los Obispos Hereges, y tambien de los Católicos, y entre ellos fué Osio por lo de España. El Papa Milciades trató la causa, y fuéron condenados los Obispos Hereges, y el Emperador los mandaba matar á todos. Esta crueldad de la sentencia atribuían ellos á Osio, cuya autoridad era muy grande con Constantino. Y fué la verdad, como despues se entendió, y San Agustin afirma, que á petición de Osio templó el Emperador su ira, y por esto no se executó la cruel sentencia.

3 Este Santo Sumo Pontífice Milciades escribió una Epístola Decretal (que anda en el primer tomo de los Concilios, y hay algunos Cánones della en el decreto) á los tres Obispos Marino, Leoncio y Benedicto, y á todos los demas de España, del buen exemplo que deben dar los Perlados, á los quales llama ojos de Dios, y columnas de la Iglesia. Trata tambien del Sacramento de la Confirmacion, y de otras cosas sobre que le habian consultado. Por los Cónsules Rubrio y Volusiano, que se nombran en la data desta carta, se entiende, como se escribió el año trecientos y catorce de nuestro Redentor: que fué el último deste Santo Papa, y el nono del Emperador Constantino. Y pu-

(a) Theodoro en el lib. 2. de su Historia Eclesiástica cap. 8. y San Atanasio en su Apologia. Sozomeno lib. 1. c. 15. y en el lib. 4. c. 5.

do muy bien ser que alguno de los tres nombrados en esta carta, fuese Arzobispo de Toledo. Mas aunque esto se puede conjeturar, no se puede afirmar nada. Mas probabilidad, y alguna manera de certidumbre hay en que hubo á esta sazón Concilio Nacional en España: pues parece que todos los Obispos de acá consultáron al Papa: y esto no se pudo hacer, sin se haber juntado en Concilio. Y ya éste por la cuenta que llevamos, sería el quarto de los que se puede tener alguna noticia.

4. Once años despues, el trecientos y veinte y cinco se celebró el Concilio universal en Nicea, ciudad de Asia, contra la heregía de Arrio, y fué uno de los mas señalados que ha habido en la Iglesia de Dios, por haber sido el primero universal, y haberse contado en él trecientos y diez y ocho Obispos, y tratádose y ordenádose por ellos cosas santísimas. Y no hay duda, sino que se halláron en él algunos Obispos de España: y así se refiere en los dos originales antiguos, que tiene la Santa Iglesia de Toledo de los Concilios. Mas dice el que los escribia, que en los originales de donde él trasladó, no halló mencion de mas que solo Osio, el Obispo de Córdoba. Y él es tan celebrado en este Concilio, que parece estaba en él entónces muy gran fundamento y mucha parte del buen gobierno de la Fe Católica. El es el primero que allí firma, y él escribe al Papa Sylvestro, por la confirmacion del Concilio con otro Obispo de Constantinopla, y con los dos Legados del Papa. Y por todo lo de adelante se irán contando las grandezas deste Obispo Osio, porque fuéron cierto dignas de memoria: y con el triste fin que despues hizo, es un grande exemplo de rezelo y temor christiano, para que cada uno con humildad tema gran caída del lugar alto, si Dios le soltare allí de su mano. Y veese la grande autoridad que Osio tuvo cerca de Constantino, pues le escribió aquella notable provision,

que

que se halla en el Códice Theodosiano (a), y por los Cónsules que allí se nombran parece, como se le envió el año de nuestro Redentor trecientos y veinte y uno. En el mismo Códice parece, como el año siguiente trecientos y veinte y dos escribió también Constantino á los Lusitanos.

CAPITULO XXXI.

El Concilio que se hizo en Iliberi, cerca de Granada.

Y a atras se han ido señalando los quatro Concilios que hubo en España, mas no habiéndose tenido cuenta con aquellos, comunmente se señala por el primero el que se celebró en tiempo deste Emperador Constantino, sin que en los originales impresos esté señalado el año, sino solo se dice haber sido muy cerca del tiempo del Concilio Niceno. En los dos originales de Toledo, y en el de San Millán de la Cogulla, y en otros, de quien ya se dixo en el prólogo, y se dirá adelante mas en particular, está señalada la Era trecientas y sesenta y dos, que es el año de nuestro Redentor trecientos y veinte y quatro.

2 El lugar donde se celebró este Concilio, sin duda fué la ciudad de Iliberi, que estaba entónces muy cerca de Granada, y parecen agora sus ruinas en lo alto de la sierra de Elvira. En el libro impreso de los Concilios se dice que se juntó este Concilio en la ciudad de Iliberi, en el Condado de Rosellon, que agora es un pequeño lugar llamado Colibre, cerca de la villa de Ampurias. Mas Gaspar Barreyros, hombre de gran noticia de antigüedad, y de diligencia notable en averiguarla, prueba manifiestamente en su Itinerario como

(a) En el tit. de Sac. Sanct. Eccles.

mo este Concilio no pudo hacerse en Colibre, y es forzoso que se haya hecho acá cabe Granada. Sus razones son muchas y muy buenas, y en su libro estan bien á la larga proseguidas, por esto se pondrán aquí en suma. Aquella Iliberi de Cataluña, dice él en este tiempo, y aun de mucho ántes estaba destruida y asolada, sin que pudiese tener aparejo para juntarse allí Concilio. Aun en tiempo de Plinio, que es muy atras, estaba ya destruida aquella ciudad, y encarécelo él tanto, que dice no habia en ella mas que un pequeño rastro y señal de la gran ciudad antigua. Sin esto, todos los diez y nueve Obispos que allí se juntaron para el Concilio, fuéron del Andalucía, ó de lo muy interior de España, sin que haya ninguno de los vecinos al Condado de Rosellon, como serian Barcelona, Urgel, Tarragona y otras por allí. Pues no es verisímil que yendo los Obispos de tan léjos á aquel Concilio, no fuesen los de tan cerca. Fuéron sin duda los del Andalucía y los de sus comarcas, porque les caia cerca Iliberi la de allí. Tambien aquel Concilio tiene título de Concilio de España, y no estaba en España la otra Iliberi, sino en Francia, como por Plinio, Pomponio Mela y Strabon parece. Y finalmente nunca jamas se halla Obispo de aquella Iliberis, y destotra del Andalucía se nombran muchos, como en lo de adelante parecerá. Y en este Concilio Obispo hay firmado de la misma ciudad. En el nombre tambien dice Barreyros que difieren estas dos ciudades, pues todos los Cosmógrafos llaman Iliberis á la de Francia, y Eliberis es el verdadero nombre de la del Andalucía. Desto yo he tratado diversamente, y con mas averiguacion en otra parte. Los diez y nueve Obispos Españoles que se hallaron y firmaron en este Concilio son estos, sacados por los originales antiguos de mas de seiscientos años que yo he visto.

1 Felix, Obispo Accitano, que era el de Guadix, y

así